LA RÚBRICA *BENEFICIUM INVENTARII* EN LA *COMMUNIS OPINIO DOCTORUM* (1)

JUAN ALFREDO OBARRIO MORENO
Universidad de Valencia

I — PLANTEAMIENTO

La institución del *beneficium inventarii* ha suscitado el interés de la literatura jurídica (2), como lo demuestran los reiterados estudios que, desde la obra clásica de Reggi hasta las recientes aportaciones de nuestra propia romanística (3), han venido a introducir el conocimiento de una institución que, en esencia, permite a los herederos, a la luz de la autoridad textual del *Corpus Iuris* (4), no tener que responder *ultra vires hereditatis*.

Sin embargo, a nuestro juicio, la evolución y recepción de la institución dentro de la pluralidad de ámbitos jurídicos y doctrinales no ha recibido un

---

(1) El presente trabajo se encuadra dentro del Proyecto de Investigación I+D: *Parlamentos y ciudades en la Corona de Aragón. De la historia a la modernidad*. Subvención otorgada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2002-2003. Proyecto BJU2003--05935.

(2) R. REGGI, *Ricerche intorno al Beneficium inventarii*, Milano, 1975. En concreto, puede verse la amplia bibliografía que adjunta en la nota 1, pp. 55-57.

(3) M.ª R. LÓPEZ-BARAJAS MIRA, *Separatio bonorum*, Granada, 1995, pp. 35-38 y 103-107; P. DOMÍNGUEZ TRISTÁN, *Constitutio scimus*: efectos jurídicos durante la confección del *inventarium*, en *Estudios jurídicos In Memoriam del profesor Alfredo Calonge*, I, Salamanca, 2002, pp. 325-336.

(4) C. 6,30,22; I, 2,19,6; Nov. 1,2.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tratamiento sistemático, sino que se ha visto relegada a una investigación fragmentaria y tangencial, lo que nos permite justificar el presente estudio en el intento por dar una primera aproximación a la imbricación que la institución del *beneficium inventarii* tuvo en la tradición romanística (5).

II — EL *BENEFICIUM INVENTARII* EN LAS FUENTES JURÍDICAS. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA

2.1. El beneficio de inventario en las Fuentes romanas (6)

Dentro del complejo sistema de principios y de relaciones jurídicas que configuran la sucesión *mortis causa* en el Ordenamiento romano, la concepción clásica que reconoce que el heredero, al adquirir el *universum ius defuncti*, subintra en el conjunto de relaciones jurídicas de las que el difunto era titular, se configura como uno de los criterios que conforman el Derecho hereditario.

Así, para la jurisprudencia clásica, el hecho de que el heredero sucediera *in ius* al difunto daba lugar a que éste se viera obligado a asumir, no sólo los activos patrimoniales, sino las cargas, esto es, el *incommodum* (7), la herencia *damnosa* (8), toda vez que ésta constituía una unidad jurídica, un *nomen iuris* (9), una sucesión universal, cuya formulación, si bien ha experimentado

---

(5) E. BESTA, *Le successioni nella storia del diritto italino*, Padova, 1935, pp. 227-234. La ausencia de un estudio sistemático se advierte ya en obras clásicas como las de P. S. LEICHT, *Storia del Diritto italiano. Il Diritto privato. Parte seconda. Diritti reali e di successione. Lezioni*, Milano, 1943, pp. 167-267; E. BUSSI, Evoluzione del testamento como disposizione di volontà, en *Studi Besta*, Milano, 1939, pp. 411 y ss., donde no hallamos ninguna referencia a la institución objeto de este estudio.

(6) Dada la amplitud de cuestiones que la institución ofrece en las fuentes romanas, así como la naturaleza del presente trabajo, únicamente abordaremos algunos de los aspectos más relevantes de la misma.

(7) D. 37,1,3, pr.: *Bona autem hic, ut plerumque solemus dicere, ita accipienda sunt: universitatis cuiusque successionem, qua succeditur in ius demortui, suscipiturque eius rei commodum et incommodum; nam sive solvendo sunt bona, sive non sunt, sive damnum habent, sive lucrum, sive in corporibus sunt, sive in actionibus, in hoc loco proprie bona appellabuntur*.

(8) D. 50,16,119 (Pomp. 3 *ad Q. Muc.*): *Hereditatis appellatio sine dubio continet etiam damnosam hereditatem; iuris enim nomen est, sicuti bonorum possessio*.

(9) D. 5,1,76; D. 5,3,50 pr. (*Pap. 6 quaest.*): *Hereditas etiam sine ullo corpore iuris intellectum habet*; D. 50,16,178,1 (*Ulp. 49 ad Sab.*): *Hereditas nomen iuris est, quod et acces-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Fundamentos romanísticos del Derecho contemporáneo (tomo XI) Página 3 de 88

numerosas variantes — *sucessio*, *succedere in ius*, *successio in locum et ius*, *successio in universum*, *in omne ius*, etcétera (10) —, se recoge con claridad en los textos de Juliano y Gayo:

> D. 50,16,24 (Gai. 6 *ad ed. Prov.*): *Nihil est aliud "hereditas", quam successio in universum ius, quod defunctus habuit* (11).
>
> D. 50,17,62 (Iul. 6 dig.): *"Hereditas" nihil aliud est, quam successio in universum ius quod defunctus habuerit.*

Esta concepción, que determinaba que el heredero sucedía al *de cuius in locum et in ius* (12), traía, como consecuencias fundamentales, la confusión entre las relaciones jurídicas del difunto y las del heredero, y, a su vez, la responsabilidad *ultra vires hereditatis*, lo que, en última instancia, provocaba, como afirma Reggi, un daño para los acreedores y, en mayor medida, para el *heres* (13).

Inicialmente, contra los efectos de la *successio*, el heredero únicamente podía recurrir a acuerdos concretos con los acreedores y legatarios — a la *aditio mandatu creditorum* y al *pactum ut minus solvatur* (14), o solicitar del pretor

---

sionem et decessionem in se recipit. C. FADDA, *Concetti fundamentali di Diritto ereditario romano*, I, Milano, 1949, pp. 15 y 16.

(10) P. BONFANTE, *La successio in universum ius e l'universitas*, en *Studi Scialoja*, I, Milano, 1905, pp. 531 y ss. M.ª R. LÓPEZ-BARAJAS MIRA, *Separatio bonorum*, cit, pp. 15-20, recoge una clara exposición de las teorías que ha suscitado la configuración de la sucesión universal entre la romanística moderna.

(11) Concepto que se recoge en numerosos preceptos del *Corpus Iuris*. Vid. C. 3,33,14: … *et secundus heres et deinceps successores unus esse videntur*; Nov. 48, pr.: …, *quum utique nostris videtur legibus una quodammodo esse persona heredis, et eius, qui in eum transmittit hereditatem, …* .

(12) Aunque, como acertadamente sostiene B. REIMUNDO YANES, Nociones básicas introductorias, en *Actas del IV Congreso Iberoamericano de Derecho Romano*, I, Vigo, 1998, p. 28: "…, la herencia no significa el ingreso en la exacta posición jurídica del *de cuius*, porque para el heredero surgen unas situaciones nuevas onerosas que no existían para el causante, …".

(13) REGGI, R., *Ricerche*, cit., p. 3.

(14) Véase, recientemente, A. CALZADA GONZÁLEZ, Una aproximación a la *aditio mandato creditorum*, en *Estudios de Derecho romano en Memoria de Benito M.ª Reimundo Yanes*. I. Burgos, 2000, pp. 61-71; Reflexiones en torno al *pactum quo minus solvatur*, en *La responsabilidad civil de Roma al Derecho moderno. IV Congreso interna-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

la *restitutio in integrum* (15), lo que reducía sus posibilidades a un mero *pactum de non petendo pro parte*, o como afirma Solazzi, a remedios jurídicos que dependían "della buona volontà delle parti e non dando la sicurezza dei rimedi legali", o a una mera excepción en favor de los menores de veinticinco años, *si temere damnosam hereditatem susceperint* (16). Excepción que el emperador Adriano, mediante un *especiale rescriptum*, concedería a los mayores de veinticinco años (17), y, posteriormente, Gordiano lo extendería a los militares (18), toda vez que éstos, como el propio Justiniano reconoce, conocían mejor las armas que las leyes — *quam iura scire milites sacratissimus legislator existimavit*:

> *Sed etiam veterem constitutionem non ignoramus, quam divus Gordianus ad Platonem scripsit de militibus, qui per ignorantiam hereditatem adierunt, quatenus pro his tantummodo rebus conveniantur, quas in hereditate defuncti invenerint, ipsorum autem bona a creditoribus hereditariis non*

---

cional y VII Congreso Iberoamericano de Derecho Romano, pp. 107-113; M.ª T. Duplá Marín, "La *aditio mandato creditorum* y la responsabilidad hereditaria", *La responsabilidad civil de Roma al Derecho moderno. IV Congreso internacional y VII Congreso Iberoamericano de Derecho Romano*, pp. 337-349; M.ª R. López-Barajas Mira, *Separatio bonorum*, cit., pp. 41-52.

(15) Gai. 2,163: *Sed sive is cui abstinendi potestas est inmiscuerit se bonis hereditariis, sive is cui de adeunda deliberare licet, adierit, postea relinquendae hereditatis facultatem non habet, nisi si minor sit annorum XXV. Nam huius aetatis hominibus, sicut in ceteris omnibus causis deceptis, ita etiam si temere damnosam hereditatem susceperint, praetor succurrit*.

(16) S. Solazzi, *Diritto ereditario romano*, cit., pp. 267-282; R. Reggi, *Ricerche*, cit., 5-7.

(17) Gai. 2,163: *Scio quidem divum Hadrianum etiam maiori XXV annorum veniam dedisse, cum post aditam hereditatem grande aes alienum, quod aditae hereditatis tempore latebat apparuisset*. Rescripto del que hace mención Justiniano en I. 2,19,6. *Sciendum tamen est divum Hadrianum etiam maiori viginti quinque annorum veniam dedisse, cum post aditam hereditatem grande aes alienum, quod aditae hereditatis tempore latebat, emersisset. Sed hoc divus quidem Hadrianum speciali beneficio cuidam praestitit-* así como en la paráfrasis escolástica a la institución de Gayo, Fragm. August. 2,28-33. Vid. R. Reggi, *Ricerche*, cit., pp. 18-22.

(18) No obstante la afirmación de Justiniano, a juicio de la doctrina es evidente que no nos hallamos ante una mera extensión del beneficio otorgado por Adriano, sino ante una limitación de la responsabilidad del heredero. Vid, entre otros, S. Solazzi, *Diritto ereditario romano*, cit., p. 275: "La responsabilità dei militari per i debiti del defunto viene limitata da Gordiano al patrimonio ereditario. L'accettazione del soldato resta ferma, ma è limitata la sua responsabilità".

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

inquietentur: cuius sensus ad unam praefectarum constitutionum a nobis redactus est. Arma etenim magis quam iura scire milites sacratissimus legislator existimavit (19).

Frente a este conjunto de medidas, que, a juicio de la doctrina, deben verse como claros precedentes de la institución del beneficio de inventario (20), y al *incerto exitu* de dos constituciones anteriores (21), Justiniano estima necesario extender el conjunto de estos beneficios a toda la comunidad — *ex hac constitutione, quae omnes casus continet* (22) —, y dar así solución a los riesgos que conlleva el régimen sucesorio (23):

C. 6,30,22, pr.: *Ex omnibus itaque istis unam legem colligere nobis apparuit esse humanum, et non solum milites adiuvare huiusmodi beneficio, sed etiam ad omnes hoc extendere, non tantum si improvisum emerserit debitum, sed etiam si onerosam quis inveniat esse, quam adierit*.

I. 2,19,6: *sed nostra benevolentia commune omnibus subiectis imperio nostro hoc praestitit beneficium, et constitutionem tam aequissimam quam*

---

(19) C. 6,30,22, pr.; I. 2,19,6: … *divus autem Gordianus postea in militibus tantummodo hoc extendit*.

(20) P. VOCI, *Diritto ereditario romano*, I., cit., p. 616; P. BONFANTE, *Corso di diritto romano*. VI. *Le successioni*. Milano, 1974, p. 396; S. SOLAZZI, *Diritto ereditario romano*, II, cit., p. 283; R. REGGI, *Ricerche*, cit., p. 5.

(21) C. 6,30,22, pr.: *Scimus iam duas esse promulgatas a nostra clementia constitutiones, unam quidem de his qui deliberandum pro hereditate sibi delata existimaverunt, aliam autem de improvisis debitis et incerto exitu per diversas species eis imposito*.

(22) C. 6,30,22,15: *Notissimum autem est, ex hac constitutione, quae omnes casus continet, nostris constitutionibus iam pro eisdem capitulis promulgatis esse derogatum, quarum altera et Gordianae constitutionis sensus continebatur. Quum enim ampliore tractu habito melior exitus inventus est, et tribus constitutionibus in unum congregatis, unus apparet et in milites et in alios omnes iuris probabilis articulus; quapropter ex anterioribus inquietari nostro subiectos imperio non patimur, scilicet ut milites, etsi propter simplicitatem praesentis legis subtilitatem non observaverint, in tantum tamen teneantur, quantum in hereditate invenerint. Quam, patres conscripti, in huiusmodi casibus in posterum obtinere sancimus*.

(23) De ahí que se declare — C. 6,30,22,1 — que *nullo indiget inventario* el que *recta via adire maluerit hereditatem, et spe certissima hoc fecerit, vel sese immiscuerit, ut non postea eam repudiet, … Similique modo, si non titubante animo respuendam vel abstiendam esse crediderit hereditatem, ei apertissime intra trium mensium spatium, ex quo ei cognitum fuerit, scriptum se esse vel vocatum heredem, renuntiet, nullo nec inventario faciendo, ne alio circuitu exspectando, … .*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *nobilem scripsit, cuius tenorem si observarint homines, licet iis et adire hereditatem et in tantum teneri, quantum valere bona hereditatis contingit*, … .

Para alcanzar este fin, Justiniano entiende que el *spatium deliberandi* otorgado para examinar los bienes relictos, si bien no ha sido derogado con la entrada en vigor de la Constitución *Scimus — ne quis nos putaverit antiquitatis penitus esse contemtores, indulgemus quidem eis petere deliberationem* ([24]), se ha convertido en una figura superflua, que debería caer en desuso — *quam putamus quidem penitus post hanc legem esse supervacuam, et debere ei derogari* ([25]) —, toda vez que éste no es el remedio adecuado para limitar la responsabilidad *intra vires hereditatis* de una herencia que pudiera ser gravosa ([26]):

> *Quum enim gemini tramites inventi sunt, unus quidem ex anterioribus, qui deliberationem dedit, alter autem rudis et novus a nostro numine repertus, per quem et adeuntes sine damno conservantur, electionem ei damus vel nostram constitutionem eligere et beneficium eius sentire, vel, si eam aspernandam existimaverit et ad deliberationis auxilium convolaverit, eius effectum habere; et si non intra datum tempus recusaverit hereditatem, omnibus in solidum debitis hereditariis teneatur, et non secundum modum patrimonii, sed etsi exiguus sit census hereditatis, tamen quasi heredem eum in totum obligari, et sibi imputet, qui pro novo beneficio vetus elegerit gravamen* ([27]).

([24]) C. 6,30,22,13.

([25]) C. 6,30,22,13: *Et haec quidem de his sancimus, qui deliberationem nullam petendam curaverint, quam putamus quidem penitus post hanc legem esse supervacuam, et debere ei derogari; quum enim liceat et adire hereditatem, et sine damno ab ea discedere ex praesentis legis auctoritate, quis locus deliberationi relinquitur?*. … .

([26]) Criterio ampliamente seguido por la doctrina. Véase, P. BONFANTE, *Corso di diritto romano*, cit., pp. 490-491; S. SOLAZZI, *Diritto ereditario romano*, II, cit., p. 283; P. VOCI, *Diritto ereditario romano*, I, cit., p. 685; Voz "Inventario", *Enciclopedia del Diritto*, XXII, p. 631; H. HANISCH ESPÍNDOLA, "Notas", cit., pp. 22 y 26-28; P. DOMÍNGUEZ TRISTÁN, *Constitutio Scimus*, cit., pp. 330-332.

([27]) C. 6,30,22,14. Responsabilidad que se extiende a la pérdida del beneficio de la ley *Falcidia* cuando la deliberación se formaliza sin inventario: *Si quis autem temerario proposito deliberationem quidem petierit, inventarium autem minime conscripserit, et vel adierit hereditatem vel minime eam repudiaverit, non solum creditoribus in solidum teneatur, sed etiam legis Falcidiae beneficio minime utatur*. Responsabilidad que se reduce a la entrega de los bienes hereditarios a los acreedores, o a los que son llamados a la herencia, si con

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Supuesta la desconfianza que le ofrece el *spatium deliberandi* creado por los pretores — *non putet sibi esse necessariam deliberationem* ([28]) —, Justiniano concede a los herederos la posibilidad de acceder a un *beneficium inventarii* ([29]) simplemente con la aceptación y realización de un inventario de los bienes relictos en los plazos y formalidades prescritas en la constitución ([30]).

Esta nueva institución, calificada de *rudis et novus* ([31]), se sustentaba en la necesidad de que el *heres*, una vez se hubiera inmiscuido o llevado a cabo la adición de la herencia ([32]), confeccionara un inventario — *omni tamen modo inventarium ab ipso conficiatur* — bajo las siguientes formalidades, a saber:

a) Si el heredero se encontraba presente en el lugar donde se hallaban los bienes, se le concedía para su elaboración un periodo de treinta días, ya fuere desde la apertura del testamento, del conocimiento de la misma o desde que hubiera sabido que se le había

---

posterioridad rehusa a la misma: *Quodsi post deliberandum recusaverit, inventario minime conscripto, tunc res hereditatis creditoribus vel his, qui ad hereditatem vocantur, legibus reddere compelletur quantitate earum sacramento res accipientium manifestanda, cum taxatione tamen a iudice statuenda*.

([28]) C. 6,30,22,2. Desconfianza que queda patente cuando se afirma que la solicitud puede venir precedida no sólo de un vano temor, sino de una astuta maquinación — C. 6,30,22,13 —: *Sed quia quidam vel vana formidine vel callida machinatione pro deliberando nobis supplicandum necessarium esse existimant, quatenus eis liceat annale tempus tergiversari, et hereditatem inspicere, et alias contra eam machinationes excogitare, et eandem deliberationem flebilibus assertionibus repetita prece saepius accipere;…* . Para hacer frente a posibilidad de sucesivas súplicas, éstas se limitan a una única petición — *Semel enim et non saepius eam peti concedimus* —, y por un tiempo máximo de un año, si la concesión proviene del emperador, o de nueve meses, si ésta viene dada por los jueces.

([29]) La concepción de que "Il *beneficium inventarii* non esige alcuna dichiarazione da parte dell'erede" — P. BONFANTE, *Corso*, cit., p. 487 — viene siendo mantenida por la práctica totalidad de la doctrina. Véase, P. DOMÍNGUEZ TRISTÁN, *Constitutio Scimus*, cit., p. 327.

([30]) De la importancia de esta reforma se hace eco la *communis opinio*. Vid., con carácter ejemplificador, P. BONFANTE, *Corso*, ob. cit., p. 487, que lo califica de verdadera revolución.

([31]) C. 6,30,22,14.

([32]) C. 6,30,22,2: *…, sed adeat hereditatem vel sese immisceat, …* .

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

deferido *ab intestato* la herencia, y un plazo máximo de sesenta días para su finalización. Una vez que, en presencia de un *tabularius* y de los acreedores, legatarios o fideicomisarios, se hubiera redactado el inventario, el heredero, o en su defecto un *speciali tabulario*, rubricaba la veracidad de los bienes consignados y su recto proceder ([33]).

b) Si, por el contrario, se hallaba ausente de los mismos, se ampliaba éste periodo a un año a morte testatoris ([34]), en cuyo supuesto se le facultaba para realizarlo personalmente o a través de instructos procuratores ([35]).

No obstante, esta presunción de veracidad, que se deriva el conjunto de garantías con el que se lleva a cabo la confección del inventario, puede verse cuestionada por los acreedores, legatarios y fideicomisarios, a quienes se les concede la posibilidad, si albergan dudas sobre la cuantía de los bienes hereditarios, de probar su ocultación, sustracción o desplazamiento mediante los medios legales que consideren oportunos — *vel per tormenta forsitam servorum hereditariorum, …, vel per sacramentum illius, si aliae probationes defecerint* —, con el fin de que, una vez averiguada toda la verdad, el heredero no experimente lucro o daño alguno por causa de la herencia — *ut, undique veritate exquisita, neque lucrum neque damnum aliquod heres ex huiusmodi sentiat hereditate* ([36]). Únicamente, esta reivindicación se ve limitada durante la redacción del inventario; periodo en que, por ser considerado *pro deliberatione heredibus*, los interesados *nulla erit licentia* para inquietar al heredero ([37]), si bien, *ex hoc intervallo*

([33]) C. 6,30,22,2.

([34]) La polémica en torno a la construcción *anni spatium a morte testatoris numerandum damus* ha sido recogida con claridad por P. DOMÍNGUEZ TRISTÁN, *Constitutio Scimus*, cit., pp. 326-327.

([35]) C. 6,30,22,3.

([36]) C. 6,30,22,10. El texto es explícito con relación al lucro del heredero: si éste hubiere sido hallado convicto de sustracción, ocultación o desplazamiento de algún bien de la herencia, será compelido a su restitución o a aportar el doble de su valor: *illo videlicet observando, ut, si ex hereditate aliquid heredes surripuerint, vel celaverint, vel amovendum curaverint, postquam fuerint convicti, in duplum hoc restituere vel hereditatis quantitati computare compellantur*.

([37]) Cabe exceptuar al propietario de los bienes que pudieran estar en la masa hereditaria, toda vez que éste, como apunta R. REGGI, *Ricerche*, cit., p. 85, "non può essere

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

creditoribus hereditariis circa temporalem praescriptionem praeiudicio generando ([38]).

Una vez se hubieran llevado a cabo las formalidades prescritas, entre el *inventarium* y la responsabilidad *intra vires hereditatis* se configuraba, como apunta Voci ([39]), una natural y lógica correspondencia, lo que evitaba la confusión del patrimonio del difunto con la del heredero y la responsabilidad de éste más allá del caudal relicto ([40]):

> C. 6,30,22,4: *Et si praefatam observationem inventarii faciendi solidaverint, et hereditatem sine periculo habeant, et legis Falcidiae adversus legatarios utantur beneficio, ut tantum hereditariis creditoribus teneantur.*
>
> C. 6,30,22,12: *…, et datum iam a nobis tempus ad inventarii confectionem effluxerit, tunc ex eo ipso, quod inventarium secundum formam praesentis constitutionis non fecerunt, et heredes esse omnimodo intelligantur, et debitis hereditariis in solidum teneantur, nec legis nostrae beneficio perfruantur, quam contemnendam esse censuerunt*.

El alcance de esta institución deparó, como ya advirtiera Maynz ([41]), notables beneficios para el heredero, a saber:

En primer término, conserva los créditos que pudiera tener contra el caudal hereditario — *Sin vero et ipse aliquas contra defunctum habebat actiones, non hae confundantur* —, así como las posibles deducciones por los gastos funerarios, por la realización del inventario o por causas relativas a la herencia ([42]).

En segundo lugar, su responsabilidad, como administrador de los bienes hereditarios, se limitaba al cumplimiento de los pagos, para lo que debía de atenerse exclusivamente al orden en que éstos se presentaban — *Et eis satis-*

---

in alcuna maniera considerato como un creditore". Recoge esta cuestión, P. DOMÍNGUEZ TRISTÁN, *Constitutio Scimus*, cit., pp. 329-330.

([38]) C. 6,30.22,11.

([39]) P. VOCI, *Diritto ereditario romano*, cit., p. 685.

([40]) Véanse, entre otros, P. BONFANTE, *Corso*, cit., p. 488; P. VOCI, *Diritto ereditario romano*, cit., p. 688; C. FADDA, *Concetti fondamentali,* II, Milano, 1949, p. 415; R. REGGI, *Ricerche*, cit., pp. 89 y ss.; H. HANISCH ESPÍNDOLA, *Notas,* cit., p. 29.

([41]) C. MAYNZ, *Curso de Derecho Romano*, III, Barcelona, 1892, pp. 485-486.

([42]) C. 6,3022,9.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

faciant, qui primi veniant creditores ([43]) —. Así, una vez efectuado el pago, ya fuere éste con los bienes hereditarios o con el beneficio de su venta — *vel ex ipsis rebus vel ex earum forsitam venditione* ([44]) —, se extinguía toda la responsabilidad del heredero: *Sin vero creditores, qui et post emensum patrimonium necdum completi sunt, superveniant, neque ipsum heredem inquietare concedantur, neque eos, qui ab eo comparaverunt res, quarum pretia in legata vel fideicommissa vel alios creditores processerunt* ([45]).

No obstante, la constitución establece un orden de preferencias amparado por un sistema de acciones con el que salvaguardar los intereses de los acreedores ([46]). Así se dispone que, en el supuesto de concurso, los acreedores deben de respetar la prerrogativa de las fechas ([47]); y dentro de éstos, se reconoce la preferencia de los acreedores hipotecarios sobre los quirógrafos ([48]), y la de los acreedores sobre los legatarios ([49]).

Por último, el heredero no sólo no perdía sus bienes personales — *et nihil ex sua substantia penitus heredes amittant* —, sino que conservaba además el derecho concedido por la *lex Falcidia* de disminuir los legados a fin de conseguir un cuarto de la herencia:

> *Fiat igitur inventarium ab herede metuente, ne forte non habeat post debita et legata Falcidiam, …*
>
> *Si vero non fecerit inventarium secundum hanc figuram, sicut praediximus, non retinebit Falcidiam, sed complebit legatarios et fideicommissarios, licet purae substantiae morientis transcendat mensuram legatorum datio* ([50]).

([43]) C. 6,30,22,4.

([44]) C. 6,30,22,4.

([45]) C. 6,30,22,5. Criterio que reitera en C. 6,30,22,7: *Contra ipsum tamen heredem, secundum quod saepius dictum est, qui quantitatem rerum hereditariarum expendit, nulla actio extendatur*; C. 6,30,22,8: *Sed nec adversus emptores rerum hereditariarum, quas ipse pro solvendis debitis vel legatis vendidit, venire alii concedatur, quum satis anterioribus creditoribus a nobis provisum est, vel ad posteriores creditores, vel ad legatarios pervenientibus, et suum ius persequentibus*.

([46]) Un extenso planteamiento en H. HANISCH ESPÍNDOLA, Notas sobre el "beneficium inventarii". Segunda parte: Las acciones, en *REHJ*, 8 (1983), pp. 13-35.

([47]) C. 6,30,22,9: *…, temporum tamen praerogativa inter creditores servanda*.

([48]) C. 6,30,22, 6.

([49]) C. 6,30,22, 5.

([50]) Nov. 1,2,1-2. C. 6,30,22,4 y 11.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

2.2. Transformación y simplificación en el Derecho vulgar occidental: variantes de la institución de *beneficium inventarii* en la *Lex Visigothorum* y en las fuentes altomedievales

2.2.1. La responsabilidad hereditaria en el Derecho romano visigodo

La pervivencia del derecho sucesorio romano en el Ordenamiento jurídico visigodo, plenamente constatada por los trabajos de Merea (51), D'Ors (52), Vismara (53), Samper (54) o de Pérez Benavides (55), no se ve plasmada en la continuidad de la institución del beneficio de inventario.

La razón, a nuestro juicio, no ha de buscarse en un intento por reivindicar un fundamento jurídico distinto al del Derecho tardo-romano, propio de las tesis germanistas (56), ni en la ausencia de una exposición sistemática del testamento (57), sino en la incierta influencia que la obra justinianea pudo tener en el *Liber Iudiciorum* (58).

---

(51) P. MEREA, Sobre a palabra "manda, en *Novos estudos de Historia do Direito*, Barcelona, 1937, pp. 109-118; Sobre o testamento hispánico no seculo VI, en *AHDE*, 16 (1945), pp. 71-111, y en sus *Estudos de direito visigótico*, Coimbra, 1948; pp. 105-119; Sobre a revogabilidade dos doaçoes por morte, en *Estudos de dereito hispanico medieval*, Coimbra, 1952-1953, pp. 173-198; *Sobre as origens do executor testamentario*, Lisboa, 194, y en *Estudos de direito hispánico medieval*, II, pp. 173-212".

(52) A. D'ORS, *El Código de Eurico. Edición, Palingenesia, Indices*. *Estudios Visigodos*, II, Roma-Madrid, 1960.

(53) G. VISMARA, *Storia dei patti successori*, Milano, 1937.

(54) F. SAMPER POLO, La disposición *mortis causa* en el Derecho romano vulgar, en *AHDE*, XXXVIII (1968), pp. 87-227.

(55) M. M., PÉREZ BENAVIDES, *El testamento visigótico. Una contribución al estudio del Derecho romano vulgar*, Granada, 1975. Dentro de esta línea puede verse el trabajo de A. UDINA I ABELLO, *La successio testada a la Catalunya medieval*, Barcelona, 1984, pp. 30-31, donde nos señala la influencia del Ordenamiento romano en la *Lex Visigothorum*, en la *Lex Burgundiorum* o en el *Edicto de Teodorico*.

(56) Puede verse una crítica a la misma en J. LALINDE ABADÍA, La sucesión filial en el Derecho visigodo, en *AHDE*, 32 (1962), pp. 113-129.

(57) M. M., PÉREZ BENAVIDES, *El testamento visigótico*, cit., pp. 3 y 77-79; M.ª E. ORTUÑO PÉREZ, *La institución de heredero en el Derecho sucesorio de Cataluña y sus antecedentes romanos*, Madrid, 1999, pp. 12-135.

(58) Si bien la posible recepción de las fuentes jurídicas justinianeas en el *Liber Iudiciorum* ha venido negándose desde la obra de F. C. SAVIGNY, *Storia del Diritto romano nel medio evo*, Torino, 1854. Reed. Roma, 1972, pp. 326 y ss., y entre la romanística española por J. DE CHURRUCA, *Las instituciones de Gayo en San Isidoro de Sevilla*, Universidad de Deusto, 1973, pp. 135-138, historiadores como A. IGLESIAS FERREIRÓS, *La creación del*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Supuesta esta consideración, el Ordenamiento visigodo no es ajeno, como ha puesto de relieve Martínez Gijón ([59]), a un sistema de garantías que facilite la distribución y partición de los bienes hereditarios. La concreción de este procedimiento lo hallamos en el *Liber Iudiciorum*; más en particular, en una ley de Recesvinto — *Liber* 5,6,6 — y en la *antiqua* 7,2,19 ([60]), donde, si bien no se introduce directamente la institución del beneficio de inventario, sí se permite restringir la onerosidad del caudal hereditario, al facilitar su cesión a los acreedores cuando éste supera el activo de la herencia:

> *LEX VISIGOTHORUM* 5,6,6, Recesvinto.
> *Qualiter defuncti debitum aut violentiam post mortem possit inquiri.*
> *Si viventis cuiuslibet manifesta culpa non apparet, nefas esse non dubitandum est, ut eum quisque post obitum mansisse sibi reum accuset. Ne ergo in fraudem heredis defuncti quicumque post hec talia conetur presumere, huius legis redargui sanctione se noverit, scilicet, ut, si quis quemlibet defunctum violentum sibi aut pervasorem sue rei seu debitorem fuise adstruxerit eumque quodcumque inlicitum dixerit perpetrasse, non aliter eius adsertioni credatur, nisi per quamcumque scripturam aut testificationem legitimam id verum esse indubitanter edoceat. Quod si tale aliquid quisque convicerit et, defunctus ille, de quo agitur, filios non relinquens, facultatem suam suis libertis aut quibuscumque personis dinoscitur contulisse, ipsi liberti vel alie persone, iuxta quod possident de rebus defuncti, que defunctus debuit vel conmisit, iusistente iudice cogantur exolvere. Nam si filios reliquerit, et ipsi omnem eius possident facultatem, ipsi procul dubio cogendi sunt illa supplere, unde auctor eorum debitor aut presumtor convincitur extitisse. Si certe pre-*

Derecho. Una historia del Derecho español. Lecciones I, Barcelona, 1992, pp. 229-230, han mantenido la posibilidad de una cierta influencia del Corpus Iuris: "y sin embargo, es difícil renunciar a la idea de que el Derecho justinianeo haya podido tener alguna influencia. No hay pruebas, pero Recesvinto habla de las leyes de un pueblo extranjero, de instituciones extranjeras, y las primeras sirven para la enseñanza. Todo hace creer que Recesvinto está pensando en la obra de Justiniano".

([59]) J. MARTÍNEZ GIJÓN, La comunidad hereditaria y la partición de la herencia en el Derecho medieval español, en *AHDE*, 27-28 (1957-1959), pp. 239-241 y 250.

([60]) No hemos hallado ninguna referencia en la *Lex Romana Visigothorum*, ni en la sistematización llevada a cabo de la misma por M. CONRAT, *Breviarium Alaricianum. Römisches Recht im fränkischen Reich in systematischer Darstellung*, Leipzig, 1903, rep. facs. Aalen, 1963. Asimismo, tampoco hemos hallado una información complementaria en las fórmulas visigóticas recogidas en A. CANELLAS LÓPEZ, *Diplomática hispano-visigoda*, Zaragoza, 1979.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *dictarum causarum obnoxius sic ab hac luce discesserit, ut de suis rebus nihil videatur aliquatenus ordinasse, propinqui eius, vel qui facultatem ipsius adierint aut possederint, petitori de re vel causa, quam repetit, cogendi sunt reddere rationem; ita ut, si ille qui debitor aut presumtiosus dicitur extitisse, nihil rerum suarum moriens dinoscitur reliquisse, ab omni calumnia repetentis eius filii vel propinqui habeantur inmunes. Sin autem quodcumque defunctus reliquid, et maius est quod petitur, quam quod relinquisse videtur, si filii eius aut propinqui aut qui eius possident bona, noluerint pro reatu eius vel debito satisfacere, de rebus a defuncto dimissis non morentur petenti facere cessionem* ([61]).

El interés de la ley 5,6,6 radica, a nuestro entender, en que en la misma se configura el régimen jurídico referente a la responsabilidad de los herederos ante las posibles cargas hereditarias.

De la lectura del texto se deduce que los hijos o, en su defecto, los libertos o cualquier otro heredero del *defunctus* debe indemnizar por el daño o por las deudas de éste, siempre que se den los siguientes requisitos:

En primer lugar, que la deuda o el daño se pueda probar. Así, la ley, para evitar el posible fraude a los herederos del difunto — *Ne ergo in fraudem heredis defuncti* — ordena que toda reclamación de un daño o de una deuda proveniente del difunto ha de venir precedida de una prueba escrita o de legítimos testimonios que puedan dar fe de la misma, toda vez que sin ésta *non credatur*.

En segundo término, queda claramente establecido que únicamente se procederá al pago si se hubiera recibido bienes por parte del *de cuius*, de ahí que si *nihil rerum suarum moriens dinoscitur relinquisse*, los hijos y los parientes *habentur inmunes*.

Por último, si los bienes superan la cuantía de las deudas, se concede a los beneficiarios de la herencia la posibilidad de entregar el caudal relicto a los acreedores, y así quedar exonerados de toda reclamación.

Asimismo, merece nuestra atención la referencia a la responsabilidad hereditaria contenida en una *antiqua* sobre los ladrones y los hurtos:

> *LEX VISIGOTHORUM* 7,2,19, *antiqua.*
> *De hereditate et successoribus furis*.

([61]) L e x Visigothorum sive Liber Iudiciorum. Ed. K. ZEUMER, *Monumenta Germaniae Histo-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *Si quis furi murtuo in hereditate aut ex textamento aut ex sanguinis propinquiate successerit, quia crimen cum fure defecit, penam quidem non sustineat, sed damnum satisfactionis exolvat, quod fur, si vixisset, fuerat soluturus. Si autem maius est damnum quam hereditas, faciat cessionem.*

El interés de la ley radica en que, al igual que en el precepto anterior, la *antiqua* permite al pariente que ha recibido bienes que proceden de un acto ilícito, de un hurto, sustraerse a su responsabilidad, no sólo corporal, sino material, toda vez que en el inciso final se le concede la posibilidad de entregar el caudal relicto si el daño es superior a éste, y así evitar los perjuicios que le pudiera ocasionar la cesión de los bienes hereditarios.

En síntesis, de la exégesis de los textos se advierte que el *Liber Iudiciorum* no se inscribe en la línea de evolución marcada en la constitución *Scimus*, sino en dar una solución intermedia, fruto, muy probablemente, de la práctica jurídica tardoromana, lo que nos lleva a subrayar la identidad propia del Ordenamiento visigótico, esto es, aquella que permite aislar, como afirmara D'Ors, los "inveterados perjuicios germanistas" (62), y, a su vez, condicionar "el celo romanista" que un sector de la doctrina ha pretendido resaltar (63).

2.2.2. La responsabilidad patrimonial en las fuentes altomedievales

Durante el periodo altomedieval se aprecia, como ya apuntara Besta (64), una crisis y decadencia del sistema sucesorio, donde, ya sea por influencia de la práctica jurídica de los pueblos germánicos o por el contexto socio-jurídico, no sólo decae la idea de la sucesión universal, sino la propia concepción de la *hereditas*, como lo demuestra la mera alusión genérica que de la misma se da en las cartas y fueros altomedievales, en el progresivo retroceso de las fórmulas testamentarias romanas (65) o en la decadencia de numerosas

---

rica, Legum Sectio I,I: Leges Visigothorum, Hannoverae et Lipsiae, 1902.

(62) D'ORS, A., *El Código de Eurico*, cit., p. 11.

(63) KING, P. D, *Derecho y sociedad en el reino visigodo*. Madrid, 1981, p. 226.

(64) E. BESTA, *Le successioni nella Storia del Diritto italiano*, Milano, 1961, pp. 16, 27 y 152-154; P. S. LEICHT, Il testamento romano dell'alto medio-evo su la scorta di documenti inediti bolognesi, en *Scripti vari di Storia del Diritto*, II, 1949, pp. 321-324.

(65) A. GARCÍA GALLO, El problema de la sucesión "mortis causa" en la Alta Edad Media española, en *AAMN*, 10 (1959), pp. 247-2576; Del testamento romano al medieval. Las líneas de su evolución en España, en *AHDE*, 47 (1977), en especial, pp. 426-427: "También se constata cómo, en substancia, este mismo sistema se mantiene en la época

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

instituciones hereditarias de tradición romanística, entre las que se halla el *beneficium inventarii* (66).

A su vez, la constatación de la ausencia de un tratamiento unitario del Derecho sucesorio en la realidad jurídica altomedieval se advierte en las soluciones intermedias dadas al régimen de responsabilidad por las deudas hereditarias, donde se puede pasar, como se advierte en el Derecho territorial de Castilla (67), de León (68) y de Navarra (69), de un sistema en el que única-

---

visigoda, en tanto que en la Alta Edad Media la situación es muy distinta. En efecto, salvo en Cataluña, las antiguas formas testamentarias establecidas en las leyes desaparecen por completo o sólo excepcionalmente se encuentran, siendo desplazadas y sustituidas en la práctica cotidiana por las donaciones *post obitum* o *reservato usufructo* y escrituras de carácter ambiguo"; M. A. BERMEJO CASTRILLO, *Parentesco, matrimonio, propiedad y herencia en la Castilla altomedieval*, Madrid, 1997, p. 598. Con relación al Derecho postclásico, F. SAMPER POLO, *La disposición "mortis causa",* cit., pp. 87-227.

(66) J. MARTÍNEZ GIJÓN, *La comunidad hereditaria,* cit., p. 250: "La cuestión que nos ocupa no se ha planteado en el derecho anterior a la recepción, al menos desconocemos los textos que a ella se refieran". En idéntico sentido, M. A. BERMEJO CASTRILLO, *Parentesco*, cit., p. 548 advierte: "Este lastre viene fundamentalmente definido por las deudas pendientes o contraidas por el causante, cuya satisfacción, así como el pago de los sufragios por su alma y de su mortaja, es exigida en Cuenca antes del inicio de cualquier trámite de división, y que también en el Fuero de Guadalajara convierte en requisito inexcusable".

(67) *Libro de los fueros de Castilla*, [98], donde se establece con claridad que los hijos herederos no responden de las deudas del *de cuius* si concurren las siguientes circunstancias: con relación al deudor, que, tras haber quedado postrado durante nueve días a consecuencia de una enfermedad, y habiendo recibido el auxilio de la Iglesia, fallezca; y, con relación a la parte deudora, que durante ese tiempo no hubiera interpuesto demanda alguna: *de ome que debe deuda a otro et enferma et yase. Esto es por fuero de todo omne que deua deuda a otro e enferma et yase nueue dias alechugado e es amonestado por la yglesia, aqueilos deudores a quien el deue la deuda seyen enla villa en aquel tiempo que yase enfermo, et muere este omne: pueden le los fijos toller le repuesta, pues que non querello asy commo fuero es*. Ed. GALO SÁNCHEZ, Barcelona, 1981.

(68) *Fuero de Zamora* [25], donde la demanda, si se interpone una vez fallecido el deudor, debe probarse mediante cinco hombres buenos. *De omne que heredat demandar*. *Omne que heredade demandar oauer e nola demandar en uida del quela touier e non prindar por ella e non ayuizar, e despues de sua morte non respondan della fillos nen muier, foras a tanto de firmar el que la demanda con V. omes bonos que per focia e per torto la tenaia; e respondale dela*. Ed. MAJADA NEILA, Salamanca, 1982.

(69) *Fueros de la Novenera* [147], donde los hijos no responden por una deuda de dinero o trigo, salvo que ésta haya sido garantizada mediante fianza: *Todo ombre que pase d'este siglo al otro, por clamant ninguno que uenga que dineros o trigo li deuia, si fiança non ha, no'l respondrá el fillo por el padre nin la muyller eissament. E qui cailló al padre, caylle*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

mente los coherederos son responsables subsidiarios de las cargas del causante cuando concurren determinadas circunstancias, a fórmulas donde prima el criterio de responsabilidad de la comunidad hereditaria, propio de los territorios donde se aplica el *Liber Iudiciorum —…, et precipio Petro filio meo, ut persolvat omnia mea debita* (70) —, y de los fueros extensos en los que se advierte una incipiente recepción de la tradición jurídica romano-visigoda:

> Fuero de Cuenca, [10,11]. *Item de particione.*
> *Si coniugati filios habuerint, et in uita non fuerint separati, et neuter eorum filios alios habuerit, cum alter obierit, paccatis omnibus debitis de communi, que simul fecerint, et etiam paccata helemosina de portione mortui et pannis funeris, filii, sive heredes diuidant inter se omnia bona mortui tam in mobili, quam in radice. Si filius decesserit, parens superstes hereditet bona illius. Si filius prolem habuerit, ea succedat ei, neque pater, neque mater* (71).

No obstante, esta realidad no excluye la posibilidad de hallar en las fuentes altomedievales vestigios donde se limite la responsabilidad de los herederos por las deudas o por el cumplimiento de las cargas hereditarias.

La dificultad para determinar el alcance de esta responsabilidad lo hallamos en la ausencia de una minuciosa y prolija regulación acerca de los rasgos distintivos de la misma, lo que determina que podamos observar, tanto en los fueros y textos legislativos, como en los testimonios documentales, una pormenorizada casuística en torno a situaciones que, a menudo, vienen resueltas de forma poco uniforme.

---

al fillo. Ed G. TILANDER, Stockholm, 1951.

(70) Tomo la referencia de J. MARTÍNEZ GIJÓN, *La comunidad hereditaria*, cit., pp. 243-244, a quien seguimos en este apartado.

(71) *Fuero de Cuenca. Formas primitivas y sistemáticas, texto latino, texto castellano y adaptación del Fuero de Iznatoraf*. Ed. R. UREAÑA Y SMENAUD, *Fuero de Zorita* [195]; *Fuero de Béjar* [239-240]; *Fuero de Plasencia* [466]; *Fuero de Teruel* [430]; *Fuero de Soria* [428]: *Qui quier que demandidiere aherederos dotro por debda quel duiesse, los herederos sean tenidos de responder por el debdo, maguer que al muerto non fuesse demandado en su vida, si por testigos o por cartas valederas pudiere seer prouado*; *Fuero Real* 3,20,60, *Cómo los herederos han de responder por el defuncto*: *Quinquier que demandare a herederos de otro por deuda que debiese, ó por caloña que hobiese fecho el muerto, los herederos sean tenudos de responder por el muerto, mauer que al muerto non fuese demandado en vida …*.; *Leyes de Estilo* [68], *Del*

Partiendo de estas premisas, y pese a la confusa regulación contenida en el Derecho sucesorio altomedieval, en el marco estricto de nuestro estudio se establece, con carácter general, el criterio de la responsabilidad ilimitada de los hijos en torno a las cargas hereditarias ([72]).

La manifestación visible de esta tendencia cabe apreciarla a través de un copioso muestrario de testimonios, que van desde los fueros de la familia Cuenca-Teruel, al fuero de Sepúlveda ([73]), de Alcalá de Henares ([74]) o al de Guadalajara ([75]), donde se exige, como requisito inexcusable, la previa satisfacción de las deudas del causante con anterioridad a la distribución de los bienes hereditarios: *De debito quod post particionem remanserit* ([76]).

---

deudo, ó la calumnia que puede ser demandado al heredero; *Fueros de Vizcaya*, 13,2.

([72]) Véanse los acertados acercamientos a esta materia de J. MARTÍNEZ GIJÓN, *La comunidad hereditaria*, cit., pp. 249-252, y de M. A. BERMEJO CASTRILLO, *Parentesco*, cit., pp. 249-252.

([73]) *Fuero extenso de Sepúlveda* [64a]: *Otrossí, toda debda que marido con su muger fiziere, si alguno d'ellos muriere, péchenlo por meetad; et si amos murieren, páguenlo aquellos que ovieren de heredar su heredamiento, como dicho es.* Ed. Crítica E. SÁEZ, Segovia, 1953.

([74]) *Fuero de Alcalá de Henares* [43]: *Todo ome de Alcala o de so termino qui aver de padre o de madre e otro vezino de Alcala le demandare quel deviene alguna cosa e el padre o la madre, aiuente los hermanos daquen serra, e por los dalent serra de fiador, e responda; e si non aiunctare, non responda … .* Ed. GALO SÁNCHEZ, Madrid, 1919.

([75]) *Fuero de Guadalajara*: *Todo ome que heredare de omne muerto poco o mucho pague el debdo, et sy no lo quisiere pagar no herede.* Ed. H. KENISTON, New York, 1965.

([76]) *Fuero de Cuenca* [10,11]; [10,15]: *Si post particionem aliquod debitum remanserit, superstes cum heredibus soluat illud secundum illam quantitatem quam quilibet de bonis defuncti acceperit. Et quamuis mortuus nichil habeat quod filii heredent, tamen habent respondere pro debito ipsius*; *uxor vero, sive maritus qui superuixerit, si filios non habuerit, solvat omne debitum quod simul fecerunt, et non aliud. Fuero de Teruel* [324]: *Item de particione. Item mando quod cum parens uiuus obierit paccatis debitis. et pannis. et helemosinis ut dictum est superius. filii siue heredes diuidant omnem suam substantiam tam mobile quam radice. Et quamuis mortuus nichil habeat quod filii hereditent. tamen debent pro ipsius debito respondere.* Ed. F. AZNAR NAVARRO, Madrid-Teruel-Zaragoza, 1905; *Fuero de Villascusa de Haro* [186]: *Fuero de Huete* [156-157]:; *Fuero de Iznatoraf* [192]: *E si por ventura despues dela partiçion algunt debdo rremanesçiere, el pariente bivo con los herederos pague cada uno segunt prisiere del pariente muerto. E maguer que el muerto ninguna non aya que hereden los fijos, en pero an de rresponder por su debdo. Mas la muger o el marido al quel mas quisiere, si fijos non ovieren, peche todo el debdo que en uno fizieren el non otro*; *Fuero de Béjar* [245]: *De debdo que finca depues dela partiçion. Si alguna debda fincare por pagar depues dela partiçion el parient que finca la pague conlos herederos segunt la part que tomo cadauno dela buena del defunto* [246]: *Que respondan los fijos porel debdo del padre muerto maguer non aya nada. Maguer que el defunto non aya que hereden los fijos an*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

A este criterio no es ajeno, como han puesto de manifiesto Cantera y Bermejo, la práctica jurídica, donde, en la mayoría de las cláusulas o mandas testamentarias, se corrobora como un auténtico principio de derecho sucesorio: *Todo esto vendemos por pagar debdas que nuestra aueva domna Sancha Garcia de a Molina, dont nos heredamos …* ([77]).

Un matiz distinto se percibe en el derecho territorial castellano, donde, ya en el Libro de los Fueros de Castilla y en el Fuero Viejo de Castilla, hallamos un tratamiento que permite, sin introducir el mecanismo de control que supone el beneficio de inventario, limitar el alcance de la responsabilidad de los hijos al caudal hereditario.

En el Libro de los Fueros de Castilla, si bien se admite, con carácter general, que los herederos deben asumir las cargas por los débitos adquiridos ([78]), cabe que éstos no sean responsables subsidiarios de las deudas del causante cuando se da una reclamación tardía por parte de los acreedores:

> *Titulo de omne que deue deuda a otro et enferma et yase … nueve dias alechugado e es amonestado por la yglesia, aquellos deudores aquien el deue la deuda seyen en la villa en aquel tiempo que yasen enfermo, et muere est omne: pueden le los fijos toller le respuesta, pues que non querello asy commo fuero es* ([79]).

Una visión más solidaria frente a las cargas o deudas pendientes nos la aporta el Fuero Viejo de Castilla. En particular, el procedimiento nos lo concretiza el fuero 5,2,3, donde se sostiene que el hijo, o los hijos que adviertan que las deudas hereditarias superan el activo heredado, pueden solicitar la

---

aresponder maguer porla debda [247]: *De casados qual fincar sobre otro pague la debda. La muger o el marido que fincar sobrel lotro, si fijos non ouieren de consouno pague la debda toda que en uno fizieron et non otra cosa*. Ed. A. MARTÍN LÁZARO, Madrid, 1925; *Fuero de Plasencia* [475].

([77]) M. CANTERA, Derecho y sociedad en la Rioja bajomedieval a través de los testamentos (siglos XIII a XV), en *Hispania*, 47 (enero-abril 1987), num. 165, pp. 61-65; M. A. BERMEJO CASTRILLO, *Parentesco*, cit., p. 550.

([78]) *Libro de los fueros de Castilla* [97]: *… Esto es por fuero de todo omne ode muger que se muere e dexa fijos que hereden lo suyo de çinco sueldos arriba et deue el muerto duda manifiesta a otro omne: et aquel omne aquien deue la deuda puede prender aqualquier delos fiios et coger dela deuda, sy fallaren despues en que. Et est fijo que pecha la deuda, due prendar a todos sus hermanos quel aiuden apechar esta deuda del pradre et de la madre, asy commo heredan lo suyo*.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

condonación de los débitos insatisfechos, a condición de que declaren, mediante pregón público en el *Concejo* y en presencia de testigos, todos ellos vecinos de la parroquia del difunto, que las deudas son superiores al caudal relicto:

> *… Mas quando morier el padre, o la madre, si el fijo o los fijos, que fueren vieren que el algo del suo padre es tan poco, que montan mas las dabas, que debe, deven llamar testigos vecinos de aquella parrocha, onde eran vecinos el padre, e la madre, en conceio pregonando deven decir ansi: Nuestro padre, e nuestra madre son finados, e nos tenemos, que lo que nos él deja, que non es tanto, que nos podiesemos pagar las dabdas, e facemos ende a vos testigos; e faciendo esto, non son tenutos a ninguna debda del suo padre, nin de sua madre* ([80]).

Con la aparición de los fueros municipales extensos se sigue manteniendo el deber impuesto a los herederos de responder *ultra vires hereditatis*. Así, en el Fuero de Soria y en el Fuero Real se impone esta carga siempre que aparezcan personas o documentos que puedan dar fe de los débitos:

> *Quir quier que demandiere a herederos dotro por debda quel deuiesse, los herederos sean tenidos de responder por el debdo, maguer que al muerto non fuesse demandado en su vida, si por testigos o por cartas valederas pudiere seer prouado* ([81]).

No obstante el principio general, se admite la posibilidad, siguiendo la tradición del derecho romano vulgar, de que o bien el heredero responda hasta donde alcancen los bienes heredados, sin que sea necesario la elabora-

---

([79]) *Libro de los fueros de Castilla* [98].

([80]) *Fuero Viejo de Castilla*. Ed. I. JODÁN DE ASSÓ, y M. DE MANUEL Y RODRÍGUEZ, Madrid, 1911. Reed. Facsímil, Lex Nova, 1975. Asimismo, J. MARTÍNEZ GIJÓN, *La comunidad hereditaria*, cit., p. 250, not. 70; M. A. BERMEJO CASTRILLO, *Parentesco*, cit., pp. 249-252.

([81]) *Fuero de Soria* [428]. Ed. G. SÁNCHEZ, Madrid, 1919. *Fuero Real*, 3,20,6: *Qui quier que demandare dotro por debda quel debiese, o por calonna quel oviese fecha el muerto, los herederos sean tenidos de responder por el muerto, maguer que al muerto nol fuese demandado en su vida, si por testigos o por cartas valederas pudiere provar lo que demanda; … .* Ed. Real Academia de la Historia. Madrid, 1836. Reed. Facsímil, Lex Nova 1990. La única variante entre ambos textos se da en el Fuero de Soria, donde se permite a uno de los herederos el pago total de la deuda — *Et si el uno delos herederos quisiere rresponder por todos o por qual quisier pueda lo fazer con recabdo que peche por ellos lo que preçiado fuere* —, inciso

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

ción de un inventario — *mas si non lo pudiere provar, los herederos non sean tenidos de facer salva* ([82]) —, o bien que pueda realizar una estimación de los bienes entregados, al efecto de poder dar cumplimiento a las deudas y mandas mediante la oportuna detracción de la porción asignada a cada heredero:

> *sea apreçiado todo el mueble et la rrayz, et segund la parte que cada uno rreçibiere en mueble o en rrayz, assi pague en las debdas et en las mandas del muerto, porque se pueda todo conplir et salga contienda entre los herederos* ([83]).

En análogo criterio se manifiesta, dentro del Ordenamiento de las Vascongadas, el Fuero Viejo de las Encartaciones de Vizcaya, donde el padre no debe responder de los delitos o de las deudas del hijo al que ha heredado, salvo si el padre *tobiere algunos bienes, de tal fijo que el fijo muerto el padre los heredase en cualquier manera que fuese en estonces facta aquella cuantia de bienes que el padre tobiese del hijo o heredase segun dicho es el padre* y sus bienes sean obligados a pagar *fasta la dha. coantia* ([84]).

2.3. La recepción del *beneficium inventarii* en las fuentes bajomedievales

2.3.1. El paso de la Alta a la Baja Edad Media: Las primeras *Summae* medievales

Esta concepción de la partición hereditaria, presente, como hemos visto, en gran parte de la normativa y de la praxis jurídica altomedieval, empieza a declinar cuando emergen los primeros signos de un renacimiento jurídico.

Una inicial aproximación a esta realidad la verificamos en las referencias halladas en las *Summae* medievales, donde se presentan los primeros indicios evidentes de la recuperación de la institución que abordamos.

Dado que estas obras tienen por finalidad dar una orientación eminentemente práctica a cada institución, no cabe buscar en las mismas una meto-

---

que se halla ausente en el Fuero Real.

([82]) *Fuero de Soria* [428]; [350]: *Los herederos non sean tenidos de responder por aquel cuyos herederos son en debda ni en fiadura ni en otra cosa ninguna que les sea demandada, desemparando la buena que heredarien del*; *Fuero Real*, 3,20,6: *Pero si en la buena del muerto non a tanto como es la demanda, los herederos non sean tenidos en lo demas*.

([83]) *Fuero de Soria* [320]. *Vid.* M. A. Bermejo Castrillo, *Parentesco*, cit., pp. 251-252.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

dología elaborada, como así lo demuestra la ausencia de notas marginales, de formulaciones propias o de concordancias entre las distintas fuentes jurídicas. No obstante la ausencia de una técnica interpretativa precisa, estos *libri legales*, al formular reglas o principios de experiencia práctica, nos son de gran valía para facilitar la comprensión de la aceptación y adaptación de las *regulae iuris* justinianeas a las exigencias de una nueva cultura jurídica: la medieval.

[2.3.1.1] Introduciéndonos en el análisis de las fuentes, una primera construcción doctrinal la hallamos en la *Summa Perusina* ([85]).

Después del prolongado olvido legislativo, en la *Summa* únicamente hallamos una formulación simplificada y sesgada de la constitución jutinianea, sin que se pueda delimitar con claridad la naturaleza de la institución ([86]).

La primera novedad que se introduce es la que confirma que cuando en el derecho sucesorio convergen intereses económicos, éstos no pueden verse restringidos por la condición personal del heredero. Si bien la información que poseemos acerca de esta clase de restricciones es muy escasa en el periodo altomedieval ([87]), la *Summa* nos confirma que la mujer que adquiere los bie-

---

([84]) Tomo la fuente de J. MARTÍNEZ GIJÓN, *La comunidad hereditaria*, cit., p. 251.

([85]) *Adnotationes Codicum Domini Justiniani (Summa Perusina)*. Ed. F. PATETTA, *BIDR*, 12 (1930).

([86]) Sobre la importancia que esta obra de finales del siglo XI tiene en la evolución del Derecho vulgar, E. BESTA, Il contenuto giuridico della Summa Perusina, en *Atti della R. Accademia di Scienze, Lettere ed Arti*. S. III. Vol. VIII, Palermo, p. 49; *Storia del diritto italiano. I. Fonti: legislazione e scienza giuridica dalla caduta del l'mperio romano al secolo decimoquinto*. Frankfurt/Main-Firenze, 1969, pp. 179 y ss.; In difesa del diritto volgare italico, en *Studi Sassaresi*, XVI (1938), p. 247. F. CALASSO, *Medioevo del diritto. I. Le fonti*, Milano, 1954, p. 288. B. PARADISI, *Storia del diritto italiano. Le fonti dal sec. X fino ale soglie dell'età bolognese*, Vol. II, Napoli, 1966, pp. 156-157. Ambos autores coinciden, además, en resaltar, tanto por el estilo decadente como por lo difuso de su contenido, una impronta bizantina, alejada del tecnicismo de la jurisprudencia romana.

([87]) F. ARVIZU Y GALARRAGA, *La disposición "mortis causa" en el Derecho español de la Alta Edad Media*, Pamplona, 1977, pp. 50 y ss. Dentro del ámbito familiar, VISMARA, G., "I rapporti patrimoniali tra coniugi nell'alto medioevo". En *Il Marimonio nella società altomedievale*. II. Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, num. XXIV. Spoleto, 1977, pp. 674-675 sostiene que en este periodo se desarrollan los principios de igualdad y reciprocidad en la organización doméstica, tendentes a salvaguardar la identidad de las propiedades de cada consorte. Con relación al Derecho romano, y a la impronta que éste tuvo en el derecho visigótico y en Partidas, M. GARCÍA GARRIDO, *Ius uxorium. El régimen patrimonial de la mujer casada en el Derecho*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

nes hereditarios sin haber llevado a cabo el beneficio de inventario no se verá exonerada del pago de los créditos:

> *ADNOTATIO*: *Si mulier absque invetaneo occupavit substantiam, a creditoribus non absolvitur*.

Con relación a la configuración y efectos del inventario, si bien se evidencia que las categorías conceptuales justinianeas tropiezan con el mundo jurídico altomedieval, cabe advertir que las exiguas disposiciones normativas van perfilando, aunque con escasa nitidez, la naturaleza de la institución. Así, tras informarnos, no sin un aparente error, del *spatium deliberandi* que se le concede al heredero para aceptar o renunciar la herencia — *Intra tres annos — ¿menses? — aut renuntiet hereditatem* —, se sigue la autoridad textual del *Codex* 6,30,22,2 para informarnos que se otorga un plazo de treinta días para iniciar su elaboración, y un máximo de sesenta días para llevarlo a término ante notario, y con la rúbrica del propio heredero y de los testigos; periodo que se amplía hasta un año si el heredero se halla ausente, pudiendo llevarlo a cabo, en este supuesto, el heredero o, en su defecto, un procurador:

> *ADNOTATIO*: *Inventaneus intra XXX dies fiat, et intra LX alias perficiatur per tabularium, in quo et heres subscribat et testes. Si heres absens sit, intra anno inventaneus fiat per heredem aut per procuratorem eius*.

Por lo que a los herederos respecta, se mantiene la posibilidad de que éstos se puedan resarcir de los gastos funerarios, así como del beneficio de la ley Falcidia: *Si plus relictum est legati, quam heredi, primitus heredi tres uncias salventur … Reputetur in quod expensum est in funus et inventario et in reseretionem testamenti vel in alias causas. In ea lege abet ad locum: sine periculo abeant et leges Falcidie*.

Con relación al orden de prelación de créditos no se halla una información ordenada ni sistematizada de la misma, únicamente se nos informa de dos cuestiones puntuales:

> La primera, que los acreedores no poseen un estatus de privilegio, toda vez que éstos pueden converger simultáneamente con los legatarios, y, a su vez, no pueden accionar contra los compradores de los bienes hereditarios: *Creditoribus non amplius reddis, preterquam substantiam*

---

romano en Cuadernos del Instituto Jurídico Español, num. 9, Roma-Madrid, 1958; *El patrimonio de la mujer casada en el Derecho civil. I. La tradición romanística*, en Centro de Estu-

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

adisti: simul et legatariis veniant: et si a creditores substantia comparavit, alii creditors non contra empores abeat actionem.

En segundo término, se reconoce al heredero y a los legatarios la facultad de hacer público los créditos que tuvieran contra el difunto: *Rerum hereditariarum expent et si quacumque causa abet heres vel legatarii contra defuncto proponat cum creditores*.

Por último, se recuerda que los medios que se posee para verificar el posible fraude llevado a cabo por el heredero se limita a la *examinatione servorum aut per sacramentum heredi*, quedando la sanción reducida al *dupplo — Fraus inventa dupplo reddatur —*.

[2.3.1.2] Una formulación menos simplificada y restrictiva es la regulación llevada a cabo en la *Summa Codicis Trecensis*, donde se aborda su estudio en la rúbrica de *Iure deliberandi et adeunda vel adquirenda hereditate* ([88]).

En primer término, cabe resaltar cómo el autor de la obra asume, con escasas variantes textuales, el enunciado normativo vertido en el *Codex* y en las *Novelae*.

En segundo lugar, y dada la formulación breve y sintética con la que aborda el contenido de la rúbrica, cabe afirmar que en la misma únicamente se recogen determinados presupuesto contemplados en los textos del *Corpus Iuris*, lo que propicia que nos encontremos ante una exposición de contenidos escuetos y precisos.

En efecto, el razonamiento jurídico se centra sólo en el reconocimiento de los principales efectos que la constitución *scimus* aportó a la aceptación de la herencia, omitiendo elementos fundamentales, así como criterios básicos de la misma. Se advierte, así, que el autor, lejos de recurrir a conceptos abstractos, se limita a describir el alcance de la reforma justinianea, así como las causas que la motivaron.

En este sentido, su exposición se inicia haciendo mención de los motivos que impulsaron la implantación del instituto, esto es, al carácter lesivo que acarreaba la responsabilidad hereditaria, toda vez que, ya fuere la herencia provechosa o gravosa, los herederos se veían en la obligación de responder *intra vires hereditatis*:

Ergo secundum omnes has distinctiones hereditatis queritur. set quidam indubitate inmiscent se vel adeunt. unde sequitur omnia commoda et

---

dios Universitarios Ramón Areces, Madrid, 1982.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *incommoda hereditaria ad eos transire, ideoque omnibus creditoribus hereditariis in solidum subpositi sunt*.

Más en particular, siguiendo las directrices de la constitución *Scimus*, se advierte que, frente a quienes no tengan dudas sobre si deben abstenerse o repudiar la herencia, se concede una doble vía para quienes tengan recelos en torno a las ventajas de la adquisición de la herencia, y así evitar los viejos gravámenes del sistema sucesorio: el *ius deliberandi* o el beneficio de inventario:

> *item econtra qui non titubanti animo abstinent sese vel repudiant, statim ab omni commodo et incommodo alienisunt. his autem qui de emolumento successionis querendo dubitant duplex via eis tributa est: vel ex nova constituione observata eius sollempnitate sine dampno succedere, vel deliberationem petere et ita veteri gravamini se subponere.*

En torno al *beneficium inventarii*, se limita a reseñar sucintamente su origen — *ex nova constituione observata* —, su finalidad — *sine dampno succedere* —, así como algunos de los requisitos para su perfeccionamiento: se ha de llevar a cabo en un periodo no superior a tres meses, si se halla presente un notario y los testigos, o, en ausencia de éstos, durante un periodo no superior a un año; plazo que, en ningún caso, se podría ver prorrogado. Si transcurrido este periodo, éste no se lleva a cabo, bien por negligencia bien por un deseo explícito de no llevarlo a término, el heredero se vería privado del beneficio de la ley Falcidia, obligándose al pago *in solidum* de los legados:

> *ex constitutione nova inventarium facere debent tabulario testibusque adhibitis, et si presentes sunt, infra tres menses, si absentes, intra annum conficere debent: postea autem hoc non permittitur, … inventario vero non confecto, hoc expresum sue neglegentiae ferent quod legis Falcidiae commodo non utentur: inmo et legatariis in solidum obstricti erunt*.

Finalmente, el autor, aún con un estilo lacónico, mantiene la línea argumental del texto justinianeo cuando advierte que una vez cumplimentadas las solemnidades del inventario, si las partes interesadas no se ponen de acuerdo salvo en lo que se ha encontrado en la herencia o respecto al valor de las cosas hereditarias, el heredero, queriendo pedir el *ius deliberandi* según el Derecho antiguo, debe, en este caso, ejecutar el inventario, a no ser que dentro del

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tiempo establecido la repudiara, en cuyo supuesto estaría sometido a todas las cargas de la herencia:

> *quo facto et qua sollempnitate servata non conveniuntur nisi quatenus in hereditate inventum est, seu quatenus res hereditariae valent, sin vero deliberationem secundum antiquum ius petere maluerint, tunc et inventarium efficere debent, nisi intra statutum tempus repudient, [et] omnibus honeribus hereditariis subiacebunt.*

[2.3.1.3] El intento más coherente por dar una respuesta a la naturaleza y significado del *beneficium inventarii* cabe verlo en la *Summa* provenzal denominada *Lo Codi* ([89]).

Dado el patente el influjo que la recepción del *ius commune* tuvo en la obra, ésta constituye, a nuestro juicio, el primer intento por configurar y perfilar la recuperación de la normativa de la constitución *Scimus*, lo que pudo propiciar la creación de un modelo común, que no tardaría en ser aceptado en los distintos reinos del medioevo europeo.

Este impulso renovador se verifica por la definitiva ruptura de los modelos precedentes ([90]), así como por la propia construcción conceptual de la institución, formulada sustancialmente al amparo del sistema jurídico romano.

La exposición de la materia objeto de estudio toma como punto de referencia inicial la concepción de que el heredero voluntario — *et quoniam nullus cogitur accipere hereditatem alterius* —, al aceptar la herencia, se coloca en la misma posición jurídico-patrimonial del difunto, lo que le obligará a responder de las deudas hereditarias con los bienes de la herencia, y, en defecto de estos, con los suyos propios, hasta el punto de no poder retener los bene-

---

([88]) *Summa Codicis Des Irnerius*. Ed. H. FITTING, Berlín, 1894, Lib. 6, rub. 16.

([89]) *Lo Codi in der Lateinischen übersetzung des Ricardus Pisanus*. Ed. H. FITTING, Halle, 1906. Reed. Aalen, 1968.

([90]) En la edición latina, se halla contemplada en tres rúbricas: [Lib. 6,61-64] *Quomodo ille qui est in potestate patris potest ire ad hereditatem que pertinet ad eum* [Lib. 6,65-66] *Quomodo debet fieri inventarium* y en *Ante quos debet fieri inventarium* [Lib. 6,67]. A su vez, en la edición romanceada, *Lo Codi en castellano — según los manuscritos 6416 y 10816 de la Biblioteca Nacional —*. Ed. J. A. ARIAS BONET, Madrid, 1984, se halla inserta en cinco rúbricas, a saber: [Lib. 6,65] *Que el pro o el daño de la heredat debe pertenesçer a los herederos que toman a la heredat* [Lib. 6,66] *Que el heredero non es tenudo de pagar la debda de la heredat si el faz inventario, sinon de tanto como val la heredat* [Lib. 6,67] *En qual guisa debe ome fazer inventario* [Lib. 6, 68] *qual ome puede escrevir el inventario*, y en

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

ficios que concede la ley Falcidia, a excepción de que los herederos sean hijos del difunto, y que en la masa hereditaria no se encuentren más bienes *quam falcidia* ([91]).

Para hacer frente a las cargas hereditarias, el heredero, una vez se hubiera llevado a cabo la *aditio*, puede valerse únicamente de dos remedios: la confección de un inventario o la solicitud, por los menores de veinticinco años, de la *restitutio in integrum*. La exclusión de ambos supuestos llevará aparejada inexorablemente su responsabilidad *ultra vires hereditatis*: *Hoc autem quod dictum est quia heres cogitur post quam adiit hereditatem, verum est, si non fecit inventarium sicut dicitur in legibus, vel si est maior XXV annis*.

Una vez perfilada la relevancia de la institución, el autor asume sólo determinados enunciados normativos del *Codex* 6,30,22. Así, de la lectura de los textos cabe observar el carácter relevante que adquiere la confección del inventario, frente a las meras referencias básicas que otorga al ámbito de los efectos jurídicos.

En efecto, dentro la argumentación jurídica del autor, la confección del inventario viene desarrollada con una precisión y relevancia desconocida en otros pasajes textuales precedentes, lo que determina que éste sea su carácter más revelador.

En este sentido, si bien no cabe hablar de soluciones teóricas innovadoras, toda vez que la obra se inspira claramente en la sistemática compilatoria justinianea, ésta es ilustrativa para entender *quodmodo debet fieri inventarium*.

Así, se nos informa que una vez que el heredero era conocedor de su condición — *ex testamento vel ab intestato tota vel pro parte* —, si quería sustraerse a una responsabilidad *ultra vires hereditatis*, debía llevar a cabo, — *secundum*

[Lib. 6,69] *Ante quales omes debe ser fecho el inventario*.

([91]) Lib. 6, 63: *Si aliqua hereditas vel tota vel pars pertinet ad aliquem hominen vel ex testamento vel ab intestato, tunc si ipse non est in potestate alicuius nec habet tutorem vel curatorem, in arbitrio suo est, si velit esse heres illius hereditatis vel non, quia nullus homo debet recipere hereditatem, si nolit eam, nisi in uno casu, id est cum ipse est rogatus ut reddat eam alii, sicut dicemus in antea. et quoniam nullus cogitur accipere hereditatem alterius, drictura est quod ex quo accepit eam cogatur reddere omnia debita defuncti preterea totum illud quod defunctus dimisit in morte sua vel alicui amico suo vel pro anima sua, quamuis hereditas sit ei vi ablata, vel quamuis non sit tantum in hereditate quod possit reddere debita mortui. nec poterit retinere falcidiam, nisi in hoc casu cum heres est filius vel filia et non fuit ei relictum ultra falcidiam. tunc debet ipse haber falcidiam sine honere, sicut supra dictum est. eadem racio que dicta est de filio et filia est, si fuerint pater vel mater mortui et non sit eis*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

legem —, la confección de una carta en la que se consignaba la totalidad de los bienes del causante en el momento de su fallecimiento ([92]).

Su redacción, si el heredero se encuentra presente, debe iniciarse *ante XXX dies, et debent omnia scripta esse usque ad alios LX dies*, de tal forma que entre el inicio y su finalización no puede transcurrir un periodo superior a tres meses. Si por el contrario se halla ausente de la provincia o de donde esté la masa hereditaria, o gran parte de la misma, el plazo se amplia hasta un año.

En principio, esta rúbrica únicamente constataría la tendencia uniformadora que se atribuye a la obra justinianea en la experiencia jurídica del siglo XII, si no fuera por que en la misma se resuelve una de las cuestiones más ambivalentes de la constitución *Scimus*: *anni spatium a morte testatoris numerandum damus …*, que el jurista interpreta que el término se ha de computar, no desde la delación, sino desde el fallecimiento del difunto, *si heres scivit ipsum esse mortuum* ([93]).

Una vez que se han fijado los plazos para la confección del inventario, se prescribe de forma minuciosa los requisitos personales y formales que lo configuran, a saber:

Con relación a su redacción, ésta se debía llevar a cabo por el heredero o, si no supiera escribir o no pudiese realizarlo, por un notario, quien *potest scribere pro eo*. En la misma, y una vez se hubiera puesto la venerable señal de la cruz, la única obligación era la de afirmar que se habían consignado todos los bienes hallados en la masa hereditaria, *et quod ipse nullum ingannum fecit in hereditate nec in antea faciet* ([94]).

---

relictum plus quam falcidia.

([92]) *Lo Codi*, 6,64: *Si ille ad quem pertinet hereditas ex testamento vel ab intestato tota vel pro parte facit inventarium secundum legem, id est facit cartulam omnium rerum defuncti quas habebat cum pervenit ad mortem, non tenetur creditoribus vel aliis tunc nisi quantum fuerit in hereditate persolvere*; 6,65: *Inventarium debet fieri hoc modo. potsquam heres cognoscet se esse heredem ex testamento vel ab intestato, … .*

([93]) *Lo Codi* 6,65: *… ante XXX dies debet scribere vel saltem incipere, et debent omnia scripta esse usque ad alios LX dies, ita scilicet ut inter principium et finem sint III menses. et hoc verum est, si heres fuerit presens ubi sunt res hereditarie, vel ubi fuit maior pars hereditatis. heres ille intelligitur presens qui est in eadem provincia ubi hereditas est vel maior pars hereditatis. si vero non fuerit presens, id est in eadem provincia ubi est hereditas vel maior pars hereditatis, heres debet habere unum annum ad faciendum inventarium. annus ille debet computari a morte defuncti illius cuius fuit hereditas, si heres scivit ipsum esse mortuum*.

([94]) *Lo Codi* 6,66: *Heres potest scribere inventarium si scit et debet subscribere hoc modo: dicet enim ea que sunt in hereditate, et quod ipse nullum ingannum fecit in hereditate nec in antea faciet. si vero heres nescit scribere vel non potest, notarius potest scribere pro*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Asimismo, para certificar la veracidad y preservar las garantías de aquellos que tuvieran un interés cierto en su realización, se exigía ya la presencia, — *in eo loco ubi factum fuit inventarium* —, de todos aquellos a quienes el causante hubiera dejado algún bien o debiera alguna cosa, o, en su ausencia, la asistencia de tres garantes de buena fama, leales y vecinos de la villa, o bien, a tenor de su condición personal, la concurrencia de quienes ostentaba la representación de una mujer, de una persona indigna, de un menor, de un enfermo o de quien se hallaba en cautividad ([95]).

No obstante estas garantías procedimentales, si aquellos que tenían un interés lícito afirmaban que el heredero había sustraído y ocultado bienes de la masa hereditaria, podía someter a tormento al esclavo hereditario, *si veritas non potest cognosci alio modo*.

Ante esta imputación, tanto el heredero como los testigos se veían en la obligación de corroborar, bajo juramento, la lealtad de su comportamiento. En concreto, el heredero, ratificando que no llevó a cabo un inventario fraudulento, y los testigos, jurando que desconocían que se hubiera realizado fraude alguno ([96]).

Por último, se reitera que el beneficio, que obtiene el heredero por llevar a cabo el inventario, se concretiza en *non tenetur nisi quantum ipse habet in hereditate*, por lo que *si inventarium factum fuit hoc modo, heres non habebit dapnum in hereditate*; esto es, *non tenetur creditoribus vel aliis tunc nisi quantum fuerit in hereditate persolvere* ([97]).

[2.3.1.4.] Otro ejemplo ilustrativo de este tipo de literatura jurídica lo hallamos en la *Summa* provenzal denominada *Brachylogus Iuris Civilis* ([98]), en la

---

eo, et heres debet facere crucem in principio inventarii.

([95]) *Lo Codi* 6,67: *Quando heres facit inventarium, omnes illi quibus defunctus dimisit aliquid in morte sua vel quibus defunctus aliquid debebat debent esse in eo loco ubi factum fuit inventarium, si sunt in ea villa ubi fit inventarium, nisi fuerit femina vel digna persona, vel nisi sit pupillus vel infirmus vel captus. se in his casibus debent addesse illi in quorum sunt potestate, sicuti tutor vel curator*.

([96]) *Lo Codi* 6,67: *Si autem ille cui defunctus dimisit aliquid in morte vel creditores illius defuncti volunt dicere quod heres subtraxerit res hereditarias et quod eas celaverit, servus hereditarius, si quis est ibi, debet mitti ad tormentum ut dicat quid fecit heres, si veritas non potest cognosci alio modo. heres quoque iurabit quod non fecerit scribere aliqua fraude inventarium. preterea testes debent iurare quod nesciant heredem habuisse fraudem*.

([97]) *Lo Codi* 6,64-65-67.7

([98]) *Corpus legum sive Brachylogus iuris civilis*. Ed. E. Böking, Berlín, 1829. Reprod.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

que, a partir de la sistemática de las Instituciones, se da continuidad a la tradición justinianea.

Por lo que a la institución objeto del presente estudio se refiere, sólo hallamos en la rúbrica *De confectione inventarii* un desarrollo incompleto y fragmentario de los textos romanos.

> [*Titulus XXX*] *Hoc autem auxilio ita demun scriptus heres utetur, si, antequam hereditatem adeat, inventarium fecerit omnium rerum hereditariarum, praesentibus his, quibus relicta debentur, vel procuratoribus eorum; aut, absentibus, aut praesentibus quidem, venire vero vel procuratores mittere nolentibus, adhibitis ex eadem civitate testibus idoneis. qui autem hanc observationem omiserit, ex suo proprio relicta solvere compelletur. Haec quidem totiens locum habent, quotiens sui patrimonii modum testator non expresserit et scriptum heredem Falcidia uti prohibuerit. si quidem scriptus heres extraneus fuerit, Falcidia non utetur; quod si idem heres scriptus hereditatem adire noluerit, supra dictis personis praedicto modo adeundi potestas fiat*.

Nótese el sentido del texto: Finalmente, el heredero testamentario utilizará este remedio si antes de adir la herencia hiciere inventario de todos los bienes hereditarios, estando presentes aquellos a quienes se les debe lo dejado o su procuradores, o estando ausentes o presentes no quieran asistir o mandar procurador, deberán tomarse, en este caso, testigos idóneos de la ciudad. Quien omitiera esta observación puede verse obligado a pagar las deudas de su peculio. Estas cosas, ciertamente, tienen lugar tantas veces cuantas el testador no expresara la medida justa de su patrimonio, y prohibiera utilizar la Falcidia al heredero designado; pero si el heredero instituido fuera extraño no podrá utilizar la Falcidia, y si el heredero instituido no quisiera adir la herencia, désele poder a las personas antedichas para adir del modo antes mencionado.

La formulación abreviada del texto, si bien no nos aporta una lectura rigurosa de la *Lex Romana*, sí garantiza la pervivencia de algunos de los criterios sobre los que se sustenta la institución. En concreto, se nos informa que el inventario lo puede llevar a cabo el heredero testamentario cuando el *de cuius* no hubiera delimitado su patrimonio y le hubiera prohibido el beneficio del inventario, el cual, una vez realizado conforme a los requisitos legales, limita la responsabilidad a los bienes hereditarios; posibilidad que no se le otorga al heredero extraño, quien puede liberarse de una herencia onerosa dejándola a los posibles acreedores.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

No quisiéramos acabar este apartado sin resaltar cómo en el ámbito de la práctica jurídica altomedieval, en contraste con la relativa construcción normativa de los textos legales, no hemos podido clarificar, ni en los formularios ni en las fuentes documentales que hemos consultado, el alcance que la institución pudo tener en los usos testamentarios del medievo peninsular.

III — EL *BENEFICIUM INVENTARII* EN LA *SUMMA CODICIS* DE AZÓN Y EN LA *MAGNA GLOSSA* DE ACURSIO

Un segundo intento por alcanzar un regulación sistemática y precisa de la institución lo hallamos en la labor exegética llevada a cabo, a nivel doctrinal, por los glosadores y comentaristas, y desde un punto de vista de la praxis jurídica, por los primeros tratados de arte de notaría y de práctica procedimental, donde, a nuestro juicio, se consolida y se da uniformidad al *beneficium inventarii*.

Frente al pluralismo consuetudinario altomedieval, la obra de los glosadores representa, en su intento por recuperar la terminología y las categorías justinianeas, una ruptura formal en el estudio de la continuidad histórico-jurídico de la *Lex Romana*, lo que permite imprimir una sistematización y unos criterios rigurosos en la elaboración doctrinal de las fuentes jurídicas ([99]).

Un ejemplo de esta evolución del pensamiento jurídico lo hallamos en las orientaciones llevadas a cabo por Azón en su *Summa Super Codicem*, libro VI, rúbrica *De iure deliberandi*, y en la *Lectura Super Codicem*, donde se evidencia la labor integradora y sintetizadora de la Escuela de Bolonia ([100]). Así, en la *forma mentis* del jurista boloñés, la continuidad histórico-jurídica de la institución se plantea sintetizando las posibles formas de aceptación de la herencia y, fundamentalmente, dando acogida a los elementos formales y estructurales básicos del *beneficium inventarii*.

Con relación a las formas de aceptación de la herencia, el amplio comentario se inicia, siguiendo las pautas establecidas en la constitución *Scimus*, con

---

Fac. Goldbach, 2002.

([99]) A. LOMBARDI, *Saggio sul diritto giurisprudenziale*. Milano, 1967, pp. 79-199; F. CARPINTERO, En torno al método de los juristas medievales, en *AHDE*, LII (1982), pp. 617-647.

([100]) AZO, *Summa Super Codicem*; *Lectura Super Codicem*. *Corpus Glossatorum Juris*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

el reconocimiento de que si bien con la institución del beneficio del inventario ya no es necesario el *ius deliberandi*, a su vez, cabe aceptar la herencia sin acogerse al mismo, cuando no se teme a las consecuencias de la misma. Véase su tenor literal: De la misma manera, hoy no es necesario la deliberación si alguien quiere hacer inventario de acuerdo con la ley; pero si alguien quisiera, con una esperanza absolutamente cierta, adir una herencia o meterse en la herencia de tal forma que después no la repudie, tal herencia no necesita inventario, puesto que se ha colocado debajo de los acreedores, de tal manera que él, por su voluntad, se ha inmiscuido en la herencia. Igualmente, frente a los legatarios se obliga por el todo, pero sólo si no hace inventario:

> *Huiusmodi autem deliberatio hodie non est necessaria si quis inventarium secundum legem facere voluerit. Nam si velit quis spe certissima hereditatem adire vel se immiscere ut postea non repudiet eam nullo indiget inventario cum omnibus creditoribus suppositus est utpote hereditate ei ex sua voluntate infixa. Item legatariis tenetur in solidum … si vero non fecerit inventarium.*

Pero — continuará Azón —, si alguien, con ánimo no titubeante, creyera que la herencia debía ser rechazada o abstenida, y decía que él la repudiaría o se abstendría, pero no se abstenía ni la rechazaba se debe esperar a su renuncia hasta los tres meses desde que se conoció que había sido delada u ofrecida la herencia, sin hacer inventario alguno ni esperar a otro rodeo y que sea ajeno a esta herencia onerosa como lucrativa:

> *Si vero quis non titubanti animo respuendam vel abstiendam credideriт esse hereditatem dicebat enim se repudiaturum vel abstenturum non tamen abstinebat aut respuebat expectatur eius renunciatio usque ad tres menses ex quo cognitum fuerit ei delatam (esse) hereditatem nullo nec inventario faciendo nec alio circuitu expectando et sit alienus ab huiusmodi hereditate onerosa vel lucrosa.*

Con posterioridad, Azón, yendo más allá de una mera sistemática de las fuentes del *Corpus Iuris*, lleva a cabo, a partir de una terminología precisa, un análisis pormenorizado de las formas solemnes que conforman la figura. Veamos, por la ejemplaridad de su recurso argumental, la literalidad del texto: Pero si es dudoso si la herencia del difunto ha de ser admitida, no piense, quien está dudoso, que es necesario que delibere, sino que acepte la herencia o se mezcle en ella, actuando como heredero; pero, en cualquier

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

caso, que se haga un inventario por su parte, de forma que el comienzo del inventario se realice dentro de los treinta días desde que conocía que la herencia le había sido ofrecida, bien *ab intestato*, bien según testamento, y este inventario debe completarse dentro de otros sesenta días, sobre las cosas que el difunto tuvo en tiempo de la muerte; y si todas o gran parte de las cosas de ellas no están en el lugar en que están los herederos, tendrán el tiempo de un año para la finalización del inventario, con los mismos requisitos:

> *Si autem dubius est utrum ne admittenda sit defuncti hereditas non putet sibi necessariam deliberationem sed adeat hereditatem vel sese immisccat omni tamen modo inventarium conficiatur ab ipso ut exordium capiat inventarium infra XXX dies postquam cognoverit hereditate sibi ab intestato vel ex testamento delatam et hoc inventarium infra alios LX dies super rebus quas habuit defunctus tempore mortis impleatur vel si res defuncti omnes vel maxima pars non sunt in his locis in quibus sunt heres habebunt heredes anni spacium ad huiusmodi inventarii consumationem.*

En la confección del mismo es necesario que intervenga un único notario para que escriba el inventario. Pero algunos dicen que debe haber dos, porque la ley habla en plural; pero, ciertamente, este plural debe resolverse en singular. Alguno exige que haya un notario en la suscripción. Igualmente deben intervenir testigos acompañados de un notario, pues si éstos están solos no se les da fe, o al menos se considera dudosa su participación.

> *Et in eius confectione debet interesse tabellarius unus qui scribat inventarium. Sed quidam dicunt quod duo debent esse quod pluraliter loquitur lex sed certe plurae est in sungulare resolvendum. Quisque exigitur alius tabellio in subscriptione, … Item debent inter esse testes tabulariis, enim solis non credimus, …, sint aut dubius, … .*

Igualmente deben estar presentes todos los legatarios o sus agentes en aquella ciudad donde se hace el inventario; pero si alguno de ellos estuviera ausente, o no quisiera estar presente, podrá ser sustituido por tres testigos, ricos, de buena opinión, vecinos de la ciudad y que conozcan al heredero. Y todo ello sin perjuicio de la verdad, que ha de ser inquirida por medio del interrogatorio de los esclavos hereditarios o por el juramento de los testigos, o, en defecto de otras pruebas, por el juramento del heredero.

> *Item debent interesse omnes legatarii vel per eis agentes si … eius civi-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tatis in qua sit inventarium vel si quis ex his abfuerit vel interesse noluerit succedet presentia trium testium locupletum et bone opinionis de eadem civitate et qui heredem cognoscant absque praeiudicio veritatis inquirende per servorum hereditariorum quaestionem vel per sacramentum testium vel per sacramentum heredis si alie defecerint probationes.

Igualmente debe firmar señalando tanto la cantidad de bienes hereditarios como que no se ha realizado ninguna mala actuación sobre los bienes que se hallan en su poder. En el supuesto en que no supiera o no pudiera escribir o se negase a firmar, habrá de presentarse para este supuesto un notario especial, para que, en presencia de testigos y puesta la venerable señal de la cruz por el heredero, firme por éste.

Item debet supponere subscriptionem significantem et quantitatem rerum et quod nulla malignitate circa eas facta vel ab eo facienda res remaneant apud eum vel si ignarus sit litterarum vel subscribere praepeditur specialiter tabularius ad hoc solum adhibendus est et mandatum ei iniungi in presentia testium ut per supponat venerabili signo crucis antea manu heredis proposito, …, sin autem dubius est.

A su vez, de la importancia de los efectos nos dará cuenta el propio Azón cuando sostiene *Effectus autem inventarii huiusmodi magnus est, …* .

En primer lugar, reconoce que durante la confección del inventario no podrán, ni los acreedores ni los legatarios, convenir reclamación alguna sobre los bienes hereditarios, intervalo por el que no sufren ningún perjuicio respecto a la prescripción temporal: *Nam interim heredes a creditoribus vel legatariis non possunt conveniri. Unde et tale tempus non praeiudicat creditoribus nec legataris circa temporalem praescriptionem*.

En segundo término, y a modo de síntesis del pensamiento justinianeo, Azón lleva a cabo una clara exposición de los efectos y consecuencias que se pueden originar una vez confeccionado el inventario, a saber:

1. Con relación a los herederos establece las siguientes pautas:

1.1. Poseen la herencia sin riesgo de su patrimonio. Así, únicamente deben devolver a los acreedores en virtud del valor de los bienes de la herencia, pudiendo utilizar contra los legatarios el beneficio de la ley Falcidia:

Item confecto inventario non tenetur heres creditoribus nisi

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

inquantum res substantiae devolute ad eos valent sed nec legatariis tenentur nisi deducto ere alieno de reliquo autem quod superest licet heredi detrahere falcidia

1.2. Ausencia de responsabilidad del heredero en el pago de las deudas hereditarias. Así, si éste, por ignorancia, pagaba primero a los legatarios, no se veía inquietado posteriormente por los acreedores:

Si vero heres per ignorantiam satisfecerit primo legatariis a creditoribus quidem ipse non inquietabitur postea.

1.3. Al igual que en el cómputo de los bienes matrimoniales, pueden exceptuar y retener todo lo que gastó en el funeral, o lo que probase haber gastado en la insinuación del testamento, en la confección del inventario o en otras causas necesarias para la herencia:

Item in computatione matrimonii licet heredi excipere et retinere quicquid in funus expendit vel in testamenti insinuationem vel in inventarii confectione vel in alias necessarias causas hereditatis in quas approbaverit sese expendisse.

1.4. Asimismo, se confirma que si tuviere algunas acciones contra el difunto, éstas no pueden confundirse con la masa hereditaria, sino que han de concurrir en igual condición o fortuna que los acreedores — "pues es imposible que el mismo esté obligado para consigo mismo, sino que tiene un destino semejante en todo con los otros acreedores":

Item et si ipse contra defunctum aliquas habebat actores non confunduntur quantum ad efficatiam solutionis inducendam. Impossibile est enim ipsum sibi obligatum esse sed similem cum aliis creditoribus per omnia habet fortunam.

2. Similares observaciones se llevan a cabo sobre los acreedores:

2.1. En primer lugar, los acreedores podían exhibir contra los legatarios la acción hipotecaria o la *condictio indebiti*, toda vez que se entiende que es absurdo que los acreedores que persiguen su derecho se les deniegue el legítimo auxilio, y que a los legatarios, que disputan por lucro, les preste la ley su eficacia:

Sed creditores possunt adversus legatarios venire agendo hypot-

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *hecaria vel conditione indebiti. Est enim absurdum creditoribus suum ius persequentibus legitimum auxilium denegari legatariis vero qui per lucro certant suas partes legem accommodare.*

2.2. Este difuso sistema de prelación de créditos, que se originaba porque el heredero satisfacía los derechos según el orden en que éstos se presentaban, se manifiesta cuando el heredero, por error, satisfacía el pago de créditos posteriores, lo que propiciaba que se diera una posición preferente a la prerrogativa de las fecha y a que se guardase la preferencia entre los acreedores hipotecarios, lo que no se originaba en las acciones personales:

> *Sed et si creditoribus posterioribus heres satisfecerit per errorem priores creditores hypothecaria actione vel conditione ex lege si res desierunt esse sibi potuerunt consulere contra creditores posteriores. … Et in hypothecaria prerogativa temporis habetur inter creditores. Privilegia autem personalium actionum non extimatur ex tempore.*

Más en particular, siguiendo el orden de la constitución *Scimus*, Azón incide, a su vez, en el carácter relevante del inventario, y, por extensión, de las consecuencias jurídicas que se pueden derivar de su incumplimiento.

En concreto, se nos informa de la sanción a la que se ven sometidos lo herederos que hubieran sustraído, ocultado o desplazado algún bien de la herencia, así como de la responsabilidad *ultra vires hereditatis* y de la pérdida del beneficio otorgado por la ley Falcidia cuando, habiéndose adido o inmiscuido en la herencia, no se hubiera formalizado el inventario en el tiempo establecido:

> *Illud tamen non praetermitto quod si heredes aliquid surripuerint vel celeverint vel amovendum curaverint postquam fuerint convicti in duplum licet restituent vel hereditatis quantitati computabunt.*
>
> *Si autem heres postea quam adierit vel sese inmiscuerit presens vel absens inventarium facere distulerit et datum tempus ad inventarium conficiendum effluxerit debitis hereditariis insolidum tenetur. Item nec detrabit falcidiam de legatis immo prestat ea solida etiam si fines hereditarios excedant. Sed olim et ex testamento militis legata non prestabantur nisi deducto ere alieno, lites autem vel quaestiones huiusmodi legatarum vel rerum sustractarum non trascendunt annum ab admonitionem iudicis com-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

putandum.

Este planteamiento integrador se evidencia, una vez más, en su último razonamiento jurídico, donde, tomando como referencia básica la autoridad textual contenida en *Codex* 6,30,22,14, pone en evidencia los perjuicios que podía ocasionar al heredero que hubiera recurrido al auxilio del *ius deliberandi* en lugar del beneficio de inventario:

> *Ubi autem aliquis petiit tempus ad deliberandum et eo habito postea fecit inventarium creditoribus quidem tenetur insolidum sed de legatis detrabit falcidiam sive adiverit hereditatem infra tempus deliberationis sive non recusaverit eum sine non recusaverit eam. Si quis autem deliberationem petierit et inventarium non conscripserit creditoribus tenetur insolidum nec de legatis detrabit falcidia sive adiverit hereditatem sive non recusaverit eam.*
>
> *Si vero quis petita deliberatione et inventario non facto hereditatem recusaverit tunc heres creditoribus hereditariis vel his qui ad hereditatem vocantur res reddere compelletur vel si nolit reddere iurabitur contra eum in littem cum texatione iudicis et ita manifestabitur quantitas rerum sacro accipientum res.*

A nuestro juicio, el aspecto más innovador del jurista boloñés ha de hallarse, más allá de la introducción de criterios personales, en el planteamiento uniforme y en la interpretación integradora llevada a cabo de los textos de la constitución *Scimus*, lo que propicia, a partir de una terminología jurídica precisa, la construcción de un razonamiento coherente y homogéneo que permitirá abrir nuevas vías de interpretación a la doctrina posterior.

La interpretación y sistematización llevada a cabo por Azón tiene una lógica continuidad en la *Magna Glossa* de Acursio ([101]), no sólo porque otorga una ordenación esclarecedora y unitaria de los textos del *Corpus Iuris*, sino por-

---

Civilis. II-III. 1966.

([101]) ACCURSIUS, *Codicis Dn. Iustiniani Sacratissimi Principis Imperatoris Augusti, Libri IX. Priores cum lectionum varietatibus diligentius quam in margine appositis post Accursii commentarios, Duareni, Contiiq; ac aliorum clarissimorum iurisprudentium maxime Gothofredi, additiones. Tomus quartus*. Venetiis, 1598; *Tres libros Codicis. Authenticas quae seu Novellas Constitutiones D. Iustiniani Imp. quam caeterorum Principum Edicta et Extravagantes, Feudorum Consuetudines, ac Longobardum Leges continiens, cum lectionum varietatibus diligentius quam antea in margine appositis post Accursii commentarios, contii scholia, aliorumque iurisprudentium observationes, intellectus singulares et additiones. Tomus*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

que supone la síntesis del estudio y de la exégesis de la Glosa, de la *scientia iuris* medieval, de ahí que, a juicio de la doctrina, Acursio suponga, como afirmara Calasso, "un punto fermo della elaborazione scientifica" ([102]), no siempre continuada con acierto en épocas posteriores ([103]).

Estas premisas se ponen en evidencia en la configuración y exposición de la institución objeto de estudio, donde el jurista boloñés no se limita a proyectar con acierto los textos compilados por la experiencia jurídica romana, sino que, a partir de las propias fuentes del *Corpus Iuris*, nos ofrece una explicación coherente y ordenada de los elementos que conforman y sintetizan el *beneficium inventarii*.

Este intento por dar una explicación abarcadora de la realidad de la institución en el ámbito medieval se constata, de forma precisa e inequívoca, en la glosa *Scimus ad* C. 6,30,22 pr., donde se aporta una primera sistematización de la institución.

En efecto, la misma se inicia, siguiendo el orden de la constitución *Scimus*, delimitando el origen y la conveniencia de hacer extensivo los beneficios de las antiguas constituciones ([104]), *non solum militibus, sed etiam ad omnes extendens*, lo que se alcanza a través de una nueva constitución de Justiniano:

> *Gl. Scimus. CASUS. In principio dicit, quod duae constitutiones a Iustiniano latae fuerint, quarum altera indultum fuit olim tempus deliberandi secundum annus, utrum expediret magis haereditatem sibi delatam adiere, vel repudiare, supra eodem titulo l. antiquoribus. Altera vero quam non habemus, consulebatur adeuntibus seu immiscentibus se super haereditate aliena ex inopinato postea emergente per legem divi Gordiani. Tertio fuit succursum solum militibus, vires patrimonii ignorantibus, ne ultra ipsas creditoribus tenerentur haereditariis, adiecta quidem tali ratione: arma enim etcetera. Ex his quidem tribus constitutionibus Iustinianus unam constitutionem composuit, eius beneficium in omnibus non solum militibus, sed etiam ad omnes extendens, ita tamen si secundum formam infra scrip-*

---

quintus. Venetiis, 1598.

([102]) F. CALASSO, *Medioevo*, cit., p. 543.

([103]) A. SOLMI, Cino da Pistoia guireconsulto, en *Bollettino Storico Pistoiese*. XXXIX, fasc. 1-2-3- (1937), p. 10: "Ma con la glossa di Accursio si era esaurita l'attività creatrice della scuola: l'opera stessa di Accursio non era stata, in sostanza che una compilazione, e gli interpreti successivi, gli Accursiani, non facevano che ripetere, salvo rare eccezioni, le formule scolastiche e le opinioni vulgate".

([104]) *Gl. Notissimum*: *Et tribus scilicet duobus primis, et Gordianum tertiam ut supra*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tam inventarium conficerent … Ultimo vero dicit constitutio, quod non solum milites, sed etiam privati si dispositionem constitutionis observaverint, ipsius gaudebunt privilegio milites etiam si simpliciter hanc solennitatem omiscerint, olim legis Gordianae retinent privilegium ([105]).

Este razonamiento jurídico prosigue con la remisión textual al *Codex* 6,30,22,1 — *Et hoc est, quod colligitur usque ad cum igitur* —, en cuya breve interpretación se incide en las distintas posibilidades que tiene el heredero de afrontar la delación de la herencia, a saber: ya sea inmiscuyéndose en la misma, ya renunciando o, cuando no se da una renuncia expresa, efectuando un inventario de los bienes del difunto.

En el primer supuesto, el hecho de que el heredero se inmiscuya en la herencia sin solicitar el *ius deliberandi* o el *beneficium inventarii* ([106]) conllevará la aceptación plena de la herencia, esto es, no se verá exonerado de las cargas hereditarias, ni podrá disfrutar, a diferencia de las leyes antiguas, del beneficio que otorga la ley falcidia frente a los legatarios, porque, en última instancia, se verá subrogado para con todos los acreedores:

Alicui delata est haereditas: et tunc si neque deliberationem petierit, neque inventarium confecit: sed se in rebus haereditariis immiscuit, ex tunc neque haereditatem repudiare, neque onus aeris alieni neque legatorum factorum absque beneficio lege falcidiam recusare poterit.

Gl. Omnibus creditoribus. Et legatariis sine Falcidiae legis beneficio, …, hic autem secundum leges veteres in quibus nihil de inventario continebatur, debet habere Falcidiam: sed hodie secus per authentica …

Por el contrario, si el heredero, durante los tres meses que transcurrieron desde el conocimiento de la delación de la herencia, renuncia expresamente a la misma, ésta comportará la lógica ausencia de todo beneficio y gravamen:

Si vero non adierit, sed intra tres menses a tempore scientiae sibi dela-

---

eodem lege I.

([105]) Asimismo, *Gl. Unam*: *illam forte quae est supra l. cum antiquioribus*; *Gl. Aliam*: *hanc non habemus*; *Gl. Cuius sensus*: *quasi dicat verba Gordianae constitutionis non habemus, sed eius sententia est comprehensa in una praefaturum constitutionum, secundum illa, quam non habemus, cuius Gordianae meminit Institutiones de haeredum qualitate et differentia* — I. 2,19 —. *Sciendum*; *Gl. Arma*: *solitio, hic non negatur quin debeant scire leges, sed magis arma. Vel ab illa excipe milites, et etiam quosdam alios, ut … .*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tae haereditatis, haereditati renunciet, et emolumento, et onere erit alienus.

Por último, si el heredero no lleva a cabo una renuncia expresa de la herencia puede solicitar la realización de un inventario de los bienes del difunto, el cual se deberá llevar a cabo de acuerdo a unos criterios temporales ([107]) o unas garantías formales, como son la presencia de notarios ([108]) y testigos ([109]), o de un notario especial que suscriba por el heredero el recuento de todos ([110]) los bienes muebles e inmuebles del difunto ([111]):

> *Si quidem nec expresse renunciet: nec super rebus mortis tempore defuncto existentibus et incipiatur quod intra tres quoque consumetur numerandos a tempore scientiae, et hoc si praesens fuerit haeres, alioquin absenti dabitur annus. In confectione vero inventarii, et tabellio et testes sunt necessarii in rebus haereditatis subiicere subscriptionem, continentem quantitatem rerum haereditarium, et si forte scribere nesciat, tunc tabellio specialis, ad hoc adhibeatur, assumptis etiam testibus subscriptionem inspecturis, …*

([106]) *Gl. Sese immisceat. Non enim convenietur interim donec fiat inventarium*.

([107]) *Gl. Mensium. Sed nonne spatium sex mensium statuitur supra de inofficiosi testamenti, lege scimus, … Solutio: illud propter querelam inofficiosi testamenti, quae sperabatur moveri: hic propter creditores statuitur minus. Sed et praeterea ibi non videbatur esse respuendam: hic autem credebat respuendam vel abstinemdam, non tamen respuit vel abstinet, sed repudiaturum dicebat: et ideo tam breve spatium ei datur: alias nisi propter creditores, vel nisi exhaeredatus esset, perpetuo adire posset*. Periodo que venía determinado, en última instancia, a tenor de la cantidad de los bienes inventariables. Vid. *Gl. Consumationem*: *Sed hic quod tempus dabimus ad inchoationem. Respondo, secundum proportionem, supra tertiam partem anni, etenim supra unum mensem de tribus dedit: sic hic de 12*.

([108]) A juicio de Acursio, no cabe, como sostiene algún sector de la doctrina — Azón —, la exigencia de un único notario, sino de dos notarios. *Gl. Tabulariorum. In tabularii: sic plurale ponitur pro singulari, secundum de his … Sed tamen illud negari non potest, quin quacunque duo necessari sunt*; *Gl. Speciali tabulario: his duobus casibus necessarii sunt duo tabularii: alias unus sufficit, ut modo dixi*; *Gl. tabulariis ad Authenticorum. Collatio Prima*, cap. 2: *Sed quid si sint tabeliones tres in confectione inventarii? Respondeo, 2 valet, nam non immo minus quod sint tabeliones tres, creditur eis: immo plus, cum sint publicae personae*.

([109]) *Gl. Caeterorumque*: *puta trium testium, et legatariarum, et creditorum*; *Gl. cognoscant*: *quae apponuntur in contractibus quae debent cognocere contrahentes, … Sed speciale est in inventario, … . Gl. Quantum ad hoc, ad Authenticorum. Collatio Prima*, cap. 2: *… Sed certe non creditur ei soli: nisi testes adhibuerit ipse tabellio instrumento, … .*

([110]) *Gl. Haereditaria. Scilicet, totae*.

([111]) *Gl. Quantitatem rerum. Mobilium et immobilium, … non sufficit, quod dicat:*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

De acuerdo con esta sistemática, la confección del inventario determinará que el heredero, frente al antiguo derecho, disfruta de dos notables beneficios: la limitación de la responsabilidad hereditaria y el beneficio de la ley falcidia ([112]):

> *et in hoc casu duplici gaudebit remedio, puta, Falcidiae, nec ultra vires patrimonii tenebitur creditoribus, … .*
>
> *Instituta, Gl. Veteri gravamini: Sed quod erat gravamen? Respondeo, tenebatur insolidum omnibus creditoribus, et legatariis; etiam si excedat mensuram haereditatis: ut Codex De iure deliberandi, lege finali, si vero postquam.*

Una vez que se ha determinado los elementos que configuran la construcción teórica de la institución, Acursio, sin alejarse de la concepción originaria que subyace en los textos del *Corpus Iuris*, nos ofrece una exposición coherente de la variedad de aspectos que presenta el orden de prelación de créditos ([113]), de las notables ventajas que el sistema reporta al heredero, toda vez que éste no responde de los pagos efectuados para satisfacer las deudas, y, a su vez, puede resarcirse de los gastos ocasionados — *totum potest dedu-*

---

ergo recognosco omnia mobilia et immobilia scripta a notario superius, me habere et tenere.

([112]) En torno al origen de la misma, *Gl. Falcidiae*, *ad Authenticorum*. *Collatio Prima*, cap. 2: *Et nota quod super hac materia primo lex 12 tabularum inventa est, quae plenum ius tribuit testatoribus. Secundo lex Furia, et Voconia. Tertio lex Falcidia: quia dictae duae leges non erant sufficientes, … quia Falcidia fuit modificata per Iustinianu, ut demum, facto inventario, haberet locum … .*

([113]) Con especial atención aborda la posible confusión de acciones entre el heredero y el *de cuius*. A juicio de Acursio, esta posible confusión sólo puede darse con relación a los efectos, y siempre y cuando éstos, por su naturaleza, no perezcan con la muerte del testador. *Gl. Confunduntur*: *Quantum ad effectum, nisi sint, quae et morte pereant, quia non erant transiturae ad haeredes. … Sed quid si defunctus Titio tenebatur de evictione in duplum, et hunc Titium re evicta fecit haeredem, nunquid per creditores haeres computabit duplum? Argumento quod non. Sed forte ibi non fecerat inventarium, unde hic totum duplum reputabitur, ut hic dicit*. Con relación a la prelación de créditos, *Gl. Sin vero haeredes*: q*ualiter creditores adversus legatarios veniant, dixit: nunc qualiter primi creditores veniant adversus posteriores … .*

([114]) *Gl. In funus*. *Quae expensa omne aes alienum excedit*; *Gl. insinuationem*: *In qua expenditur coram magistro census, … .*

([115]) *Gl. Scimus*: *Postea subiicit de effectu inventarii scilicet quod praedixi de beneficio legis Falcidiae: nec dimittendis creditoribus supra id, quod suppetunt bona haereditaria: et*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

cere (114) —, o de las posibles sanciones que se podría someter por la ocultación o desplazamiento de los bienes hereditarios (115).

Esta labor sistematizadora se constata en su inciso final, cuando, asumiendo la literalidad del texto justinianeo, reafirma la pérdida de los beneficios que supone la constitución *scimus — Legis auxilio careat, qui in illam peccat* — si no se hubiera llevado a cabo el inventario o, en su defecto, se prefiriera acudir al *ius deliberandi — Et nota hic, quod qui legem spernit, non debet eius auxilio uti* (116):

> *Si vero adierit haeres neque intra statutum tempus inventarium confecerit, insolidum creditoribus tenebitur, legis Falcidiae beneficio ei penitus denegando, et hoc usque ad sed quia quidam, postea subiicit, quod si aliquis magis tempus deliberandi, quam inventarii beneficium elegerit: licet ei dum tamen novem menses, vel annum non excedat, et hoc usque ad sin autem hoc aliquis. Postea subiicit, quod si aliquis deliberationem petierit, et ipsa obtenta inventarium confecerit, insolidum creditoribus tenetur, Falcidiae tamen dato beneficio, sive intra tempus deliberandi adierit, sive non renunciaverit, et hoc usque ad si quis autem temerario proposito, etcetera. Si vero deliberationem petierit, et inventarium non conscripserit creditoribus insolidum tenetur, nec gaudet Falcidia, sive adierit, sive non recusaverit, legitimis haeredibus ab intestato successuris, …* (117).
>
> *Instituta, Gl. Veteri gravamini: … Si autem petiit tempus ad deliberandum, et fecit*

---

si forte prius satisfactum fuit legatariis, non in ipsum haeredem, sed in ipsos legatarios hypothecaria, si res fuerint consumptae, a creditoribus erit dirigenda. Item consulitur prioribus, si fuerint hypothecarii per hypothecariam, si superest res hypothecaria: vel si defecerit, per conditionem ex lege, haerede semper immuni conservando, … Postea dicit quod si haeres vel in funus testatoris, vel in confectionem inventarii, seu eius insinuationem, seu in alias necessarias causas haereditatis impenderit: totum potest deducere. Et si forte testator eius debitor fuerit, actio non confundetur, quod est speciale: caeteris autem creditoribus in nullo praefertur, videlicet in privilegiis personalim actionum et si forte in inventarium bona haereditaria, scilicet quod rei veritas expostulat, non deduxerit, licet creditoribus et legatariis quibuscumque legitimis modis voluerint voluntatem manifestare, vel per quaestionem servorum, vel per delationem sacramenti. Haeredes autem si aliquid surripuerint vel celaverint, in duplum condemnetur, et hoc haereditatis aucta substantia, interim dum conficitur inventarium, neque a creditoribus, neaque a legatariis movenda quaestione, neque eisdem in aliquibus per dilationem praeiudicio generando.

(116) *Gl. Censuerunt.* En la *Additio* marginal se lee: *Legis auxilio careat, quod in illam peccat.*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

etiam inventarium, creditoribus quidem tenetur insolidum, sed de legatis detrahit Falcidiam, sive adierit haereditatem intra deliberationis tempus, sive non recusaverit, sed si non fecisset inventarium, omnibus insolidum teneatur, ut Codex de iure deliberandi, lege finali, sin autem hoc aliquis et si quis autem.

IV — EL *BENEFICIUM INVENTARII* EN LOS *ORDINES IUDICIARII*

Complementaria a la autoridad que se le atribuye a las *glossae*, *summae* y *commentaria* se encuentran los tratados de práctica procedimental, los cuales, si bien no ofrecen soluciones teóricas innovadoras, sí reflejan, de forma precisa y sintética, la vigencia y difusión que una institución tiene en el ámbito forense.

Dentro de los *Ordines Iudiciarii*, es relevante el estudio que Durante dedica, en su *Speculum Iudiciale* ([118]), a la institución del beneficio de inventario, toda vez que la sitúa dentro del progresivo afianzamiento que ésta tuvo en el ámbito de la praxis jurídica.

Este modelo de literatura procesal constituye, a nuestro juicio, no sólo una muestra evidente de la práctica forense, sino que marca las directrices de las grandes cuestiones jurídicas que la institución plantea en un determinado marco histórico: el del *ius commune*.

Esta nueva concepción se aprecia en la propia formulación de la rúbrica: *Inventarium quibus modis impugnari possit*, donde se advierte que el estudio se limita mostrar las posibles *quaestiones* y *controversiae* que la institución pudiera ofrecer dentro del ámbito procedimental, lo que no impide la concreción de una precisa y elaborada doctrina sobre el *beneficium inventarii*.

En concreto, Durante, así como Juan Andrés en sus comentarios marginales, estructuran la institución sobre los sujetos que pueden llevar a cabo el *inventarium — Et scias, quod quintuplex est inventarium, scilicet tutoris a seu curatoris, orphanotropi, praelati, haeredis, et fisci —*, y únicamente a través de los mismos se concreta y precisa el contenido de la institución.

La primera figura es la del tutor y del curador, quienes, motivados por

([117]) Gl. *Scimus*.

([118]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*. I. Basel 1574. Reed. Aalen, 1975. Lib. 2, *Partic*. 2, rub. *De instrumentorum editione*.

([119]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *De instrumentorum editione*,

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

la necesidad de amparo de aquellos a quienes representan, deben, salvo prohibición expresa del *de cuius*, realizarlo en el plazo más breve posible — *debet enim tutor, vel curator facere inventarium mox* ([119]) —; obligación que se extiende incluso cuando las *consuetudines* del lugar no lo exigen ([120]). No en vano, Durante, amparándose en la autoridad textual del *Corpus Iuris Civilis* ([121]), afirma que no habiéndose realizado el *inventarium*, el tutor no sólo se vería incapacitado para hacerse cargo de las *res eis fuerint traditae*, sino que, además, sufriría la suspensión del cargo y la posterior pena de infamia ([122]).

Estas garantías procedimentales se acentúan cuando se reafirma la naturaleza del inventario como un instrumento público en el que se describen y consignan los bienes, derechos y deberes del difunto, lo que origina que ni las confesiones del tutor o del curador, *extra ius vel extra inventarium*, en nada per-

---

nums. 1 y 10: *Et nota, quod curatores generales de rebus omnibus, etiam adulti, seu muti, vel surdi, et similium personarum, et etiam curator ventri datus, et datus bonis absentis in defensi, debent inventarium facere simili modo et forma, mutato nomine tutoris in curatorem, et nomine pupilli in nomen adulti, seu muti, et tenore negotii: et tam tutores, quam curatores generales debent inventarium facere mox, …. .*

([120]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 8: *Quid si sit de consuetudine regionis, quod non fiat inventarium? Respondeo Non vedetur in culpa consuetudinem servans, … .*

([121]) D. 26,7,7: *Tutor, qui repertorium non fecit, quod vulgo inventarium appellatur, dolo fecisse videtur, nisi forte aliqua necessaria et iustissima causa allegari possit, cur id factum non sit. Si quis igitur dolo inventarium non fecerit, in ea conditione est, ut teneatur in id, quod pupilli interest; quod ex iureiurando in litem aestimatur. Nihil itaque genere ante inventarium factum eum oportet, nisi id, quod dilationem nec modicam exspectare possit.*

([122]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 4: *Tutor autem et curator nil de bonis pupilli, vel adulti debent attingere, nec ullam communionem in eis vendicare, nisi prius inventario legitime facto, res eis fuerint traditae: et hoc, nisi testator inventarium conscribi vetuerit: alioquin si inventarium non facit, et removeatur, ut suspectus punitur, et infamis efficitur.*

([123]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 1: *Et nota, quod si tutor extra ius, vel extra inventarium confiteatur plus esse in bonis minoris, quam sit, non praeiudicat talis confessio veritati: secus, si in inventario sit confessus, … Et sic statur inventario publice confecto contra tutorem, vel curatorem: non contra pupillum, vel adultum. Est ratio, quia fides ei adhibenda est contra se … .*

([124]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 2, donde reivindica el carácter público del *inventarium*, el cual, una vez confeccionado en su totalidad, se convierte en prueba contra la reivindicación de un tercero: *Sed nunquid in praeudicium tertii stabitur inventario? Videtur, quod sic: argum. ff. de adminsitr. tuto. chirographis. Sed illud est ita intelligendum,*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

judican a la veracidad de lo inventariado, aunque éstas puedan elevar la cuantía de los bienes hereditarios ([123]), ni se puede llevar a cabo en perjuicio de un tercero ([124]), ni hacer un uso o una reivindicación de los bienes, *nisi prius inventario legitime facto* ([125]).

Por último, Durante es preciso al señalar cómo la omisión de la mayoría de los bienes vulneran las cautelas judiciales e impiden el consiguiente perfeccionamiento del *inventarium —incaute factum habetur pro infecto —*, el cual deberá ser denunciado mediante el oportuno protesto: *Ideoque cautus advocatus debet protestari contra tutorem, vel curatorem, se velle probare, quod aliud omisit in inventarii confectione* ([126]).

La forma en que se realizaba la confección del inventario nos la aporta Durante ([127]), y se suscribía en los siguientes términos: una vez que hubiera sido confirmado como tutor, éste procedía, *praemisso venerabilis sanctae crucis signaculo*, a consignar, en primer término, los bienes muebles, a continuación, los inmuebles, *puta domos et terras designatas per loca et latera*; y, por último, los créditos y deudas. Finalizado éste, y no habiendo protesto alguno, el tutor lo rubrica y, con posterioridad, el notario lo confirmaba mediante la siguiente fórmula:

> *Praesentibus et vocatis coram tali iudice, talibus legatariis, et me tali notario ac testibus infra scriptis: quoniam tutoribus et curatoribus necessitas*

---

si totius instrumenti debiti tenor in inventario continetur, tunc enim standum est inventario, et probat contra tertium. Únicamente, nos dirá Durante y el propio Juan Andrés, se permite al tutor ir contra el inventario cuando se aprecia un error ostensible: *tutorem contra inventarium non audiri, nisi acerrimus eius esset error*.

([125]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 4: *Tutor autem et curator nil de bonis pupilli, vel adulti debent attingere, nec ullam communionem in eis vendicare, nisi prius inventario legitime facto, res eis fuerint traditae: … .*

([126]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 6, donde advierte que únicamente excluye la confección del inventario por la omisión de la mayoría de los bienes, no por la mera ausencia de alguno de ellos: *Et haec vera sunt, si multa omisit: si vero quasi omnia posuit, et modicum quid omisit, et leve forte, vel vile, non ob hoc eum repellerem ab agendo …* En análogo sentido se manifiesta cuando sostiene que ha de confeccionarse un nuevo inventario cuando al pupilo acceden nuevos bienes: *Sed nunquid inventario confecto, tenetur super rebus postea pupillo quacumque; ratione delatio novum facer inventarium? … Tu dic, quod est necesse fieri inventarium de rebus principalibus obvenientibus. Fieri tamen debet instrumentum publicum, et sic intelligi debet, … .*

([127]) No obstante, esta fórmula fue criticada por Bartolus de Saxoferrato, *Commentaria cum additionibus Thomae Diplovatii excellentissimorum doctorum*. Tomo III, Ed.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *imponitur a lege de minorum rebus inventarium publice scribere, idcirco ego A. tutor talium pupillorum, hoc inventarium scribo: et praemisso a me venerabili signo Crucis, quae de pupillorum bonis inveni, in eo pono. Inveni igitur instrumentum tale et tale, etcetera. Item tot equos, etcetera. Item talem vineam, etcetera. Item inveni dictos pupillos debere tali tantum, etcetera. Ego praedictus tutor omnia praemissa scribi praecepi. Ego talis iudex praesens fui, et meam autoritatem interposui: et nos M. et H. testes rogati interfuimus. Ego B. notarius hoc inventarium scripsi, et publicavi: et ad maiorem cautelam adijciatur alius notarius, quis sic subscribat: …* ([128]).

En cuanto a la esencia constitutiva de la institución, especial relevancia adquiere la consideración del heredero ([129]).

En efecto, Durante, tomando como referencia la sistemática justinianea y el conocimiento de ésta por la *sapientia iuris* medieval, consolida y desarrolla la figura del heredero en el ámbito de la praxis judicial.

Así, más allá de una nueva elaboración doctrinal, plantea tanto una explicación coherente de sus elementos estructurales básicos como de las distintas opciones que posee *quando haeres debet inventarium facere, opus est distinctione, nam aut haeres recta via adit, aut recta via repudiat, aut dubitat*.

En el primer supuesto, no cabe hacer inventario, toda vez que prima la voluntad de ser heredero, lo que obliga a responder *in solidum*: *si recta via adiit, vel se immiscet pro certo, volens esse haeres, et nolens haereditatem repudiare, tunc nullo indiget inventario, nam amodo omnibus creditoribus tenetur in solidum, nec poterit haereditatem repudiare*.

Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. Il Cigno Galileo Galilei, 1996, Rub. *De administratione et periculum tutorum et curatorum*, — D. 26,7 — fo. 62, num. 13: *Et per hoc non placet mihi forma inventarii quam Speculum poni … .*

([128]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 9. Con relación a la forma del inventario de los curadores, véase números 10-11.

([129]) Véase la glosa marginal o *additio Haeredis* de JOHANNES ANDREAE *In* GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione. Primum iure Digestorum, per quod haeres non cogitur facere inventarium: sed si adiit, tenetur omnibus creditoribus, et legatariis: et si haereditas non est, non detrahit Falcidiam, …, sed si est solvendo, tenetur, et detrahit Falcidiam. Sed per iura Codicis consulitur haeredi, ut faciat inventarium: et si facit, habet plura beneficia, quae ponit lex illa, et si non facit, tenetur omnibus creditoribus secundum vires haereditatis, et non detrahit falcidiam, ut ibi. Per ius autem Authenticorum haeres cogitur facere inventarium: et si non fecit, in solidum tenetur omnibus, et de suo ultra vires haereditarias: nec habet Falcidiam, …, si vero non fecerit, et si per ius Authenticorum aucta est poena*.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

En idéntico sentido se afirma que *non tenetur facere inventario*, *si autem recta via repudiat haereditatem, (quod facere tenetur intra spatium trium mensium, postquam scivit se haeredem)*, por lo que cabe *haereditate abstinet, si est suus haeres: vel, qualiter eam repudiat, si est extraneus* ([130]).

Véase la fórmula procedimental, en la que, Arnaldo, ante la creencia de que la herencia pudiera ser gravosa, decide, en presencia del juez, abstenerse de la herencia:

> *FORMA: Arnoldus filius quondam B. coram tali iudice constitutus, quia haereditatem quondam patris sui sibi ex paterno testamento delatam, vel ad se ab intestato spectantem, sibi verisimiliter credit esse damnosam, ne a creditoribus ipsius haereditatis pulsetur in aliquo, seu gravetur, omnimodo ab eadem haereditate abstinuit, et eam, ac omne ex ea commodum et incommodum penitus recusavit.*

Fórmula que varía mínimamente cuando se está ante un heredero extraño:

> *Si vero extraneus haeres eam repudiat, sic consficitur:*
> *FORMA: Quia Arnoldus filius P. haereditatem B. sibi ex testamento ipsius B. verisimiliter aestimat sibi fore damnosam, idcirco in praesentia talis iudicis constitutus, ipsam repudiavit omnino, et omne ex ea commodum, etcetera* ([131]).

Si, por el contrario, el heredero duda si debe o no renunciar a la herencia, no tiene, nos dirá el autor del *Speculum Iudiciale*, la necesidad de deliberar, sino que debe adir o inmiscuirse en la misma y hacer inventario —*Si vero dubiat, an omittat haereditatem defuncti, vel non, tunc non habet necesse deliberare: sed adeat ipsam, vel se immisceat: prius tamen faciat inventarium* —.

Respecto a la confección del inventario, Durante sitúa el centro de su argu-

---

([130]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 19. El inciso final se reproduce aún con mayor claridad: *Et nota, quod abstinere, et immiscere, est proprie suorum haeredum: repudiare autem et adiere, est extraneorum*.

([131]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 19.

([132]) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 23 *in fine*, recoge la tradición textual del *Corpus Iuris Civilis* al señalar que, dado que la confección del inventario se ha de realizar en aquellos lugares donde se hallan los bienes hereditarios, si el heredero se encontrara ausente de los mismos, éste puede designar a un procurador para que, en su nombre, lo lleve a cabo: *Item exigitur, quod fiat in illis locis,*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

mentación en la aplicación que el régimen jurídico de la constitución *Scimus* tuvo en la praxis bajomedieval.

Partiendo de la lectura del texto de la compilación justinianea, se afirmaba que el heredero ([132]), ya lo sea *ex testamento, sive ab intestato, sive in totam haereditatem, sive in partem* ([133]), debía de hacer el inventario por si mismo, *si scribere sciat*, o a través de un notario, *si nescit scribere, vel non potest* ([134]); y en todo caso, se exigía que llevara a cabo *in principio signum crucis*; aunque, como advierte Juan Andrés en su *Additio*, para un amplio sector doctrinal su omisión no viciaba el inventario por entender que *signum crucis non esse de substantia* ([135]).

Para cumplimentar los requisitos procedimentales se exigía, en primer término, que el mismo se iniciara después del conocimiento de la delación de la herencia o de la apertura del testamento, y no desde la adición de la herencia, como sostenía Acursio ([136]) — *Item quod intra triginta dies, postquam scit sibi haereditatem delatam, vel testamentum esse apertum, incipiat inventarium facere. Item quod postquam facere incipit, intra LX dies perficiat* —, debiendo formalizarse ante un juez, previa citación de un notario ([137]), de los testi-

---

ubi sunt res haereditariae, vel earum maior pars. Item quod si est praesens, haeres personaliter faciat inventarium: si vero absens, debet facere in locis, ubi sunt res haereditariae, vel per se eundo illuc, vel procuratorem mittendo.

([133]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 15

([134]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 23, en cuyo supuesto se exigía la presencia de varios testigos que conocieran al heredero: *Item exigitur, quod quando tabellio subscribit pro haerede, debent ad esse testes, qui congnoscant haeredem, et qui interfuerint, quando haeres iussit tabellario, ut pro eo subscriberet, … .*

([135]) Johannes Andreae, *ADDITIO Signum crucis. In* Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione.*

([136]) Johannes Andreae, *In* Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione. ADDITIO Facere*: *Hoc teneas, nec aprobatur glossa. ii quae habetur in praedicto, sin autem dubius, et sequentibus, quae dicunt, tempus inventarii currere post aditam haereditatem: quia secundum id posset multum differri, et circunventri lex illa … .*

([137]) La discrepancia con Acursio en este supuesto es evidente. Vid. Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 23: *quod si nescit scribere, vel non potest propter infirmitatem, vel debilitatem, exigitur, quod specialiter ad hoc unum notarium adhibeat, qui, ut dictum est, pro haerede subscribat: et sic hoc casu duo sufficiunt tabelliones: unus scilicet, qui inter est confectioni inventarii: alius, qui pro haerede subcribit, … .*

([138]) Éstos, como sostiene Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 22, podían suplir la ausencia voluntaria de los acreedores y legatarios, y así evitar un vicio procedimental que pudiera anular la confección del inventario: *Quod si creditores et legatarii vocati adesse noluerint, vocandi sunt saltem testes, ut in eorum*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

gos (138), acreedores y legatarios; en último término, se consignaban tantos bienes como tuviera el *de cuius* en el momento de su muerte, *scilicet quod omnes supra dictas res invenit in haerditate, et dolum non fecit, nec faciet, quin omnes res posuerint in inventario* (139).

El cumplimiento de estos requisitos desemboca en un doble beneficio: *quia postquam ipsum fecerit, non tenetur creditoribus haereditariis, vel legatariis ultra vires haereditatis: et etiam consequitur Falcidiam, quam non habet, nisi ipsum faciat* (140).

Este proceso argumentativo concluye con un ilustrativo formulario, del que Baldo reprochará una cierta vaguedad — *sed non plene ponit: et ideo Bartholus facit aliam formam* (141) —:

> *FORMA: Cum P. filius quondam B. ab ipso patre suo haeres in testamento institutus fuerit, et relictus, idem P. sciens haereditatem paternam ad se delatam, et volens non inconsulte, sed cum beneficio inventarii ipsi haereditati se immiscere, ne ultra vires haereditarias teneatur: et ut beneficium ex hoc inventario de iure debitum, sibi integre conservetur, venerabili signo crucis annexa propria manu, praeposito. Insuper legataris, et fideicommissariis et creditoribus haereditariis vocatis, et praesentibus, scilicet tali et tali, et omni alia iuris solennitate servata, praesens inventarium de bonis ipsius haereditatis, quae in ea invenit, in hunc modum facere procuravit. In primis quidem asservit se invenisse in dicta haereditate unam domum positam in tali loco, cuius confines, etcetera, ponendo prius res immobilis et pretiosiores, secundo mobiles et viliores, tertio credita et debita, asserens seres praedictas invenisse in haereditate, nec dolo fecisse, vel facere, quin res singulae in inventario inserantur: quibus omnibus positis sic dices: Lectum et completum fuit hoc inventarium in tali loco sub anno tali, et caetera: praesentibus talibus, et caetera.*

Según fuese la naturaleza de la delación, la fórmula variaba en su enca-

---

praesentia fiat, … .

(139) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 21: *Item quod fiat inventarium de his tantum rebus quae defunctus tempore obitus habuit*; num. 22: *Quis si haeres fecit scribi aliquas res, quas credebat haereditarias: nunc comperto errore vult revocare, et eas inde removere: vel non vult tantum amplius propter istas res, quasi haeres locupletior videatur? Dic, quod ei subvenitur beneficio restitutionis, …*; num. 23.

(140) GUILIELMUS DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, nums. 15 y 16: *Quid de suo haerede, qui non fecit inventarium nunquid detrahet quartam debitam iure*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

bezamiento:

> *Si sit haeres institutus, sic dicebat:*
> *FORMA: Ego quidem in Dei nomine P. haeres institutus a tali patre, vel patruo meo, aut avunculo: vel sciens, vel credens me esse institutum a tali.*
> *Si vero sit haeres ab intestato, tunc dicatur sic:*
> *FORMA: Ego P. succedens ab intestato, vel credens, vel sciens me ab intestato succedere debere tali, hoc inventarium de rebus et possessionibus suis per tabellionem scribi et fieri procuravi*.

Por último, se alude a la obligación que tienen los *orphanotrophi* o *hospilarii* de confeccionar un *quasi inventarium*, toda vez que les considera *quasi tutores pupillorum, seu curatores adultorum* ([142]); de los prelados, con relación a los bienes de la iglesia, *nam tutor et praelatus comparantur* ([143]), de los padres, sobre los bienes adventicios de los hijos, siempre y cuando posean el usufructo de los mismos ([144]); y, por último, del fisco ([145]). Obligación que, por el contrario, se descarta del ejecutor testamentario ([146]).

A nuestro juicio, el planteamiento de Durante consolida la tradición inicial de la literatura jurídica del *ius commune*, centrada, fundamentalmente, en llevar a cabo una lectura del texto de la compilación justinianea, pero sin el deseo de dotarle de una elaboración jurisprudencial que desborde el ámbito de la realidad procedimental de los siglos XIII y XIV.

V — LA FORMULACIÓN DE LA RÚBRICA DEL BENEFICIO DE INVENTARIO EN LOS *ARS NOTARIAE*

La preocupación que sintieron los glosadores por la correcta formulación y difusión de los documentos jurídicos facilitó, a mediados del siglo XIII,

---

naturae? Respondeo, sic, ut in praedicta l. sancimus, si quis, … .

([141]) Baldus de Ubaldis, *De instrumentorum editione*, *ADDITIO* Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, fo. 735 *in fine*.

([142]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 12.

([143]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 13.

([144]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 14.

([145]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 23, *in fine*.

([146]) Guilielmus Durandus, *Speculum Iudiciale*, *instrumentorum editione*, num. 12.

([147]) Figa Faura, L., "Los formularios notariales y la formación del notariado en

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

el desarrollo de toda una teoría de la práctica notarial, que alcanzaría, como lo demuestran las obras de Rainiero de Perugia, Salatiel o de Rolandino Passegeri, el rango de s*ciencia artis notariae* ([147]).

Un buen ejemplo de lo que supuso la redacción de un *ars notariae* en la esfera del Derecho hereditario lo hallamos en la obra de Durante *De arte testandi* ([148]), donde, a través de un estilo carente de artificios argumentales, se recogen los principios vertebradores de la institución, lo que la hace, a nuestro juicio, un referente jurídico de obligada consulta.

En este sentido, aunque su exposición no es ajena a la influencia de la jurisprudencia, su planteamiento pretende ser un intento por formular una explicación ordenada de la multiplicidad de aspectos que la institución puede plantear en la praxis jurídica.

De acuerdo a estas premisas, y amparándose en la tradición de las fuentes del *Corpus Iuris*, el autor pone de manifiesto que para evitar el pago *in solidum* por las deudas hereditarias, el heredero se puede acoger a dos remedios: al *ius deliberandi — Sed ha via non effugiet haeres quo minus creditoribus teneatur in solidum* — o, a un *secundum et tutissimum remedium*, como es el bene-

---

Cataluña": *AAMN*, XXII, Vol. I, pp. 322-327.

([148]) Ioannes Durans Gualdensis, *De arte testandi, et cautelis ultimarum voluntatum tractatus*, Lugduni, 1572.

([149]) Ioannes Durans Gualdensis, *De arte testandi*. Tit. 11, rub. *De acquirenda vel repudianda haereditate*, *cautela* 8, nums. 1 y 5: *Item notandum est quod haeres factum defuncti ratum habere compellitur, ideo si defunctus haeredis fundum vendiderit non poterit ipse haeres contractum venditionis infringere, … Sed ut haeres possit vendicare rem suam a defuncto venditam, remedium est, quod inventarium facit. Nam beneficio inventarii non cogitur haeres habere ratam venditionem, nisi quatenus ex haereditate lucrum sentiat …*; *cautela* 13, num. 1: *inventarium facit ut actio non confundatur aditione haereditatis*.

([150]) Ioannes Durans Gualdensis, *De arte testandi*. Tit. 11, rub. *De acquirenda vel repudianda haereditate*, *cautela* 8, num. 2: *… observet haeres ut haereditatem sine periculo adeat haereditatem aditurus cum beneficio inventarii haec servet. Primo inchoet inventarium intra triginta dies a die aditae haereditatis: ab adita enim haereditate tempus currere incipit, …. Secundo inventarium perficiat intra trium mensium spatium, … Nec posset iudex tempus prorogare, … Tertio omnia bona in haereditate inventa, mobilia et immobilia etiam res defuncto commodatas in inventario conscribi faciat, … Quarto inventarium scribatur manu publici notarii … Quinto haeres inventario se subscribat dicens se omnia bona fide fecisse … si haeres scribere nesciat vel impediatur, alter notarius adhibeatur qui pro haerede subscribat. Sexto legatarii fideicomissarii et creditores ad id cetentur, …, qui sunt certi vel facile possent certi esse, citetur nominatim, quo ad incertos generalis citatio sufficit, … Septimo adhibeantur duos testes qui haeredem cognoscant, et non sufficit testes esse praesentes ad videndum scribi inventarium, sed oportet res omnes coram testibus adhiberi, ut evidentius de bona fide*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Fundamentos romanísticos del Derecho contemporáneo (tomo XI) Página 51 de 88

ficio de inventario, con el que, a diferencia del primero, el heredero puede aceptar la herencia sin riesgos patrimoniales (149).

Siguiendo las pautas marcadas en los *libri legales*, Durante es preciso al señalar que para que alcanzar los beneficios que la institución aporta se han de observar los siguientes requisitos (150): los plazos establecidos por la Constitución *Scimus*, el inventario de los bienes muebles e inmuebles, la citación de los acreedores, legatarios y fideicomisarios, así como del resto de solemnidades formales de las que ya hemos dado cuenta en páginas anteriores. Requisitos que, no obstante, pueden verse alterados a tenor de lo dispuesto en cada estatuto o costumbre local (151).

Por último, el autor señala que la no realización del mismo no conlleva necesariamente el pago *in solidum* de las deudas hereditarias; así, por ejemplo, cuando el acreedor declare que *in haereditate erant res tales et non plures tantae aestimationis, et non pluris* (152).

VI — EL *BENEFICIUM INVENTARII* EN LAS FUENTES BAJO MEDIEVALES

No obstante este intento por parte de la doctrina de llevar a cabo una reconstrucción de las características de la institución, en la praxis jurídica italiana se advierte, como han puesto de manifiesto autores como Besta o Nic-

---

haeredis appareat, … Et si absentes legatarii vel creditores sint tres, alii testes adhibeantur, et oportet testes esse bona conditionis et famae, et locupletes, … Octavo in principio inventari manu haeredis ponatur venerandum signum crucis, … Omisiso tamen huius solennitatis quasi levis sit non vitiat inventarium, … Nono haeres protestetur se in inventario scribi fecisse omnes res quas scivit esse defuncti, et si aliae de eius notitiam venerint illas inventario addendas se curaturum esse profiteatur, … Sit quoque cautus haeres ut inventarium totum faciat scribi manu eiusdem notarii, et coram eiusdem testibus, aliter inventarium non valeret.

(151) IOANNES DURANS GUALDENSIS, *De arte testandi*. Tit. 11, rub. *De acquirenda vel repudianda haereditate*, *cautela* 8, num. 3: *Scire tamen oportet valere consuetudinem inducentem aliam formam inventarii faciendi, et sufficit eam servari*.

(152) IOANNES DURANS GUALDENSIS, *De arte testandi*. Tit. 11, rub. *De acquirenda vel repudianda haereditate*, *cautela* 8, num. 4. Como tampoco conlleva, en ningún caso, la pérdida de la legítima: *Item pro filio remedium est, quod deducat legitima quam non perdit per non confectionem inventarii, secundum commune opinio*.

(153) A. PERTILE, *Storia del Diritto italiano dalla caduta dell'imperio romano alla codificazione*, Roma-Napoli-Milano, 1900. IV, pp. 137-138; S. SALVIOLI, *Storia del Diritto italiano*, Torino, 1921, p. 579: "ma in qualque luogo dell' Alta Italia (Piemonte, Pavia) anche

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

colai, una "quasi universale ostilità" hacia su implantación ([153]). Así, en gran parte de los estatutos comunales se mantiene presente, incluso hasta el siglo XVI, el sistema de la comunión familiar, y la consiguiente exclusión del *beneficium inventarii*. En concreto, en los Estatutos de Novara, Como, Mandello, Pavia, Pistoia, Valtellina, Aosta, o, entre otros, el de Bergamo, se excluye taxativamente su uso, ordenando, en la mayoría de los supuestos, que o bien se acepte simplemente la herencia o, en su defecto, se repudie:

> Estatuto de Novara (1279-1289), [284]: *Nullus in adheunda aliqua hereditate sibi delata possit habere beneficium inventarii*.
>
> Estatuto de Como (1215): *De cetero nullus possit esse heres cum beneficio inventarii de aliqua sive in aliqua hereditate sibi delata, sed simpliciter sit heres vel simpliciter repudiet hereditatem sibi delatam*.
>
> Estatuto de Mandello (s. XIV): *nullus de cetero beneficio inventarii esse possit heres nec aliquam hereditatem capere*.
>
> Estatuto de Pavia (1393), [3]: *In C. Papie eiusque districtu in futuris heredibus non habeat locum inventarium nec beneficium inventarii et legis scimus C. de iure deliberandi*; *Quod inventarium et beneficium inventarii de cetero non habeat locum* ([154]).

Supuesta "la quasi generale ritrosia degli statuti ad ammettere il beneficio" ([155]), no es infrecuente su admisión en los mismos, ya sea con un carácter limitado, como en los Estatutos de Intra, Pallanza, Vallintrasca o Albenga, donde o se concede un plazo de dos años para su solicitud o se admite para los menores con el concurso de los tutores y curadores — *nulla persona maior annis 25 possit adire hereditatem alicuius cum beneficio inventarii nec se immiscere, et beneficium inventarii sibi non prosit quin teneatur ad onera hereditatis postquam se immiscuerit. Minores vero et eorum tutores et curatores possint adire cum beneficio inventarii et dictum beneficium eis prosit usque ad etatem*

---

al sec. XV non si ammis il ben. D'inventario e tanto meno il repudio"; E. BESTA, *Le successioni*, ob. cit., pp. 229 y 654; F. NICCOLAI, *La formazione del Diritto successorio negli statuti comunali del territorio lombardo-tosco*, Milano, 1940, pp. 57-62.

([154]) A. PERTILE, *Storia del Diritto italiano*, cit., p. 137; F. NICCOLAI, *La formazione del Diritto successorio*, cit., pp. 60-62. Idéntico criterio en el Estatuto de Pistoia: *Quecumque persona civ. P. et districtu adierit aliquam hereditatem vel se immiscuerit hereditati alicuius persone defuncte, sive fecerit inventarium sive non de bonis hereditariis, possit conveniri a creditoribus tamquam heres, non obstante quod fecerit inventarium ex cuius confetione nullum sibi benefitium prebeatur. numerandus, ad penam decem librarum in qua condemp-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

an. 25 —, o bien se acepta su plena admisión, como en los Estatutos de Arezzo, Carrara o Lucca, donde se reafirma la conveniencia de un inventario general de los bienes del difunto, y de su validez aunque éste no se hubiera realizado en juicio, en presencia de un juez o, incluso, sin la citación de los acreedores o legatarios.

Únicamente, como se afirma en el Estatuto de Carrara, se perdería por la ocultación consciente de algún bien o por la demora en su conclusión:

> Estatuto de Arezzo (1327-37): *St. Est quod si conventus a creditore vel interrogatus ad petitionem alicuius in iudicio cuius intersit coram quocumque iudice potestatis vel communis Aretii ut heres alicuius et interrogatus a iudice coram quo convenitur, vel interrogaretur si est heres eius vel vult esse an non, responderit se esse heredem cum benefitio inventarii, teneatur illud inducere infra quinque dies, si factum est; si vero factum non est, teneatur illus facere et introducere infra decem dies a die responsionis numerandus, ad penam decem librarum in qua condempnetur per potestatem, et nihilominus procedatur contra eum tamquam contra heredem et per herede teneatur sine aliquo benefitio inventari*.
>
> Estatuto de Carrara (1574): *Quod inventarium vires habere omnino decernimus, non obstante quod non fuerit factum in iuditio, vel coram iudice, seu quod creditores vel legatarii non fuerint nominatim citati. Quos inventarium non solum inchoari, sed consumari mandamus infra triginta dies adhitae hereditatis proxime numerandos, quod etiam fieri posse volumus per procuratorem idoneum et speciale mandatum habentem. Si autem heres rem aliquam scienter in inventario ponere ommiserit, vel non positam in inventario acceperit, vel infra predictum tempus non perfecerit, teneatur in quolibet dictorum casum in solidum, et legis ac inventarii beneficium amittat* ([156]).

Aun sin negar que debe buscarse en el deseo de los glosadores y comentaristas la revitalización de esta institución, no cabe afirmar que la misma sea una mera construcción teórico-normativa, al margen de la realidad jurídica de la época, como lo demuestra su implantación en la mayoría de los Cuerpos jurídicos bajomedievales, o en la propia realidad de los actos dispositivos de última voluntad.

Con relación a su implantación normativa, un buen ejemplo lo tene-

---

netur per potestatem, et nihilominus procedatur contra eum tamquam contra heredem et per

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

mos dentro del ámbito peninsular, donde cabe observar la recuperación definitiva de la antigua institución del beneficio de inventario, no sólo como una construcción normativa o teórica, sino con plena raigambre en el ámbito de la praxis jurídica, lo que le diferencia del ámbito estatutario italiano.

Así, no es extraño ver, dentro del periodo histórico que nos ocupa, una regulación que, tomando como base normativa la constitución *Scimus*, elabora, aunque con desigual solidez y amplitud, los principios rectores de la institución. Véase, en este sentido, *Partidas* 6,6,5-10; 6,9,3; *Costums de Tortosa* 6,6; *Constitucions de Catalunya*, rúbrica *Inventari faedor per lo hereu*; *Furs de Valencia* 6,7 o las *Observancias de Aragón*, rúbrica *De Testamentis* 12.

Por lo que a la práctica jurídica compete, puede verse cómo esta lenta recuperación es apreciable fundamentalmente a partir del siglo XII, donde se recuperan las formas testamentarias postclásicas, y con éstas la institución que abordamos ([157]). Véase, con carácter ejemplificador, el testamento datado en 1419, donde César Payan, natural de la villa de Berre e hijo de Jacobo Payán, al haber sido nombrado heredero universal *et in solidum*, expone a la autoridad judicial que desea, ante la duda que le ofrece el caudal relicto, aceptar la herencia, pero no sin una previa reflexión, sino mediante el beneficio de inventario, para lo cual solicita la citación, mediante pregón público, de los legatarios, fideicomisarios, así como de las personas que pudieran tener algún interés cierto para que comparezcan en la Curia regia en el día y en la hora señalada para la confección del inventario de los bienes hereditarios:

> *… in quoquidem testamento idem Anthonius Raynaudi inter alia, certa motu consideratione, suum heredem universalem et insolidum instituit dictum Sezarium Payani dicte ville Berre, filium Jacobi Payani condam nepotis dicti Anthonii Raynaudi testatoris, ut constat manifeste in testamento predicto verum cum dictus Sezarius heres exponens vellit et pretendat non inconsulte sed cum beneficio inventarii et infra ipsius juris dictam hereditatem adhire, ne ad alia teneatur quam vires ipsius hereditatis se extendant, quam dubitat minimum creditoribus fore obligatum et in multis etiam aliis oneribus, serviciis, oppressam, cupiatque evitare penas juris editas contra heredes hereditates absque inventarii beneficio suscipientes. Idcirco, ad conservationem juris ipsius exponenti tamquam sui quam hereditarii et aliorum*

---

herede teneatur sine aliquo benefitio inventari;

([155]) F. NICCOLAI, *La formazione del Diritto successorio*, cit., p. 59.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *si qui sint. Requisivit eudem dominum judicem ut supra pro tribunali sedentem quanta potuit instantia quarum sibi placeat et dignetur preconnizari, mandare per preconem publicum dicte curie per terma et loca publica eiusdem civitatis aquensis quod omnis legatarius, fideicommissor et alia quecunque persona que jus aliquod se habere pretendet in bonis et in hereditatis que fuerunt condam Anthonii Raynaudii laboratoris in pistaria civitatis aquensis, tempore quo in humanis agebat, comorantis diem et hora per dictum dominum judicem assignandam in dicta curia regia ordinaria, comparere debeat ad videndum dicta bona et hereditatem cum et sub inventario recipi per heredem dicti condam Anthonii in suo ultimo testamento institutum vel dictam causam si quam habere in contrarium adversus premissa, et cum comminatione quod nisi ut predicitur dictis loco, die et hora per dictum dominum judicem assignandis comparerit ad premissa procedetur ipsorum continua seu absente in aliquo non obstante* ([158]).

La finalidad, como el propio César Payán afirma, es clara: "que se eviten penas jurídicas contra los herederos que aceptan herencias sin beneficio de inventario. Por esto, para la conservación de las leyes, el mismo exponente, tanto para él como para los herederos y demás interesados que así lo quisieran, reclamó al mismo señor juez tantas instancias como pudo …".

VII — EL *BENEFICIUM INVENTARII* EN LA LITERATURA JURÍDICA DE LOS SIGLOS XVI-XVII

7.1. Marco histórico-jurídico

Con la denominada doctrina del *mos italicus* tardío cabe observar que, si bien desde un punto de vista material se abandona el estudio exegético de las fuentes jurídicas romanas, desde un aspecto formal, éstas no sólo sirven para refrendar las construcciones doctrinales, sino que las mismas se toman como

---

([156]) F. Niccolai, *La formazione del Diritto successorio*, cit., pp. 61-62.

([157]) J. A. Obarrio Moreno, *El testamento nuncupativo y su recepción en la Corona de Aragón*, Valencia, 2002.

([158]) R. Aubenas, *Curs d'histoire du droit prive. Anciens pays de Droit Escrit*, I, Aix-en-Provence, 1956, pp. 83-84.

([159]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, Valencia, 1690, *Pars* 1, *caput* 29: *De haerede beneficiato,*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

punto de partida para crear un sistema *iuris* donde los *iura propria* sólo puedan ser interpretables con el auxilio del *ius commune*.

El reconocimiento que la doctrina hace del marco evolutivo de la tradición jurídica romana lo hallamos en el estudio que la misma realiza de las rúbricas *De haerede beneficiato* (159), *De confectione inventarii* (160) o *De inventario* (161), donde las fuentes del *Corpus Iuris Civilis*, si bien no adquieren ya el carácter de una *relectio*, alcanzan el valor de sustrato jurídico común de las diversas legislaciones (162), lo que permite que sus principios sean asumidos y aplicados en el ámbito judicial (163).

Este carácter erudito, que confiere el conocimiento y estudio de la autoridad de los textos legales romanos y de la denominada *communis opinio*, se entronca con el análisis exhaustivo de la institución del beneficio de inventario en el ámbito de la legislación foral.

En concreto, Bas y Galcerán inicia su comentario afirmando cómo en el Derecho sucesorio romano los herederos, a diferencia de los legatarios, se veían obligados a afrontar, incluso con su propio patrimonio, el pago de las deudas hereditarias, como consecuencia de los contratos y de las obligaciones contraidas por el *de cuius*:

Antiquitus haeredes adeuntes haereditatem, creditoribus haereditariis

---

haereditarum rerum rationem reddente.

(160) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum sive Thesaurus universae iuris prudentiae …*, Salamanca, 1587, *Glossa* 35; Battista Fragoso, *R. P. Baptistae Bragosi, Societatis Iesu …, Regiminis christianae reipublicae …, Tomus tertius …*, Lugduni, 1652, *Dispositio* 8, *caput* 18, *De inventario conficiendo*.

(161) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum iuris Caesarei, Pontificii et Municipalis Principatus Cathaloniae*, Lugduni, 1558; Antonio Ayerve de Ayora, *Tractatus de partitionibus bonorum communium inter maritum, et uxorem et filios ac haeredes de eorum*, Valladolid, 1623. *Prima pars*, *caput* 2, *De inventario, et eius forma, et effectu*; *caput* 3. *De rebus positis in inventario, et aliis, quae ad partitionem trahuntur*; José Comes, *Viridarium artis notariatus, sive tabellionum viretum ex ordoriferis doctorum, et huiusce artis authorum floribus quibusque aptioribus compactum, sacraeque Romanae Rotae, utriusque Senatus affluentibus aquis perutiliter faecundatum …*, Gerona, 1704. *Tomus Primus*, *De inventario*, cap. 9; Pedro J. Perera y Blasco, *Compendium theoricae, seu Rudimenta artis notariae, ex quamplurimis ejusdem artis auctoribus compilata … cum regiarum ordinationum ad Artem Notariae pertinentium insertione, atque in hac impressione nonullarum aliarum additione*, Figueras, 1772. *De inventario*, Lib. 3, cap. 3, tit. 6; Vicente Gibert, *Theorica artis notariae. Barcelona?*, 1772. *Pars Secunda*, *De inventario*, tit. 9.

(162) F. de Arvizu, Ilusiones y realidades de la Historia del Derecho europeo, en *Glossae. Revista de Historia del Derecho Europeo*, 7 (1995), p. 166.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

> *ultra vires haereditarias, et ex proprio patrimonio suo tenebatur, …, ubi communiter DD. notant … Legatariis autem non tenebatur haeres ultra vires haereditarias, nec de proprio patrimonio poterat ad legatorum solutionem compelli, sed tantum juxta haereditatis metas, … Ad haereditaria debitat non tenebatur haeres hujus quasicontractus ratione, sed ex obligationibus, et contractibus a testatore factis, et celebratis, transfusis in haeredem actionibus passivis, quibus defunctus tenebatur, …* ([164]).

Para evitar la posible confusión en ambas esferas jurídicas, Justiniano otorgó un remedio legal para evitar la responsabilidad *ultra vires*: el *beneficium inventarii*; institución que, como nos dirá el jurista valenciano, pervivió en ambos *Corpora Iuris*, el civil y el canónico:

> *Haec omnia, ut dixi, antiquitus in viridi erant, sed Imperator Justinianus haeredibus consulens, et ut absque ullo periculo haereditates adire possent, salubre beneficium inventarii eis indulsit, ut jam de caetero neque ad credita solvenda defuncti, prout antiquitus, neque ad legata praestanda, ultra vires haereditarias, et de propriis bonis tenerentur, de facto, et conscripto legitime inventario. … Et quod haeres cum inventario, nequeat in bonis propriis conveniri pro legatis, vel creditis haereditariis. …. Sed si haeredes inventarii beneficium contemnentes, haereditatem absque inventario adierint, non solum erunt obnoxii creditoribus haereditariis ultra vires haereditarias … Quae*

([163]) A. Pérez Martín y J. M.ª Scholz, *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen*, Valencia, 1978; J. A. Obarrio Moreno, *Estudios de tradición romanística: El proceso en el Derecho foral valenciano*, Valencia, 2002.

([164]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 29, nums. 1-2. En idéntico sentido se manifiesta la mayoría de la doctrina. Véase, a título de ejemplo, Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, num. 581: *Inventarium est remedium redigendi in memoriam bona, quae supersunt ex bonis defuncti, fuitque introductum ex beneficio Iustiniani, ut constat ex l. fin. sin autem, C. de iure deliberandi*.

([165]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 29, nums. 3-4; Tomás Carlevalio, *Disputationum juris variarum ad interpretationem regiarum legum regni Castellae …*, Lugduni, 1658, Tom. 2, tit. 3, *disputatio* 9, num. 13; Juan P. Fontanella, *Tractatus de pactis nuptialibus, sive capitulis matrimonialibus*, I-II, Ginebra, 1684, Claus, 4, *glossa* 5, num. 43; J. G. Trullech, *Opus morale, sive in decem decalogi, et quinque eccles, praecepti, absolutissima et resolutoria expositio, ex optimorum novissimorumque doctorum probatissima doctrina deprompta*, Valencia, 1640, Lib. 7, *dubitatio* 11, cap. 18, num. 6; José de Sessé, *Decisionum Sacri Senatus Regii Regni Aragonum et Curiae Domini Justitiae Ara-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

omnia procedunt non solum de jure civili, sed de jure canonico ([165]).

Una vez encuadrada la institución en el marco histórico que le corresponde, la propia *communis opinio* aborda el estudio de la institución de cada reino peninsular entroncándola con la tradición jurídica europea, lo que permite que podamos realizar una síntesis de los elementos que configuran el *beneficium inventarii*, con independencia de los aspectos particulares de cada *iura propria* ([166]).

En efecto, la doctrina ofrece, desde el reconocimiento que la institución tiene en el ámbito de la praxis jurídica — *tam usu frequens sit* ([167]) —, una adecuada argumentación a las cuestiones y elementos concurrentes en la misma, y únicamente, a partir de éstos, se facilita la construcción teórica del *beneficium inventarii*, así como del grado de asimilación de la constitución *Scimus* en la realidad foral.

De acuerdo con estas premisas, la *communis opinio* del *mos italicus* tardío, partiendo del método escolástico de la *quaestio*, formula una explicación coherente a la variedad de aspectos y manifestaciones que ofrece la institución en el ámbito jurídico, lo que desemboca, en última instancia, en una reconstrucción histórico-textual de los elementos vertebradores de la misma. Veamos los criterios interpretativos con los que se aborda el estudio de cada uno de los mismos, a saber: *quid sit inventarium*, *quae personae inventarium facere teneantur*, *quae personae sint citandae, ut videant conficere inventarium*, *a quo tempore debeat inventarium inchoari, et intra quod tempus finiri*, *quae res sint describenda in inventario*, *quae forma fieri debeat*, *quae utilitates resultant ex confec-*

---

gonum causarum civilium et criminalium, Zaragoza, 1615-1627, *Decisio* 88, num. 24; ANTONIO GÓMEZ, *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*, Matriti, 1789, Leg. 3, num. 120; FRANCISCO SALGADO DE SOMOZA, *Labyrinthus creditorum concurrentium ad litem per debitorem communem inter illos casuatam*, Lugduni, 1672, Part. 2, cap. 1, num. 7.

([166]) Puede verse una síntesis en GIL DE CASTEJÓN, *Alphabetum iuridicum, canonicum, civile, theoricum, practicum, morale atque politicum*, Lugduni, 1730. Voz *Inventarium*, fo. 404-406.

([167]) JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, *proemio*: *Cum inventarii confectio tam usu frequens sit, et tot tantasque pariat utilitates, quantas quisque, vel rerum parum expers, novit, operae pretium facturus, visus sum, si de eo, quaestiones aliquas non minus utiles, quam quotidianas, quae commentatione aliqua indigerent, in medium proferrem*. No en vano, el propio autor entiende — num. 1 — que éste constituye el principio, la cabeza y la base de toda partición hereditaria; CRISTOBAL CRESPÍ DE VALDAURA, *Observationes illustratae decisionibus Sacri Supremi Regii Aragonum Consilii*. Lugduni, 1730, *Pars Prima*, *Observatio* 39, nums. 21.-23 reconoce cómo, en la práctica, el beneficio de separación cedía ante el beneficio de inventario, ya que éste era considerado el remedio más eficaz para evi-

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tione inventarii o *quae poenae contra haeredem qui non conficientem inventarium*.

7.2. Concepto y naturaleza jurídica

Con relación a la naturaleza de la institución, la doctrina resuelve el interrogante *inventarium qui sit* retomando la definición aportada en *Partidas* 6,6,5: *Inventario en latin, tanto quiere dezir en romance, como escritura que es fecha de los vienes del finado*, para concluir, con mínimas variantes ([168]), afirmando: *et per omnibus superioribus —Doctores — deducitur, quod inventarium est illud, in quod reperta et inventa in haereditate describuntur* ([169]). En virtud de esta definición, autores como Salgado de Somoza consideran que el heredero, al mantener su posición separada de la herencia, lleva a cabo una cuasi-aceptación, lo que la otorga una naturaleza análoga a la herencia yacente: *etenim inventarium praeservat, ne commixtio fiat, et ipsa haereditas adhuc habetur pro iacente, tamquam si non fuisset adita* ([170]).

A su vez, desde el plano teórico-jurídico, la literatura jurídica subraya la variedad formal a la que se puede reducir el inventario. Así, se afirma que se puede hablar de cuatro tipos diferentes de inventarios, a saber: en primer tér-

---

tar la confusión hereditaria. En el Reino de Valencia su uso es general en la mayoría de los testamento y cláusulas testamentarias, como se recoge en las cláusulas del último testamento de Germán Sarquela, datado en Valencia el 20 de mayo de 1619 — Mss 306/21 Biblioteca Valenciana —: *ab benefici empero de inventari protestant … .*

([168]) *Partidas* 3,18,99-100. En este sentido, el notario JOSÉ COMES, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, num. 12, entiende que se pueda hablar de *inventarium* o de *repertorium*: *Dicitur autem inventarium ab inventione, quia omnia inventa debent poni in inventario, …, eadem scilicet ratione, quod in eo omnia bona pupilli, vel adulti reperta, et inventa continuentur, et describantur, ut facilius idemtitas comprobetur; et sic iventarium et repertorium idem significat*.

([169]) DIEGO ESPINO DE CÁCERES, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 2. Véase, por todos, JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 52: *…, quod cum inventarium nihil aliud sit, quam descriptio omnium earum rerum, quae in haereditate inveniuntur, …*; ANTONIO AYERVE DE AYORA, *Tractatus de partitionibus bonorum*, *Prima Pars*, cap. 2, num. 2; JOSÉ COMES, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, num. 3: *est bonorum omnium publice facta descriptio a tutores, vel curatore, vel haerede confectum solemnitate iuris debita concurrente*; VICENTE GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 281: *Inventarium est: Bonorum omnium publice facta descriptio, a tutore, curatore, vel herede confecta, solemnitate Juris debita concurrente*; en idénticos términos, PEDRO J. PERERA Y BLASCO, *Compendium theoricae*, *De inventario*, Lib. 3, cap. 2, tit. 6, fo. 212.

([170]) FRANCISCO SALGADO DE SOMOZA, *Labyrinthus creditorum*, Lib. 1, cap. 9, num. 26.

([171]) BATTISTA FRAGOSO, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 582:

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

mino, si interviene un magistrado público se habla de *inventarium solemne, et cum publica authoritate factum*; si, por el contrario, éste se halla ausente, se está ante un inventario *simplex et privatum*; a su vez, según el grado de precisión con el que se mencionan y detallan los bienes inventariables, se estará ante un *plenum inventarium* o *non plenum* ([171]).

7.3. Personas obligadas a realizar el inventario

Mayor relevancia jurídica adquiere, para la doctrina iuscomunitaria, determinar *quae personae teneantur facere inventarium* ([172]) y si puede el testador prohibir la aceptación de la herencia con el beneficio del inventario.

Con relación a las personas que podían llevar a cabo el inventario, la jurisprudencia señala, en primer lugar, al heredero — *neque de hoc ambigi potest* ([173]) —; pero, como nos dirá Diego Spino, *non solum haeres, ad quem haereditas perventura est, verum etiam haeres, qui haereditatem est restituturus, tenetur facere inventarium*; esto es, el heredero que se ve gravado con la obligación de restituir la herencia a otro ([174]). Asimismo, como sostiene Comes

---

Inventarium est duplex, alterum solemne, et cum plublica authoritate factum: alterum simplex, et privatum utrumque plenum, aut non plenum dici potest. … Publicum dicitur seu solemne Inventarium, quod fit interveniente persona publica; hoc est Magistratu, … Privati Inventarii facit causam descriptio, et veluti index rerum memoriae causae. Plenum Inventarium illud est, in quo omnia, et singula, quae sunt scribenda, numerantur cum suis qualitatibus, et numeris, et cum certitudine. Repertorium non plenum, illud est, quod summarie, et de plano, et veluti capitatim, cursimque ac raptim conficitur, aut in quo omittitur descriptio plena describendorum. Autores como Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 2-3, reducen esta clasificación a las dos primeras tipologías.

([172]) Con carácter general, Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 1: *Inventarium conficere debent omnes, qui rationem reddere tenentur*; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 3-18; Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, nums. 591-599; Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *Gl. Los herederos*. Ed. *Las Siete Partidas del muy noble Rey Don Alfonso el Sabio, glosadas por el Lic. Gregorio López, del Consejo Real de Indias de S. M.*, Tomo 3, Madrid, 1844.

([173]) Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 584.

([174]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 3-4.

([175]) José Comes, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, nums. 8-10: *Sequitur, vel haerede confectum: Nam haeres aliquando cogitur inventarium facere, videlicet in duobus casibus. Primus est quando haeres rogatus est ut haereditatem alteri restituat, …, ubi idem esse tradit in usufructuario universali, ut ad instantiam proprietarii inventarium conficere cogatur, … Secundus est quando vult beneficia consequi inventarium conficientibus elargita, quibus non frueretur, si inventarium non conficeret*; Vicente Gibert, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 281: *nam heres cogitur conficere in duo-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

en su tratado de arte de notaria, el heredero puede verse obligado a llevar a cabo el inventario cuando se le solicita que devuelva la herencia a un tercero o cuando desea obtener los beneficios que éste otorga ([175]).

En segundo término, tienen la obligación de confeccionar el inventario de los bienes hereditarios los hijos del difunto — *sicuti quilibet alius haeres extraneus* —([176]).

Idéntica relevancia adquiere el curador — *quando est generalis ad negotia, vel quando datur bonis minoris, absentis, seu indefensis, aut ventri* ([177]) — y el

---

bus casus; nempe, quando rogatus est hereditatem alteri restituere; et quando vult gaudere beneficiis concessis inventarium conficientibus.

([176]) DIEGO ESPINO DE CÁCERES, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 3-4. Criterio que tiene amplio predicamento en la tradición textual. Vid. *Constitucions y drets de Catalunya, III Phelip segons en la primera Cort de Barcelona, Any MDIC, Capitol XXVIII*: *Pera evitar fraus … que la dita Constitutio — sobre el inventario — tinga, y haja lloch tambe en los fills del primer grau, de manera que tant ells, com altres qualsevol perdan la quarta Trebellianica, y falsidia sino foran inventari dins lo temps que per Constitutions, y de deret comu esta ordenat*.

([177]) TOMÁS MIERES, *Apparatus super constitutionibus curiarum generalium Cathaloniae*. Barcelona, 1621. Coll. 6, *De iure Dotium*, num. 78, se pregunta si también es extensible esta obligación al curador *ad litem*, a lo que concluye que en principio no, porque no lo exige la tradición legal catalana; pero, si éste recibiera algún bien, sí debería llevarlo a cabo: *Sed quid de curatore ad litem? Sed de iure si aliquid ad eum perveniant, debet conficere*.

([178]) JOSÉ COMES, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, nums. 6 y 13-15; VICENTE GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 281-282.

([179]) Lo que no implicaba que pudiera verse exonerado de dar cumplida cuenta de su administración o de su comportamiento doloso. Vid. VICENTE GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 282: *Sed testator ei remittere potest inventarii confectionem: tamen per illam remissionem non liberatur a reddenda ratione eorum, quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desiit possidere, licet expresse eum liberet, quia talis liberatio non remittit dolum, sed negligentiam, etiamsi testator expresserit, ne dolo teneatur; quia praeberet ansam delinquendi*. No obstante, como señala JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 9, num. 93: *quod si iudex videat damnum imminere pupillo, ex non confectione inventarii, potest cogere tutorem ad faciendum dictum inventarium, non obstante remissione testatoris*. En idéntico sentido BATTISTA FRAGOSO, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 593, es explícito al afirmar que, como los tutores y lo curadores *non solum saluti corporis sed etiam bonis,* puede el juez *emendare testatoris errorem*, y así *compellere ad conficiendum inventarium*.

([180]) JOSÉ COMES, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, nums. 14-15.

([181]) TOMÁS MIERES, *Apparatus super constitutionibus curiarum generalium Cathaloniae*. Barcelona, 1621. Coll. 6, *De iure Dotium*, num. 277: *Et etiam executores testamen-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tutor, ya sea éste *testamentarius, sive legitimus, sive datibus* ([178]), a no ser que o bien no se hallan entregado todos los bienes o, en el supuesto del tutor, que éste haya sido exonerado previamente por el *de cuius* ([179]), en cuyos supuestos *inventarium facere non tenetur* ([180]).

Asimismo, la doctrina extiende esta obligación al *possessor maioricatus*, al ejecutor testamentario ([181]), al usufructuario ([182]), a la viuda, con relación a los bienes del marido ([183]); al padre, *si fit legitimus administrator bonorum filii*; a la madre que es instituida heredera; al *beneficiatus vel episcopus de rebus ecclesiae* ([184]); y, con carácter general, *Omnes, qui administrationem habent* ([185]).

Por el contrario, se duda si el fisco, los monasterios o la Iglesia tienen la obligación de confeccionar el inventario.

Con relación al monasterio, se admite, siguiendo la opinión de Bártolo de Saxoferrato ([186]), que la ausencia del inventario no conlleva que respondan

---

torum de receptis debent facere inventarium, … Ex quo patet, quod executores ad pias causas magis aequiparantur curatoribus, quam procuratoribus, sunt enim quidam curatores animae … .

([182]) Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *Gl. Sopieren*; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 12: *ea ratione, quia cum finito usufructo rationem reddere teneatur, tenetur a principio singularum rerum inventarium conscribere, descripta qualitate rerum fruendarum, ut melius damnum, vel melioratio finito usufructu cognoscatur … .*

([183]) Un ejemplo notorio lo hallamos en Cataluña, donde en virtud de la Constitución *Haec nostra* la viuda *tenetur facere inventarium de bonis mariti, pro conservatione jurium dotalium, et pro fruitione tenutae*. Vid. Tomás Mieres, *Apparatus super constitutionibus curiarum*. Coll. 6, *De iure Dotium*, nums. 235-244; Juan P. Fontanella, *Tractatus de pactis nuptialibus, sive capitulis matrimonialibus*, I-II, Ginebra, 1684, Claus. 7, gl. 3, *pars* 1, nums. 57-70; Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 9, num. 26: *… quod si vidua intra dictum tempus non fecerit inventarium, privatur victu et vestitu sibi dando dicto anno luctus bonorum viri post annum luctus*; José Comes, *Viridarium artis notariatus*, rub. *De inventario*, cap. 9, nums. 14-15; Vicente Gibert, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 282; Pedro J. Perera y Blasco, *Compendium theoricae*, *De inventario*, Lib. 3, cap. 2, tit. 6, fo. 214. Criterio que, como observa Francisco J. León, *Decisiones*, II *Pars*, *decisio* 123, num. 18: *… in Cathalonia servatur contrarium, viduam teneri facere inventarium.*

([184]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 15: *Nam cum talis beneficiatus ad damna, et deteriorationes rerum ecclesiae, quas in se suscepit, teneatur, sequitur inventarium facere debere: quae ratio cum in episcopo etiam militet ad id etiam tenebitur … .* Juan García, *Tractatus de Expensis*, Cap. 11, num. 66. Vicente Gibert, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 282: *Praelatus Ecclesiae de bonis in ea inventis, et specialiter de mobilibus; quia sunt rerum Ecclesia procuratores, et administratores perpetui a jure, et veluti tutores.*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

ultra vires hereditatis, toda vez que éstos *non succedit monacho iure haereditario, sed iure cuiusdam acquisitionis, ex dispositione legis, cum non succedat ex testamento, nec abintestato: unde cum non succedat tanquam haeres non tenebitur, licet inventarium non fecerit, nisi quatenus ad eum pervenit* ([187]).

En relación con el fisco, la doctrina distingue según sea la naturaleza de la adquisición. Así, si el fisco es instituido heredero o posee del mismo modo que el heredero, *tunc tenetur inventarium conficere*; si, por el contrario, *quando bona venium ad Fiscum propter aliquod delictum*, o *quando vero sucedit Fiscus in bonis vacantibus non tenetur conficere Inventarium*, toda vez que nunca ha sido instituido heredero ([188]).

A su vez, se duda si la Iglesia, una vez que ha sido instituida heredera, si debe hacer inventario para eximirse de la responsabilidad *ultra vires hereditatis*. Ante este interrogante, la doctrina no da un tratamiento unitario a la cuestión, pudiéndonos encontrar con la interpretación favorable de Covarrubias ([189]), para quien la Iglesia debe realizar el mismo si desea responder únicamente con los bienes del difunto, o, por el contrario, con planteamientos como el de Fragoso, quien, siguiendo la argumentación de la escuela estatutaria ([190]), sostiene que *Ecclesiam haeredem non teneri creditoribus, et legatariis ultra vires, non facto inventario, imo falcidiam ex legatis posse retinere* ([191]).

Con relación a la cuestión de si *testador possit prohibere aditionem haere-*

([185]) Vicente Gibert, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 282.

([186]) Bartolus de Saxoferrato, *Super Prima Codicis*, rub. *De sacro santis ecclesiis*, *lex Si qua mulier*, nums. 15-17.

([187]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 15-16.

([188]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 18: *quando non tanquam haeres, sed tanquam bona vacantia, vel tanquam ab indigno capit bona fiscus, propter delictum alicuius, tali casu non tenetur fiscus, licet inventarium non fecerit ultra vires haereditarias*; Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 595: *Contra vero si fiscus instituatur haeres, tenebitur conficere*.

([189]) Diego de Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*. Lugduni, 1574. Rub. *De testamentis,* Cap. 1, num. 14: *Eadem glossa verbo, patiaris, fatetur ecclesiam alicuius heredem, non conficientem inventarium teneri ultra vires haereditarias ad debita et onera defuncti, … .*

([190]) Bartolus de Saxoferrato, *Commentaria*, Tomo VIII, fo. 34 — C. 6,30,22,15 — *Notissimum*, num. 2: *Istud est utile sciere propter ecclesiasticas personas quam ecclesiastice persona debent habere privilegium militis … secundum hoc si ecclesia vel presbyter adiret haereditatem sine beneficio inventarii non tenetur ultra vieres haereditarias sicut miles, … .*

([191]) Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 591.

([192]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 235-238. Con relación a este último aspecto, es explícito al reseñar que, en el supuesto de no llevarse a cabo, se presume una actuación dolosa por parte del heredero, quien únicamente puede exonerase de la misma mediante un juramento *in litem*: *Illud in materia non omittam, qui*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

ditatis, cum beneficio inventarii, Cáncer señala que si bien un sector de la doctrina lo descarta por entender que tal prohibición es injusta, el sentir mayoritario de la misma acepta que *testatorem posse prohibere suo haeredi, confectionem inventarii, et eius beneficium*, así como que, a su vez, se pueda pactar su realización (192).

7.4. Requisitos que deben concurrir en el inventario

Asimismo, la doctrina, al sostener que *inventarium legitime debet fieri* (193) consolida uno de los aspectos a los que literatura del *ius commune* había dado un tratamiento preferente: la confección del inventario. En efecto, para la mentalidad de los juristas insertos en la tradición del *ius commune* la sistematización dada en los textos del *Corpus Iuris* no podía abarcar la amplitud de problemas que la propia institución suscitaba en la esfera jurídica y patrimonial de los siglos XIII al XVII, lo que propició la adecuación de los textos del *Corpus* al ámbito de la realidad judicial — *quam servamus in Regno, non ut legem; sed ut rationem naturalem scriptam* (194) —.

Teniendo en cuenta los fines que esta investigación persigue, y dada la atención mostrada por la amplia doctrina a este periodo cronológico, procedemos a dar una exposición de conjunto de un tratamiento doctrinal no siempre uniforme, y en el que se acumulan tanto fórmulas de argumentación reiterativas como planteamientos disgresivos, propios de cada estatuto. Sobre esta base, intentaremos a dar unas pautas sumarias de cada uno de estos

---

scit se ex pacto, aut alias teneri ad conficiendum inventarium, esse in dolo, saltem praesumpto, si illud non fecit, ut per Socinus, ubi dicit, in dolo praesumpto esse, quicumque non facit id, ad quod scit se teneri, … Qui dolus praesumptus sufficiens est ad iurandum contra eum in litem, … .

(193) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 6, para quien no cabe hacer una distinción entre la confección del inventario o la confección errónea del mismo: *Inventarium legitime debet fieri, ut recte, paria enim sunt inventarium non facere, aut non recte facere, vel nulliter facere, … .*

(194) Juan J. León, *Decisiones sacrae Regiae audientiae Valentiae*, Matriti, 1610, *Liber* 1, *Decisio* 107, num. 20.

(195) En consonancia con este criterio, procederemos a realizar una selección del amplio elenco de autores que, dentro del ámbito del *ius commune* hispano, abordan esta cuestión.

(196) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 6; Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, num. 586.

(197) Así, por ejemplo, es unánime el reconocimiento de los plazos. Vid. Nicolás

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

requisitos ([195]).

[7.4.1] En el ámbito estricto de la práctica forense, la literatura jurídica alude, en primer término, *a quo tempore incipiat obligatio conficiendi inventarium* para que éste *recte facere* ([196]). Sobre la base textual de la constitución *Scimus* ([197]), la jurisprudencia aporta, no sólo una ajustada valoración de la misma, sino varios procesos argumentativos en torno a la problemática que suscita su cómputo o la perfección del mismo.

Con relación a la primera cuestión, *a quo tempore debet inventarium inchoari*, la doctrina mayoritariamente se hace eco del planteamiento de Bártolo ([198]), y reconoce que el plazo de los treinta días se debe iniciar, no en virtud del día en que fue instituido heredero ([199]) o desde que se conoció la muerte del *de cuius* ([200]), sino a partir de que éste llevó a cabo la adición de la herencia: … *inchoandum esse intra triginta dies: et hunc terminum non esse*

Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 7-8: *Primo enim requiritur, si inventarium fiat inter praesentes, quod initietur intra triginta dies … Inter absentes datur annale tempus ad conficiendum inventarium, ut si abesset haeres a loco ubi res haereditariae fuerint, l. final. Sin autem, codex de jure deliberandi*.

([198]) Bartolus de Saxoferrato, *Commentaria*, *Si autem hoc aliquis,* num. 3: *… Glossa dicat veritas est quod istud currit a die adite hereditatis, … .* Planteamiento que, como el propio autor reconoce, toma de la *Magna Glossa* de Acursio.

([199]) No obstante, la propia doctrina reconoce que *Aliis autem magis placet terminum esse considerandum incoepisse ab eo die, quo haeredes cognoverunt se esse institutos haeredes defuncti: ut habetur in l, 5, tit. 6, part. 6, ibi: y deven començar a fazer este inventario a treinta dias desque supieren que son herederos del finado*. Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, num. 586.

([200]) Criterio que, como reconoce Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 18, se concede únicamente para la viuda : *Viuda, …, debet illud incipere intra triginta dies, a tempore scientiae mortis mariti, …*; *Pars* 3, cap. 9, 26.

([201]) Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 586; Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 15; Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 9; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 27; Diego de Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*. Rub. *De testamentis,* Cap. 3, num. 2: *Secunda conclusio, nullo tempore a testatore ad exequendum constituto, a iure annus datur haeredi vel executori testamentario, ad solvenda quacumque legata, quae non sint causa pietatis relicta, et ad exequendam in caeteris rebus ultimam voluntatem, … cuius opino probatur in Regia L. VI. tit. X. part. VI qua exprimitur tempus datum a iure ad executionem ultimae voluntatis currere a die mortis testatoris*.

([202]) Cabe observar, como ponen de manifiesto Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 587 y Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3,

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

considerandum a die, quo haeres est institutus, sed ab adita haereditate incipere currere. Criterio que únicamente se ve alterado cuando el heredero *malitiose distulerit adire*, en cuyo supuesto *a die mortis testatoris incipit terminus currere* ([201]).

No obstante este criterio general, y la afirmación de que al ser un plazo preciso y común a todos ([202]) no puede verse alterado por ningún juez ([203]), la práctica jurídica limita la máxima *extra tempus factum nullius momenti est*; ya sea porque se permite la prórroga por parte del monarca ([204]) o porque la incoación posterior a los treinta días no invalida el procedimiento si éste se perfecciona durante los sesenta días posteriores ([205]).

Frente a estas excepciones, la doctrina se plantea si la interposición de un recurso judicial o de un protesto notarial paraliza el plazo prescrito por el

---

cap. 2, nums. 16-17, una excepción con relación a los tutores, los cuales deben hacer el inventario a la mayor brevedad posible, si no quieren ser removidos del cargo, y que recaiga la nota de infamia: *Tutor autem tenetur facere inventarium statim, ita ut ante eius confectionem administrare nequeat, alias ut suspectus removeretur, et infamia notatur*. En páginas posteriores, num. 240, puntualiza este extremo al señalar que, con anterioridad a la administración de los bienes del pupilo, deben llevar a cabo el inventario y la promesa de una recta administración: *certum est, tutorem, antequam possit administrare, teneri conficere inventarium, et praestrare iuramentum de recte administrando, … .*

([203]) Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, num. 586: *Quod tempus ad perficiendum, ita datum est pro forma, ut nequeat a Iudice alterari, nec minui, nec augeri*; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 28: *tempus ad perficiendum inventarium adeo est praecisum, ut neque a iudice augeri, nec minui possit, … est commune omnibus, quod etiam minoribus currit, … .*

([204]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 10: *Neque tempus supradictum a judice aliquo prorrogari potest, sed solum a Rege*.

([205]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 7; Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 18-20; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 27: *quod si inventarium intra triginta dies non inchoetur non viciatur, si infra relinquum tempus perficiatur, quia cum hoc sit de solennitate legis, eius omissio non viciat dispositionem*.

([206]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 21-30: *…, istud tempus tam viduae, quam haeredi, non currere, nisi a tempore quo ipsi potuerunt facere dictum inventarium: nam si forte vidua non possideret bona viri, ut quia tempore mortis reperta fuisset extra viri domum, et cum ingredi vellet domum, ad faciendum inventarium, non permitteretur ab haerede. Et similiter si haeredi super haereditate moveretur quaestio, et sic non posset de bonis haereditariis, capere possessionem et inventarium facere non currere praedictum tempus, nisi post litem finitam, et sic ex quo libere potuit conficere inventarium, et non confecit, … non debere mihi imputari, quandiu possessor contra me litigat, … .*

([207]) Este criterio, extendido en toda la práctica notarial — Ioanne Durante, *De*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Derecho.

Con relación a la primera cuestión, se considera que el plazo no se inicia cuando se ha interpuesto un procedimiento judicial por parte del poseedor de los bienes que impide su inventario ([206]); pero no así cuando el heredero, al aceptar la herencia ([207]), protesta formalmente con el fin de que el plazo para la confección del inventario no se inicie.

En este supuesto, la doctrina entiende que esta cláusula, calificada de *notariorum stylo*, tenía como única finalidad la prolongación abusiva del inventario, por lo que *praedictam protestationem nihil operari posse adversus praedictas legis, et fori dispositiones, et consequente haeredem praedicta protestatione non iuvari, si extra tempus a iure, et foro praefixum inventarium conficiat* ([208]).

[7.4.2] A su vez, con relación a los requisitos formales ([209]), se introducen cuestiones como *quae personae sint citandae, et quomodo*, o qué aspectos se han de considerar sustanciales para su validez.

Por su evidente dimensión práctica, la controversia sobre qué personas han de ser citadas y mediante qué procedimiento, revestía de un particular interés jurisprudencial, que trascendía más allá de las exiguas referencias o de las remisiones genéricas halladas en los distintos sistemas o estatutos jurídicos.

La respuesta jurisprudencial del *ius commune* fue dar validez *de iure* a los criterios que sobre este punto otorgaba el *Corpus iuris*. Y así, en sus declaraciones se argumentaba bien sobre la necesidad de que fueran citados los acreedores, legatarios y aquellos que tuviesen un interés cierto, o ya en torno a la forma y al tiempo de la citación. En concreto, si los cita-

---

arte testandi, et cautelis, ultimarum voluntatum tractatus, Lugduni, 1572, Tit. 11, *cautela* 8, num. 2 y *cautela* 15, num. 4: *Quod si filius vel extraneus haeres non facta protestatione aliqua se immiscuerit vel pro haerede gesserit, si cautus, ut intra triginta dies inventarium inchoer, et adversus creditores tutus erit* — fue recogido por la doctrina catalana, JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 31-32: *…, ut haeres adit haereditatem, protestetur se velle facere inventarium, et eius beneficio gaudere, quod postea intra tempus praedictum a iure statutum, illud facit: nam si simpliciter adiret haereditatem, postea inventarium ei non prodesset, … .*

([208]) JUAN G. IRANZO, *Praxis protestationum*, Valentiae, 1667, Cap. 57, num. 13; NICOLÁS BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 10.

([209]) La estructura de los mismos nos la aportan los distintos tratados de arte de notaría. Así, VICENTE GIBERT, *Theorica artis notariae*, Pars 2, Cap. 1, tit. 9, fo. 282: *Tria capita continet inventarium: 1. Proaemii: 2. Descriptionis bonorum: 3. Clausulae finalis*.

([210]) JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 65: *Inter requisita*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

dos se hallaban presentes, se procedía a realizar una citación nominal, generalmente en el propio domicilio; pero si éstos eran desconocidos, se les intimaba a través de un pregón público; si, por el contrario, se hallaban ausentes de la ciudad, se procedía a designar de dos a tres testigos fidedignos e idóneos. Cabe reseñar, por último, cómo debía quedar constancia, en toda citación, del día, lugar y hora en la que se procedería a confeccionar el inventario ([210]).

Esta *responsio communis* dada por la jurisprudencia tardo-medieval se vio prontamente matizada en los distintos ordenamientos forales, en los que la cuestión se resuelve otorgando un criterio de simplicidad ajeno a otros planteamientos doctrinales: *In nostro Regno, juxta consuetudinem, inventarium ab haerede fit absque citatione, creditorum, vel legatariorum, aut alterius personae, adhibito solum publico tabelione* (sic)*, et tribus, aut duobus testibus. Et idem quod apud nos, in omni Hispania observatur respectu conficiendi inventarium* ([211]).

Por el contrario, entiendo, a tenor de los distintos testamentos y alegaciones jurídicas consultadas, que el estudio del resto de las *quaestiones* pueden obedecer tanto a criterios académicos como a planteamientos propios de la praxis forense.

[7.4.3] En concreto, reviste especial relevancia doctrinal el alcance jurídico que pudiera tener la posible exclusión u olvido de ciertas solemnidades formales, tales como la omisión, por parte del heredero, de hacer la señal de la cruz, o la de mencionar al Santísimo, por parte del escribano. Esta cuestión que, si bien, como nos informan Gregorio López o Spino, no fue pacífica entre la doc-

---

in inventario conficiendo, per haeredem, de quibus late per DD in d. l. fin. Codex de iure deliberandi illud ponitur, quod citentur creditores, et legatarii, ad videndum fieri inventarium, certo die, loco, et tempore: quae citatio ubi creditores, et legatarii sunt certi, debet fieri eis, nominatim: ubi incerti, per proclama, … quod si sint absentes a loco, sive civitate, ubi fit inventarium, non esse vocandos, sed loco eorum absentium adhibendos esse tres testes, fide dignos, et idoneos facultatibus, ultra duos adhibitos in inventario pro testibus, ut in glossa … .

([211]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 13; Francisco J. León, *Decisiones*, *Liber* 1, *Decisio* 107, num. 23; Juan P. Fontanella, *Tractatus de pactus*, Tom. 2, *claus*. 7, *glo*. 3, *part*. 3, num. 45. Sobre esta cuestión, Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 231-233 constata cómo en el Principado de Cataluña no era necesaria la presencia de un juez, de la validez del testimonio de las mujeres en el ámbito de los testamento, de la validez del *inventarium confectum a notario Apostolico* cuando en *tempore pestis fuerat receptum*, así como del llevado a cabo por sacerdotes y vicarios en sus parroquias.

([212]) Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *vv*. *la señal de la Cruz*: *Omissio illius solemnitatis non vitiaret inventarium*; y *En el nombre de Dios*: *Similiter, etsi omitteretur, non*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

trina, se resolvió, siguiendo el criterio establecido por Bártolo, negando que tal descuido pudiera provocar la nulidad del inventario, toda vez que *omissio Crucis non est magnae solemnitatis, et ideo non vitiat dispositionem* ([212]).

[7.4.4.] Otra de las cuestiones sobre las que incide la jurisprudencia fue la de determinar qué bienes se han de incluir en el inventario, y si se ha de hacer una valoración de los mismos.

Como criterio general se sostiene que *heredes describat, et ponat omnia hereditaria bona in inventario*. Más en particular, la doctrina nos informa que junto a la inclusión de los bienes muebles e inmuebles, se ha constatar la presencia de los frutos, de las accesiones, de las cosas entregadas en depósito, comodato o en prenda, así como de todos aquellos bienes que, una vez fallecido el *de cuius*, pudieran devenir a la herencia ([213]).

Ahora bien, afirmaciones como las que hiciera Gregorio López, en las que se manifestaba que "el inventario debe contener con distinción y claridad todos los bienes" ([214]), dio origen a que la doctrina se cuestionara si esta máxima obligaba al heredero a llevar a cabo una estimación o una valoración precisa de los mismos. La respuesta dada por la literatura jurídica no fue uniforme; muy al contrario: frente a planteamientos como los de Bas y Galcerán, en los que se manifestaba que no se debían observar las costumbres que impedían la valoración estimada o ponderada de un inventario ([215]), hallamos

---

vitiaretur inventarium; Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, num. 583: *Est tamen invocatio divini Numinis, seu nominis Domini utilis, et pia in omni contractu: nihilominus omissio solemnitatis invocandi Deum in principio contractus, non vitiat illum, cum non censeatur solemnitas substantialis*.

([213]) Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *v. Todos los bienes de la herencia*; Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, nums. 602-603; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 32-34; Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 15.

([214]) Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *v. Todos los bienes de la herencia*: *…, quod tunc dicitur inventarium legitimum, quando omnia continet distincte, et clare*.

([215]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 15-16: *Debent inventarii tempore ponderati, et ponderata describi; si in numero consistant, numerari, si in mensura mensurari, aut si jocalia fuerint praeciosa, debent aestimari, et ita aestimata describi, aliter enim nullius momenti erit inventarium, et illius virtute non poterit haeres rationem redactam haereditariorum bonorurum reddere, imo tenebitur ultra vieres haereditarias, … Et si in aliqua Regni parte consuetum foret non inventariare bona mobilia, quae in pondere, numero, et mensura consistunt modo supradicto, non esset servanda consuetudo, … .*

([216]) Battista Fragoso, *Regiminis christianae reipublicae*, cap. 18, num. 604: *Con-*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

autores como Spino o Fragoso, quienes sostienen *quod non teneatur haeres exprimere valorem rei*, por entender que ésta era una función específica para peritos u oficiales de la ciudad, y no para personas que con facilidad podían desconocer el valor de los bienes o ser inducidos a tasaciones erróneas ([216]).

A esta diversidad de opiniones se suman autores como Escobar, Ayora o Cáncer, quienes observan que esta línea argumental no carece de implicaciones tanto en el ámbito normativo como en el de la práctica jurídica. En concreto, Cáncer nos confirma que si bien la costumbre en Cataluña es la de llevar a cabo una simple descripción de los bienes, la práctica jurídica puede exigir que se determine una valoración estimada de los mismos: *Ubi res non posset recte designari, nisi facta eius aestimatione; ut puta, si esset aliquis lapillus pretiosus, vel quid simile, censeo, fore, ut debeat aestimari, vel ita designari, ut eius valor occultari nequeat* ([217]).

7.5. El valor probatorio del inventario: la omisión dolosa

Dentro de este marco jurídico de elaboración jurisprudencial destaca el reconocimiento del valor probatorio que el inventario tiene en el discurso doctrinal ([218]). En concreto, esta cuestión reviste especial interés en la obra de Cáncer, quien, a partir del usual método de establecer distinciones y exclusiones sucesivas, llega a delimitar la base de su argumentación: *Inventarium probat ea omnia quae in eo continentur*. El jurista catalán, aun sin pretender agotar una cuestión cuyos precedentes se hallan en la literatura jurídica del *mos italicus*, articula su comentario estableciendo una correspondencia estricta

---

traria sententia censetur verior, et in praxi magis recepta, non esse scribendum valorem, nec aestimationem ipsarum rerum, … Eo quia nunquam solet describi ab haerede valor rerum, quia facile decipietur, et ignorabit valorem, … Aestimatores tamen debent esse periti et electi ab Officialibus civitatum, et oppidorum, … .

([217]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 38.

([218]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 16: *Ex adverso autem si bona mobilia fuerint inventariata cum podere, numero, vel mensura, habetit pro se haeres praesumptionem quod illam mensuram, pondus, aut numerum habebant, vel aestimationem, et non amplius, et si interesati dixerint alia fuisse bona, vel majoris ponderis mensurae, vel aestimationis fuisse, incumbet eis probandi onus*.

([219]) Criterio que hallamos recogido en autores como Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 18: *Si haeres in inventario describat bona propria, videtur fateri, illa a esse haereditaria, aut donare*.

([220]) Presunción que no cabe cuando viene precedida por una expresa confesión

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

entre los bienes descritos en el inventario y el titular de los mismos. La entidad de su afirmación presupone que si un tutor incluye bienes propios en el inventario de su pupilo, y dado que *qui inventarium fecerit, cum ipse contra propriam confessionem venire nequeat*, se entiende que llevó a cabo una donación a favor de éste ([219]). No obstante, el alcance de esta presunción ([220]) puede verse limitado cuando el tutor proceda a levantar un protesto, o cuando, por un error notorio, los bienes que ha incluido no son suyos, sino de un tercero ([221]), en cuyo supuesto, *contra dictam praesumptionem iuris et de iure, esse audiendum, si evidenter de errore liqueret: eo quod et praesumptio iuris, et de iure admittat probationem in contrarium per notorium* ([222]).

No obstante esta argumentación, la doctrina se cuestiona si la omisión dolosa de los bienes hereditarios puede desvirtuar la confección del inventario, haciendo al heredero extensible la responsabilidad *extra vires hereditatis*, o, por el contrario, sancionándole con el pago por el doble del valor de las cosas hereditarias omitidas. El tratamiento otorgado por la literatura jurídica a esta cuestión adolece, una vez más, de falta de uniformidad, porque si bien es mayoritaria la opinión favorable a la sanción punitiva del doble del valor de los bienes — *juxta opinionem multorum* —, *certius tamen est amittere in casu isto, inventarii beneficium haeredem, et ultra vires haereditarias teneri* ([223]).

Menos susceptible de matización resulta el reconocimiento de que no cabe dicha sanción por la mera existencia de un error o una negligencia, ni tan siquiera por una omisión leve, porque, de no ser ésta grave, no se la toma en consideración — *minima non esse in consideratione*; o, en ultimo

del tutor. JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 11: *Confessionem autem scienter factam donationem inducere nemo ambigit, … .*

([221]) JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 8-13: *… ubi dicit, adeo praedictam conclusionem procedere, ut inventarium probet bona contenta in eo, fuisse illius, de cuius bonis est inventarium confectum, contra ipsum, qui ipsum confecit, et eius haeredem, ut si ipse, eiusve haeres praetenderet, aliqua ex dictis bonis, esse sua, censeatur facta donatio, per illum, qui inventarium confecit, …, ubi cum certum sit, qui tenetur conficere inventarium, teneri illud conficere de omnibus bonis in haereditate inventis, licet non sint de haereditate, ut inferius dicemus (ait) teneri illum, qui inventarium conficit, cum res suas ponit in inventario, protestari, esse suas, et intendere illas recuperare, ne eas haereditati, et seu heredi donare videatur, … dictam praesumptionem non habere locum, ubi tutor non propria bona, sed aliena, in inventario passus est describi, … Praedicta etiam limitare, ubi constare, tutorem errasse in confectione inventarii, et aliquam iustam causam habuisse erroris: docto siquidem de errore, non censeo sibi praeiudicasse, imo beneficio restitutionis in integrum, ex clausula generali, consequi posse, ut res illae, ex inventario demantur*.

([222]) JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 11-13.

([223]) NICOLÁS BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 17.

([224]) JAIME CÁNCER, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 51-63; NICOLÁS

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

extremo, que sobre la misma, a diferencia de la negligencia o de la ignorancia, no cabe presunción: *haeredem dolo aliquid ocultase, debere probari, cum potius praesumatur, id per ignorantiam omisisse* ([224]).

Una vez realizado el inventario, el heredero, en presencia del juez, debía dar fe, previo juramento, de la veracidad de lo declarado y consignado, lo que no impedía que quienes tuvieran la sospecha o el indicio de una posible actuación fraudulenta pudieran levantar el oportuno protesto judicial ([225]).

Fijados los requisitos que estructuran y conforman el *beneficium inventarii*, la doctrina analiza aquellos aspectos que pueden dar una mejor compresión de la realidad práctica de esta institución, y que, a su vez, constituyen uno de los pilares básicos de la misma: los beneficios y sus sanciones.

7.6. Los beneficios del inventario

Aunque la elaboración doctrinal precedente venía atendiendo a la cuestión de las *utilitates quae ex confectione inventarii resultant*, será dentro de la propia literatura foral donde hallamos un amplio testimonio de su aplicación práctica y del alcance que la misma tuvo en el ámbito de la teoría jurisprudencial.

Entre los distintos privilegios sobre los que la doctrina muestra su atención cabe destacar los siguientes:

[7.6.1.] Con carácter general se afirma que *indubitatum esse, et juxta communem omnium sententiam introductum*, que el heredero vea limitada su responsabilidad a los bienes de la herencia; por lo que si *non conficientem, omni-*

Bas y Galcerán, *Theatrum jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 18; Gregorio López, *Partidas* 6,6,5, *v*. *Todos los bienes de la herencia*:

([225]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 40: …, *inventario tenetur haeres qui illud fecit in fine suam subscriptionem imponere, dicendo quod omnia bona scripta sunt fideliter, quae defuncti reperiuntur, et quod nulla sunt alia bona, et si non scit scribere alius pro eo tenetur, et protestari, quod si aliquid aliud ad eius notitiam pervenerit de bonis testatoris, quod ponet in inventario, quae quidem protestatio plurimi est effectus, ut si alia inveniantur bona post inventarium confectum non vicietur propter suspicionem fraudis haeredis, … .*

([226]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris: tomus tertius … circa fideicommissarias et primogeniorum successiones*. Coloniae Allobrogum, 1726, cap. 5, num. 17. Interesante es la relación de juristas coetáneos que aporta en num. 30, fo. 75.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

bus creditoribus, legatariis, et fideicommissariis, etiam ultra vires haereditarias teneri, et Falcidiae commodo privari ([226]).

No obstante esta argumentación, y la autoridad textual sobre la que se ostenta, la propia doctrina reconoce, para determinados supuestos, la posibilidad de que *Heres absque inventario, non tenetur ultra vires haereditarias*. Las hipótesis contempladas por la literatura jurídica son los siguientes ([227]):

En primer lugar, cuando el estado de la herencia fuera cierto ([228]). Dada la ambigüedad del término, el heredero se veía en la obligación de probar, ya fuere mediante testigos, escrituras u otras pruebas fidedignas, la cantidad y calidad de los bienes hereditarios.

En segundo término, cuando la totalidad de los bienes fueran inmuebles. La notoriedad de los mismos, como advierte Fontanella, impide su ocultación y el consiguiente fraude ([229]).

Tertio. Si el Monasterio sucede *ex persona Monachi*, *non tenebitur ultra vires haereditarias, etiam si inventarium non fecerit*. La razón no es unívoca dentro de la doctrina: a juicio de Bas y Galcerán se debe a que nos hallamos ante una adquisición natural y accesoria en la persona del monje, y no ante una sucesión hereditaria — *cum non jure haereditario succedat, sed jure cujusdam acquisitonis naturales, et accessoriae personae Religiosi* —; por el contrario, juristas como Covarrubias entenderán que tiene su origen en que sobre las instituciones religiosas subyace la presunción de una acción diligente, lo que limita la posibilidad de fraude — *ex praesumptione fraudis et suspicionis, quae in ecclesia et eius ministris cessat* ([230]).

Quarto. Cuando el *de cuius* se encuentra arruinado, se entiende, *cum sit notorium haereditatem inutilem, et absque bonis*, que no es necesario el inventario. No obstante, a efectos estrictamente procesales, se recomienda su realización. La finalidad es clara: si el heredero declara no haber hallado ningún bien, ni conocer de su existencia, la prueba en contrario recaerá sobre quien proclama su certeza.

Quinto. Asimismo, *non tenetur ultra vires haereditarias* cuando el padre, el tutor, el curador o el cónyuge del causante realicen en vida el inventario. Criterio que se extiende cuando el inventario lo realiza un coheredero o un tercero. En este sentido, se sostiene que el inventario llevado a cabo por un

([227]) Seguimos el planteamiento de NICOLÁS BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 39-52.

([228]) Criterio que, a su vez, hallamos recogido en JUAN P. FONTANELLA, *Tractatus de pactis*, claus. 4, gl. 5, num. 47.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

juez *in domo defuncti, ubi non habitabat haeres, quod valeat tamquam inventarium hujusmodi. Eodem modo inventarium factum ab executore testamentario, … Similiter inventarium a viuda tenutaria factum haeredi prodest*.

Como última excepción se recoge la posibilidad de que, atendiéndose únicamente a la veracidad de lo declarado por el heredero, éste pueda eximirse de una mayor responsabilidad patrimonial. Con todo, como el propio Bas reconoce, este criterio no tuvo su reconocimiento en el ámbito forense: *Non reperitur admissa opinio ista, sed contrarium practicatur, quia haeredes non conficientes inventarium, ultra vires haereditarias tenentur, pro ut etiam in S.R.C. Neapolitano ubi sola facti veritate attenta proceditur, non reperitur admissum, quod haeredes absque inventario non teneantur ultra vieres haereditarias*.

Dentro de este universo conceptual, la doctrina encuentra, además de los supuestos contemplados, una segunda limitación al criterio general, que se da cuando, una vez realizado el inventario, el heredero implícitamente renuncia al mismo, ya sea porque se obliga *in solidum, aut alio modo ex propria persona ad solvenda haereditaria debita, et legata*, en cuyo supuesto, la jurisprudencia entiende que *beneficio inventarii renunciasse, et teneri ultra vires haereditarias* ([231]).

[7.6.2.] Un segundo beneficio, y como consecuencia directa de la separación patrimonial, ante las reclamaciones judiciales que pudieran llevar a cabo acreedores y legatarios, el heredero podrá oponer la excepción de inven-

---

([229]) Juan Pedro Fontanella, *Tractatus de pactis*, claus. 4, glo. 6, num. 31.

([230]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 44; Diego Covarrubias A Leyva, *Opera Omnia*. Lugduni, 1574. *Tomus* 1, cap. 1, num. 18, fo. 34.

([231]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 87-89. No obstante, el propio autor reconoce cómo, a juicio de un sector minoritario de la doctrina, la renuncia, para que tenga eficacia jurídica, debe de ser expresa y no tácita: *Contrarium volunt alii rectius docentes per generalem renunciationem non censeri beneficio inventarii renunciatum, et nisi expresse illi renunciaverit haeres, et promisserit solvere ultra vires haereditarias, non amittere inventarii beneficium, … .*

([232]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 19-23 y 90-94, criterio que lo hace extensible incluso mediando sentencia judicial: *Poterit beneficiatus haeres beneficio inventarii uti non solum quando conventus fuerit ab aliquibus creditoribus haereditariis, aut legatariis, sed etiam si condemnatus fuerit, et dummodo non solverit competit ei beneficium istud ad hoc, ut haereditarii creditores, vel legatarii ex bonis haereditariis, et non ex propriis haeredis exigant credita, et legata*. Con idéntico criterio, Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 234; Diego Espino de Cáceres,

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

tario, ya sea porque ésta se dio *intra primos novem dies a morte defuncti*, ya *durante tempore ad conficiendum inventarium*, o bien, una vez confeccionado el inventario, cuando el heredero acreditara la inexistencia de bienes, *nam si intra legitimum tempus fecerit haeres inventarium haereditariorum bonorum cum omnibus requisitis de jure necessariis, et conventus fuerit a creditoribus haereditariis et legatariis, exceptione inventarii apposita, non compellitur ultra vires solvere haereditarias, et licet inventarii beneficio nequeat se juvari quatenus supetunt haereditaria bona* ([232]).

Este planteamiento se verá condicionado por la propia jurisprudencia, la cual, a pesar de reconocer su consideración general, establece una serie de restricciones en las que se puede convenir al heredero. Así, entre otros supuestos, para los bienes destinados a causas pías, para el pago de misas, de alimentos, así como *pro restitutione usurarum* ([233]).

[7.6.3.] En tercer lugar, se reitera, con carácter de generalidad, que el heredero que ha llevado a cabo el inventario conservará los derechos y las acciones que tuviere contra el fallecido, pudiendo realizar el cobro de las mismas a través de una ficción jurídica: *per imaginariam solutionem* ([234]).

No obstante este criterio, la propia doctrina reconoce que *non omnes actiones per aditionem haeredis absque inventario factam confunduntur, et extinguntur*, sino que esta confusión únicamente puede tener lugar en las acciones personales, pero no así en las reales ([235]), llegándose incluso a sostener la

---

Speculum testamentorum, *Glossa* 35, num. 41-42 y 46: *Non minor utilitas reperitur in confectione inventarii, scilicet, quod haeres durante tempore conficiendi inventarium, nec a legatariis, nec a creditoribus conveniri potest*; Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,7, *gl. Quanto montarem*: *…; ubi etiam vide per eum, quod ista exceptio beneficii inventarii, si omissa fuit ante sententiam, non poterit oponi in executione sententiae, … Sed contrarium tenet Joanes Andreae, et magia communis, …* .

([233]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 21.

([234]) Criterio que Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 24-27, hará extensible a los frutos: *Et licet teneatur rationem reddere de fructibus bonorum haereditariorum, non tenetur de parte fructuum correspondenti credito immaginarie soluto, rationem reddere*.

([235]) Juan de Ayllon Laynez, *Illustrationes, sive Additiones eruditissimae ad variis resolutiones Antonii Gomezii*. Lugduni, 1669. Part. 1, cap. 5, num. 14; Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 28: *Traditur enim communiter inter DD haeredem sine inventario adeuntem posse reivindicatoriam actionem intentare, quia per aditionem sine inventario, non confunditur actio reivindicationis*; Luis de Molina Morales, *De primogeniorum hispanorum*, lib. 4, cap. 1, num. 25.

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

pervivencia de la acción hipotecaria una vez extinguida la relación personal: *Ergo ex eo es quod hypoteca potest absque obligatione personali reperiri, … at vero semel introducta cum personali, recte potest a personali obligatione separari, et sine illa reperiri* ([236]).

[7.6.4.] Asimismo, la doctrina se plantea si entre las prerrogativas que posee el heredero que lleva a cabo el inventario de los bienes hereditarios está la de observar los actos del difunto. Si bien la cuestión, como argumentan Espino y Cáncer, no fue del todo pacífica dentro de la literatura jurídica ([237]), ésta se decantó por reconocer que el heredero *cum beneficio inventarii non teneri praecise observare factum defuncti* ([238]). Especial interés tiene el extenso planteamiento de Cáncer, quien, a partir de un amplio acopio de resoluciones judiciales, resume las cuestiones centrales abordadas por la jurisprudencia. A su juicio, el heredero puede contravenir lo realizado por el difunto cuando actúa *contra legem*, o cuando los actos o contratos fueran fraudulentos, simulados o ficticios ([239]). En este supuesto, y no habiendo intervenido el heredero en los mismos — *ad revocandum proprium factum, non potest quis turpitudinem suam allegare* —, se procederá a la nulidad *ipso iure*, en los contratos simulados o ficticios, o a la solicitud de acciones revocatorias, en el supuesto de los contratos fraudulentos.

([236]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 29-38.

([237]) Véase, en este sentido, la opinión de Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum*, lib. 2, cap. 24, num. 6: *Secundo, quoniam certum est, quod voluntas testatoris in testamentis totum facit, et omnino observanda est;* Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 175: *Alii tenent oppositum, quod imo teneatur servare praecise factum defuncti*; pero, como el propio autor reconoce: *Et haec opinio placet, ubi haeres nullum considerabile damnum patitur, … .*

([238]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 171; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 44: *et sic potest venire contra factum defuncti*.

([239]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 210-213.

([240]) Juan Pedro Fontanella, *Tractatus de pactis nuptialibus*, Cl. 4, gl. 3, part. 3, num. 39; Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 135: *Certum est, haeredem cum beneficio inventarii, posse cogere creditores haereditarios, ut non existente pecunia haereditaria, in solutum accipiant res haereditarias, iuste aestimatas, ut omnes fatentur*; Diego Espino de Caceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 49: *Alia tamen est utilitas, quando haeres faciens inventarium poterit creditoribus invitis dare in solutum, tamen de bonis*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

[7.6.5.] Amparándose en la autoridad textual del *Codex*, la doctrina, al no establecer un orden de prelación de créditos, exime de toda responsabilidad al heredero, cuya única obligación consiste en el pago de las deudas. Entre las distintas prerrogativas que se le concede, cabe destacar las siguientes:

1. Si dentro de la masa hereditaria no se halla dinero, el heredero tiene la potestad de o bien obligar a los acreedores a aceptar bienes o, en su defecto, venderlos y así satisfacer a éstos ([240]).
2. Puede realizar el pago atendiendo exclusivamente a la prioridad en el cobro, y no a la calidad y anterioridad del crédito. Criterio que se exceptúa cuando se tiene conocimiento de esta prelación ([241]).
3. Una vez efectuada la venta de los bienes hereditarios con los

---

haereditariis, quando pecunia non est in haereditate; Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 85-86: *quod si haeres in haereditate pecuniam invenerit, tenetur haereditaria debita, et legata solvere in pecunia, … si vero in haereditate pecunia non extet, …, ut faciat subhastare haereditaria bona, … .*

([241]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 145-147: *Insuper inter alias utilitates, confectionis inventarii est, quod haeres potest solvere creditoribus, et legatariis debitum, vel relictum, prout quilibet eorum prior venerit, ad petendum, licet nihil sibi remaneat, nec possunt alii creditores, et legatarii ei obiicere, quare ad satisfaciendum eis, non reservaverit bona, vel saltem cur non poteri satisdationem, ab ei quibus solvebat. … Istam conclusionem limita, nisi haeres haberet notitiam de creditoribus, quia tunc posterioribus primo petentibus solvere non potest, … istam sententiam, quae communis est, sequuntur Bartholus, Baldus, Rolandus, …*; Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,7, gl. *Mandando algo*; Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 76-77, para quien: *Non tamen erit necesse, quod verificetur certa notitia in haerede, sed sufficiet probare solam suspitionem habuisse anteriorum creditorum*.

([242]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 151-512, determina que se pueda cuestionar la venta de los bienes hereditarios cuando se omite la citación a todos los interesados: *Et sic praedictam limitationem tantum placere, ubi ad venditionem dictorum bonorum pro facienda dicta solutione, citati non essent omnes creditores specialiter, vel generaliter per proclama, … Pro hoc ego hanc reddo rationem, qui dicere quod emptor ab haerede non esset securus, nisi facta dicta citatione omnium creditorum, est praesupponere, solutionem non posse fieri per haeredem cuilibet creditori, et legatario, prout venerit, sed debere omnibus simul fieri, quod est contra expressam dispositionem d. si praefatam*.

([243]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, nums. 150-153: *Emptores, qui emerunt ab haerede, cum beneficio inventarii, securos esse adversus creditores, etiam anteriores, cum eis sit consultum, contra alios creditores quibus est solutum … creditorem hypothecarium, neque posse molestare haeredem, neque emptorem, … .*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

requisitos prescritos por la ley ([242]), tanto el heredero como el comprador se veían exentos de cualquier reclamación posterior, ya sea ésta de un acreedor privilegiado o dun lgatae reio: *nam cum haeres cum beneficio inventarii sit liber ab omni molestia super solutione facta creditoribus, et legataris* ([243]).

La repercusión que este criterio tuvo en el ámbito jurídico de los acreedores no fue abordada de forma unívoca por la doctrina. En este sentido resulta esclarecedora la exposición llevada a cabo por Bas y Galcerán, quien confirma que, si bien para un sector de la doctrina se sigue la tradición textual del *Corpus Iuris* ([244]), *in praxi universali tribunalium Regnorum Hispaniae, et aliarum Provinciarum, quod anteriores creditores hypotecarii, et magis privilegiati, non possint pecuniam consuptam, aut res fungibiles in solutum datas bona fide, et citra dolum creditoribus hypothecariis posterioribus, aut chyrographariis, et minus privilegiatis avocare ab illis*. Criterio que únicamente se exceptúa cuando

([244]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, num. 78: *Solum observare debes quod si fuerit insolutum data pecunia creditori chyrographario, vel hypothecario, non poterit avocari pecunia soluta, juxta juris regulas, per creditores chyrographarios equale privilegium habentes, vel per hypothecarios posteriores minus juris habentes, quam creditor ille cui fuit facta solutio*; num. 79: *Si vero insolutum detur pecunia, aut species consumptibilis creditori chyrographario, aut hypothecario posteriori, defendunt multi, creditorem hypothecarium anteriorem, avocare posse pecuniam, aut rem datam, etiam consumptam, ab hypothecario creditore posteriori, vel chyrographario minus privilegiato*.

([245]) Nicolás Bas y Galcerán, *Theatrum Jurisprudentiae*, *Pars* 1, cap. 29, nums. 80-82: *Limita doctrinam a nobis traditam, quando pecunia solunta non esset consumpta, sed extaret, nam tunc poterit avocari per anteriores creditores hypothecarios, … Limita etiam doctrinam supra traditam, quando fraude, aut dolo, vel per gratificationem, et animo fraudandi creditores fuerit solutio facta, nam etiam si pecunia soluta consumpta fuerit, poterit ab anterioribus creditoribus hypothecariis, … .*

([246]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 47.

([247]) De esta última nos habla Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 3, cap. 2, num. 6.

([248]) Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,8, *gl. Soterrar*, donde, a su vez, recoge los distintos planteamientos sobre la conveniencia de que se adjunten los gastos judiciales ocasionados al heredero para acreditar su condición: *Idem in expensis, quas fecisset in curando defunctum, … Et quid de expensis, quas haeres fecit, litigando cum alio contendente, se haeredem, vel creditorem haereditarium? Vide per Angel. Paul et Alexand. Et Jason. … tenentes, quod deducantur, quando haeres obtineret, et haereditas non esset solvendo ad omnia, contra Bald. Ibi aliter volentem*; gl. *Su jura*, donde, recogiendo el sentir de la doctrina, establece que, si los gastos son considerables, se han de probar mediante testigos o documentos; si, por el contrario, son exiguos, se ha de ate-

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

los bienes hereditarios no se hayan agotado o cuando media una intención fraudulenta o dolosa ([245]).

[7.6.7.] Por último, el heredero disfrutará del beneficio de la cuarta trebelianica, de la falcidia ([246]) y de la tenuta ([247]), así como de la deducción por los gastos que le hubiere ocasionado la enfermedad y el entierro del *de cuius* ([248]).

7.7. Penas en las que se incurre por el incumplimiento del inventario

El tratamiento jurisprudencial concluye planteándose *qua poena puniantur haeredes, qui inventarium non confecerint*.

---

nerse al criterio de un buen varón: *et intellige, quando expensae essent parvae, secus si magnae; nam tunc requirerentur testes, vel instrumenta, secundum Bart, et communiter Doctor. Ibi. Et appellat Angel. ibidem minutas expensas, sumptus quotidianos, puta carnium, oleris, porrinae, et similium, nam ad hoc difficulter habentur testes continuo; et tandem concludit arbitrio boni viri hoc relinquendum, omnibus hinc inde pensatis*.

([249]) *Partidas 6,6,10*: *Si el heredero, de que oviere entrado la heredad del testador, non fiziere el inventario fasta aquel tiempo que de suso diximos, dende adelante fincan obligados, tambien los sus bienes que oviere de otra parte, como lo que ouo del testador, para pagar complidamente las debdas, e las mandas del fazedor del testamento: e non puede retener, nin sacar para si, la sua quarta parte de los bienes del testador, de las mandas; ante las debe pagar enteramente, pues que non fizo el inventario a la sazon que deuia*.

([250]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris*. *Tomus secundus*, cap. 5, num. 17: *Denique, inventarii confectionem operari non debere, ut aliud pro alio, invito creditore, aut legatario, et verbis ipsis testamenti repugnantibus solui possit, quoniam inventarium non operatur, quin haeres voluntatem testatoris servare teneatur*.

([251]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris*. *Tomus tertius*, cap. 5, num. 17. Únicamente, Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, *gl. Las mandas* limita esta sanción cuando los que accionan contra el heredero reconocen que en la herencia no había más bienes de los que el heredero manifiesta: *Limita nisi agentes contra haeredem in solidum confiterentur, quod in haereditate non remansit ultra id, quod haeres asserit; … .*

([252]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris*. *Tomus tertius*, cap. 5, nums. 18-19: *Deinde, filium haeredem ab onere conficiendi inventarium non liberari, imo sicut extraneum ad confectionem inventarii teneri; quia tex. in dict. l. finali, C. de jure deliberandi, quae praecipit inventarium fieri, mixtim loquitur de filiis, et de extraneis haeredibus, … .*

([253]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 50-53: *Quae poenae non solum verificantur in haeredibus profanis, et secularibus, verum etiam et in ecclesia et clerico haerede relicto, … Quae poenae etiam habent locum in muliere et rusticum, … Idem etiam in bonorurm possessore est dicendum, … .*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

La respuesta dada por los textos legales ([249]) y por la literatura *iuris communis* a esta cuestión enlaza con el criterio sostenido por la tradición textual del *Corpus Iuris*, y que con claridad recoge Castillo Sotomayor, quien advierte que, una vez aceptada la voluntad del difunto ([250]), *indubitatum esse, et juxta communem omnium sententiam introductum, heredem teneri de jure inventarium conficere, alias non conficientem, omnibus creditoribus, legatariis, et fideicommissariis, etiam ultra haereditarias teneri, et Falcidiae commodo privari* ([251]). Sanción que se extiende al heredero extraño ([252]), al tutor, al clérigo, a la mujer, al campesino o al poseedor de los bienes del difunto ([253]); pero no así a la Iglesia, a las instituciones benéficas, al fisco ([254]), al fideicomisario universal ([255]) ni al menor ([256]).

Esta afirmación general, lejos de representar una simple proyección de la particular recepción del *corpus* justinianeo en el ámbito normativo peninsular, contribuyó a desbordar el marco estricto de la norma romana, posiblemente debido a la confusión doctrinal reinante en torno a la extensión de la misma.

([254]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 2, num. 7.

([255]) Aunque, como sostiene Antonio Gómez, *Variae resolutiones*, cap. 5, num. 12: *si vero haeres gravatus non fecit inventarium, bene poterit facere fideicommissarius ex persona sua, et gaudet commodo, et beneficio ejus, cum sit haeres utiliter, et effectu, …*; Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 2, num. 8: *At vero respectu fideicommissarii universalis, licet haeres non confecerit inventarium, non tenetur ultra vires haereditarias, sed tantum tenetur ad id quod est in haereditate*.

([256]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, num. 6: *… quod si sit minor haeres, qui omisit conficere inventarium, restituitur in integrum*; *Pars* 3, cap. 2, nums. 70, 75 y 84.

([257]) Con relación a la Falcidia, es muy expresiva la afirmación de Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 2, num. 4: *De falcidia, quod non confecto inventario amittatur, est extra controversiam, … .*

([258]) Tomás Mieres, *Apparatus Super Constitutionibus Curiarum Generalium Cathaloniae*. Barcelona, 1621. *Pars prima*, *Collatio* 5, cap. 28, num. 11: *Haeres extraneus licet privetur Trebellianica ob non confectionem inventarii, filius tamen non desinet ex eo detrahere legitimam et Trebellianicam*.

([259]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 2, cap. 3, num. 39; *Pars* 3, cap. 2, nums. 104-106: *Neque filium, ob non cofectionem inventarii, legitimam amittere, … .* No obstante, el jurista catalán reconoce que si el pago de los legados, una vez pagadas las deudas a los acreedores, se viera limitado a consecuencia de la apropiación de la legítima, y ésta quedará disminuida, el proprio heredero se vería obligado a pagar con su patrimonio: *In praeiudicium autem legatariorum, sic ex communi resolutione est intelligenda dicta conclusio, ut filius prius detrahat legitimam, et pro dictam detractionem diminuentur legata, et deinde*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

En concreto, la doctrina moderna, aunque sigue fiel al esquema de los textos romanos, orienta su exposición a comprobar la validez y extensión de esta sanción material, esto es, si la misma alcanza a la legítima o la cuarta trebeliánica ([257]), así como a la forma en que se ha de llevar a cabo el pago, y a la posibilidad de que esta pena trascienda del derecho civil, al admitir que, en virtud de la conciencia de cada heredero, éste se pueda ver obligado *in solidum*.

La primera de las cuestiones, la que hace referencia a la posibilidad de la pérdida de la legítima por la ausencia de inventario, si bien se halla recogida con carácter general en gran parte de la doctrina — Mieres ([258]), Cáncer ([259]), Gregorio López ([260]), Spino ([261]), Gutiérrez ([262]), etc. —, alcanza en la obra de Castillo Sotomayor una clara y amplia exposición sobre la trascendencia que la misma tuvo en los textos y en la tradición jurisprudencial ([263]).

A nuestro juicio, Castillo no sólo nos introduce en el estudio de cuestiones que, al afectar al régimen jurídico del inventario, trascienden de los márgenes teóricos para adentrarse en el ámbito de la práctica jurídica, sino que, dada la atención prestada a esta *quaestio*, nos aporta un excelente índice de las controversias que la doctrina ha vertido sobre la misma.

Con el riesgo que todo intento de sistematización conlleva, a nuestro

---

legata sic diminuta, licet excedant vieres haereditarias, solvantur per filium de suo, … . En análogo sentido, GREGORIO LÓPEZ, *Las Siete Partidas*, 6,11,7, gl. *Legitima*: *sed quae erit utilitas in hoc, cum filius non conficiens inventarium, etiam de suo proprio teneatur solida praestare legata, … .*

([260]) GREGORIO LÓPEZ, *Las Siete Partidas*, 6,11,7: *Haeres non faciens inventarium in forma juris, privatur Falcidia, non tamen legitima debita jure naturae*; *gl. Legitima: Approbat opinionm Glossa … .*

([261]) DIEGO ESPINO DE CÁCERES, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, nums. 7: *Quoad autem difficultatem constituit illud est, utrum filius, qui non confecit inventarium amittat legitimam iure naturali sibi dibitam. In quo articulo diversae sunt Doct. Sententiae. Et quidem quod amittat legitimam tenuerunt. … Contraria vero opinionem, imo quod filios, et si non conficiat inventarium non perdat legitimam, … Et haec opinio secunda verior et tenenda videtur, … .*

([262]) JUAN GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis et curis minorum, deque officio et obligatione tutorum, accuratorum, et mercede ipsorum*, 2 *Pars*, cap. 1, nums. 43-45: *Sed videtur, quod supradicta magis communis sententia, et resolutio sit nullius effectus, si quidem eam intelligunt doctores, ita ut quamuis non confecto inventario legitima minuat legata, ista legata sic diminuta per legitimam, praestari debeant solida, etiam si excedant vieres patrimonii, … .*

([263]) No en vano, JUAN DEL CASTILLO SOTOMAYOR, *Quotidianarum controversiarum iuris*. *Tomus tertius*, le dedica las cincuenta y ocho disposiciones del capítulo 5 a su

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

entender su amplia argumentación se sustenta en los siguientes pilares, a saber:

En primer lugar, sostiene que no cabe hallar, a diferencia de la falcidia, un precedente en el *Corpus Iuris* donde se nos indique que por la ausencia de inventario el heredero deba perder la legítima — *Legitima tamen filiorum quod ob inventarium non confectum amittatur, nulla lege reperitur cautum, nec provisum* (264) —.

En segundo término, se ha de diferenciar claramente la legítima de la falcidia, toda vez que *Legitima vero non solum jure naturali debetur, sed etiam omnibus legibus antiquis et novis adjuvantur, ac relinqui praeciputur: Falcidia vero hodi prohiberi potest per testatorem* (265).

En tercer lugar, la afirmación que sostiene *ex qua Legitima debetur filiis libera, et sine ullo gravamine aut onere, ut nec directe tolli possit, nec indirecte, nec etiam ullo modo minui*, halla su base textual en *Partidas* 2,1,2; 4,19,2; 6,1,17 — *E por esso es llamada legitima, porque la otorga la ley a los fijos, e deven la aver libre, e quita, e sin embargo, e sin agravamiento, e sin ninguna condición* —; 6,11,1 — *estonce deuen auer la su parte legitima, a que llaman en latin, debitum jure naturae*-; 6,11,7 — *E si por aventura el inventario non oviessen fecho, entonce non podrian sacar Falcidia. Fueras ende, si los herederos fuessen de los que descienden, o suben por la liña derecha de los fazedores de los testamentos. Ca estos atales deven aver la su parte legitima, por debdo que han en los bienes del*

---

estudio.

(264) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 2-4.

(265) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, num. 16.

(266) Aunque, como el propio autor reconoce, este precepto ha sido objeto de numerosos comentarios y de controversias doctrinales, su contenido es claro: los herederos, para poder obtener la cuarta falcidia, han de llevar a cabo el inventario de los bienes hereditarios, a menos que éstos sean ascendientes o descendientes, ya que éstos detraen, por Derecho natural, su legítima, y los ascendientes, la Falcidia por ley. Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 24, 39-42.

(267) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 11-15.

(268) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 27-28 y 39-42: *His ita suppositis, et constitutis, clarum equidem, aut indubitatum remanet, de jure Regio Partitarum ex constitutione dictae l. 7, tit. 11, partita 6 filium Legitimam non amittere propter inventarium non confectum, … .*

(269) Obsérvese los calificativos que adjudica a este sector doctrinal, Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 40-48:

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

Fundamentos romanísticos del Derecho contemporáneo (tomo XI) Página 83 de 88

padre naturalmente; mas los otros herederos han la Falcidia por otorgamiento de ley (266) —; y en 7,4,11: *Libremente e sin ningund agravamiento* (267), por lo que, a tenor de lo dispuesto por el Derecho, *nec tolli possit directe, nec indirecte, ne ullo modo gravari, et per indirectum contingeret filium legitima privari ob non confectum inventarium* (268).

Por último, advierte que aunque *in terminus juris communis loquendo* cabe observar dos claras líneas argumentales, la que sostiene *quod filius Legitima amittat propter inventarium non confectum* (269), y una secunda, *et omnino contraria opinio videlicet, filium Legitimam non amittere propter inventarium non confectum*, será, no obstante, esta última la que alcanzó mayor raigambre entre la jurisprudencia de los siglos XV al XVIII (270), al hacer suya el criterio establecido por Acursio en su glosa *Sacramento*: *In quarta tamen iure naturae iure naturae puto, quod non praeiudicat sibi filius quo ad legata, licet non faciat*

Deinde, quia licet juri communi attento, Cinus, Bartolus, et alii quamplures Authores eorum sequaces … Et esse verissimam opinionem, contrariam vero falsam, et absurdam defendit constanter D. Franciscus Sarmientus.

(270) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 46-55: *Et esse magis communem opinionem, quod propter omissam inventarii confectionem filius non privetur Legitimam*. Expresiva es la siguiente argumentación que recoge de Rolando, nums. 56-57: *Denique, quia per non confectionem inventarii patronus non perdit Legitimam, penul. in authent. De haeredibus et Falcidia. Ergo multo minus eam amittere debet filius, cum illa magis debeatur filio in bonis patris, quam patrono in bonis liberti, ut probavit Rolandus … .*

(271) Accursius, *Authenciorum*, *Collatio Prima*, cap. 2, *De lege falcidia*, *gl. Lucrari*: *Item nunquid privabitur debito iure naturae, si non facit inventarium ille, cui ex necessitate relinquitur, ut est filius, et similes, repondeo non, … .*

(272) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus tertius*, cap. 5, nums. 51-56: *…, Legitimam filios propter inventarium non confectum non amittere nec ad solutionem legatorum teneri. Quo stante, quasi in necessarium Antecedens inferunt, quod contra filios non militat ea praesumptio, quod res haereditarias subtraxerit, vel occultaverit, quae militat contra alios, vel si ea praesumptio afficit filium, non tamen operatur quin Legitimam ipse deducat: et sic nullatenus tenebitur supplere legata de proprio, … .* Criterio que ya había expuesto en num. 27: *… lex itaque non omnino praesumit, haeredem, qui inventarium non confecit, aliquid surripuisse, vel malignatum fuisse, sed duntaxat considerat, possibile esse, eum aliquid subtraxisse, vel surripuisse, cum etiam possibili sit, nihil subtraxisse, nec dolus aut delictum in dubio debeat praesumi, … .*

(273) Juan Gutiérrez, *Tractatus de tutelis et curis minorum*. II *Pars*, cap. 2, num. 13: *Tametsi haeres gravatus, inventarium non fecerit perdet ultra ea, quae supra dictum sunt falcidiae, seu Trebellianicae detractionem, … .*

(274) Juan Matienzo, *Commentaria Ioannis Matienzo Regii Senatoris in Cancellaria Argentina Regni Peru in librum quintum Recollectionis Legum Hispaniae*. Mantua Car-

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

inventarium ([271]). No obstante, el propio Castillo matiza que sobre ésta última línea argumental se pueden observar dos claras corrientes doctrinales: una, que admite que *filium in poenam omissionis inventari, integra legata solutorum etiam de proprio, si bona non sufficerent*; y una segunda postura, a la que él se adhiere, que rechaza frontalmente el pago de los legados por los hijos, dado que sobre éstos, a diferencia de otros herederos, no recae la sospecha de ocultación o sustracción de los bienes hereditarios, y si ésta se pudiera dar, no perjudicaría a la legítima ([272]).

Con relación a la cuarta trebeliánica, cabe afirmar que no se da un tratamiento unitario dentro de la doctrina. Y así, frente a autores como Gutiérrez ([273]), Matienzo ([274]), Cáncer ([275]) o Covarrubias, quienes, aunque reconocen que *de iure communi, controversa est*

---

pentanae, 1613. Leg. 1, tit. 4, lib. 5, gl. 19, num. 2.

([275]) Jaime Cáncer, *Variarum resolutionum*, *Pars* 1, cap. 2, nums. 1-2, quien, tras reconocer *Magna controversia est, inter utriusque censurae Doctores, utrum haeres, qui non confecit inventarium, amiserit trebellianicam*, concluye: *Istam opinionem, quod haeres non conficiens inventarium privetur trebellianica, probat ius municipale Cathaloniae*; *Pars* 3, cap. 2, num. 79: *Amittit etiam Trebellianicam, et falcidiam, … Quamuis quoad Trebellianicam, de iure communi, controversa est quaestio, … Mihi pars affirmativa semper placuit, ob identitatem rationis inter falcidiam et Trebellianicam*; num. 92: *Hodie tamen in Cathalonia, filius qui non confecit inventarium intra tempus Constitutionis, et seu iuris communis, amittit Trebellianicam, et falcidiam, ut in Constit. 28, Per evitar, Curiarum anni 1599*.

([276]) Diego Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*, cap. *Rainuntius*, XI, num. 10.

([277]) Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, gl. *De las mandas*: *Non ergo perdet Trebellianicam*.

([278]) Antonio Gómez, *Variae resolutiones*, cap. 5, num. 12: *Sed his non obstantibus, contrarium est tenendum: imo quod praedictus haeres gravatus per non confectionem inventarii, non perdat quartam Trebellianicam. Primo, quia in correctionibus, maxime paenalibus, non est licita extensio, etiam ex identitate, vel majoritate rationis. Ergo jura nova, quae disponunt, quod haeres amittat quartam Falcidiae, non extenduntur ad quartam Trebellianicam. Secundum, quia ratio, et verba juris novi, punientis haeredem in amissione Falcidiae, non militant nec habent locum in Trebellianicam, nec ei possunt adaptari … .* Recoge esta polémica, Juan de Ayllon Laynez, *Illustrationes, sive* Additiones, Part. 1, cap. 5, num. 14: *Ob non confectionem inventarii haeredem gravatur non amittere Quartam Trebellianicam (ut Gomenzius resolvit) probant plurimi relati, … .*

([279]) Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, gl. *Las mandas*.

([280]) Diego Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*, cap. 1, num. 15. En idéntico sentido Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 55: *Illud tamen in dubium vertitur in praedicto articulo, utrum haeres non conficiens inventarium, teneatur in foro conscientiae ultra vieres haereditarias*; Gregorio López, *Las Siete Partidas*,

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

quaestio, admiten que *non confecto solenniter inventario perdit haeres Falcidiam ex legatis, et Trebellianicam ex fideicommissis* ([276]), juristas como Gregorio López ([277]) o Antonio Gómez niegan la pérdida de la misma por entender que no cabe hacer extensible la pérdida de la falcidia a la trebeliánica ([278]).

Mayor controversia doctrinal representó, a juicio de Gregorio López — *Articulus iste est satis disputabilis* ([279]) —, la cuestión de si las leyes civiles deben observarse en el foro de la conciencia, o, como sostiene Covarrubias, *an haeres non confecto inventario in animae et conscientiae iudicio sit obligatus ad sol-*

6,6,10, gl. *Las mandas*.

([281]) Bartolus de Saxoferrato, *Commentaria*, rub. *De acquirenda hereditate*, — D. 29,2,9 — *Pupillus*, num. 7; *Super Prima Codicis*, Rub. *De sacro sanctis ecclesiis*, *lex Habeat unusquisque*, num. 45: *Heres non conficiens inventarium in foro conscientie non tenetur ultra vieres hereditarias*.

([282]) Diego Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*, cap. 1, num. 16: *Nam Bartholus, …, Alexandre, Baldus, Iason de Maino, Ioannes Andreae, Felinus, Carolus Runius … tenent in foro conscientiae haeredem non confecto inventario, minime esse obligatum ad onera haereditaria, vul vires patrimonii a defuncto relicti: quasi in eo foro praesumptio fraudis cesset, quam opinionem communem esse fatetur, … .*

([283]) Antonio Gómez, *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*. Matriti, 1780. Lege 3, num. 121; Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 55: *Et Bartholus, in rubrica, de adquirenda haereditate, tenet non teneri haeredem in foro conscientiae, licet non confecerit inventarium, ultra vires haereditarias, sequitur Alciatus in dicta rubrica, communis secundum Antonius Gomez, … Covarruvias …, Fanutius … Gregorius Lopez*; Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, gl. *Las mandas*.; Juan de Ayllon Laynez, *Illustrationes, sive Additiones*, *Part*. 1, cap. 5, num. 14: *in foro autem conscientiae haeres non conficiens inventarium non teneuntur ultra vires haereditarias, …, quia cum hoc praeceptum legis de solvendo solidum non facto inventario, in sola praesumptione, seu fictione fundetur, in foro conscientiae locum habere non potest*.

([284]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 55: *Contrariam vero opinionem, imo quod etiam et in foro conscientiae teneatur haeres non conficiens inventarium ultra vires haereditarias, tenet Paulus de Castro … Federicus de Senis consilio 21. Fundantur eo fundamento: nam lex, quae obligat haeredem ad conficiendum inventarium est iusta, alias non servaretur. Sed lex iusta obligat in foro conscientiae, sicuti in foro exteriori, …, ergo talis lex imponens poenam non conficienti inventarium, ut teneatur ultra vieres haereditarias obligat etiam in foro conscientiae, …, cum igitur propria voluntate se obligaverit, tenebitur etiam in foro conscientiae. Tertio pro hac opinione facit, nam haeres adeundo haereditatem contrahere cum creditoribus, et legatariis videtur, …, quae ex quasi contractu, … Cum igitur immediata causa huius obligationis sit quasi contractus, et ex illo teneatur haeres sequitur, quod si haeres non conficiat inventarium, eadem ratione teneatur etiam in animae iudicio*. En idénticos términos Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, gl. *Las mandas*; Diego Covarrubias de Leyva, *Opera Omnia*,

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

venda onera defuncti ultra vires haereditarias ([280]).

El planteamiento esgrimido por Bártolo — *In foro conscientie quis adeundo non obligatur ultra vieres hereditarias* ([281]) —, no sólo fue acogido mayoritariamente por la doctrina estatutaria ([282]), sino que, a su vez, tuvo amplio eco en la doctrina hispana ([283]).

A juicio de Gregorio López o Spino, frente a los argumentos postulados por juristas como Federico de Senis o Pablo de Castro ([284]), se ha de seguir el criterio de Bártolo, toda vez que el fundamento de esta sanción se halla en una presunción: la de la posible sustracción o fraude de los bienes hereditarios; luego, como la ley no halla su justificación sobre una verdad, *non obligat in animae iudicio si aliter se habeat veritas* ([285]).

Dada la trascendencia que esta institución tuvo en la praxis jurídica, la jurisprudencia se cuestionó, no sólo la forma en que se podía proceder al pago de los bienes hereditarios, sino qué procedimientos eran válidos para la misma.

Para dar respuesta a la primera de las cuestiones, Castillo Sotayor argumenta que debe primar el principio que sostiene *quod voluntas testatoris in*

---

cap. 1, num. 16.

([285]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 55: …, *quod lex iusta obligat in foro conscientiae, illud verum, quando fundatur in veritate, in qua, lege animae semper veritas attenditur, et non ficto, Unde quando lex se fundat in praesumptione, licet iusta sit, non obligat in animae iudicio si aliter se habeat veritas,* …; Gregorio López, *Las Siete Partidas*, 6,6,10, gl. *Las mandas*: …, *et totum pondus ad decisionem consistit, an lex humana se fundet in praesumptionem, vel non; quia si ex praesumptione, non obligaret in foro animae, ubi veritas attenditur* … .

([286]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus secundus*, cap. 24, nums. 4-6: *cum legatur certa quantitas pecuniarum, veluti centum, aut quiquaginta, et jubet testator legatum in pecuniis solui: veluti si dixerit: Lego Titio centum, quae in pecuniis ei praestari volo, aut lego Titio centum in pecuniis: utrum haeres praecise teneatur legatum in pecuniis solvere, etiamsi pecunia in haereditate non sit. … cum legatum est quantitatis ex testatoris mandato, si non possit solvi pecunia, pro eo dari debent tot bona immobilia; ita tamen, quod haeres prius debeat probare, se non posse solvere in pecunia numerata, alias jussus per testatorem in pecunia solvere, non debet admitti offerendo tot bona immobilia, nisi prius probaverit: cessante tamen mandato testatoris, haeres si non habet pecuniam, ut quilibet debitur offerendo de melioribus bonis auditur, … .* Idéntico criterio sostendrá aun cuando la cantidad a pagar no sea cierta — nums. 27 y ss.: *Haeredem, inquam, cum beneficio legis, et inventarii teneri satisfacere legatariis, et creditoribus pecuniarum in pecunia, quando haereditas est solvendo, etiamsi quantitas pecuniae simpliciter legata fuerit* —, pudiendo únicamente vender los bienes hereditarios cuando

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

testamentis totum facit, et omnino observanda est, por lo que, si éste ordenó el pago *in pecunia* de un legado, *teneatur legatum in pecuniis solvere*. Criterio que únicamente se exceptúa cuando el heredero prueba que no puede pagar en dinero, ante lo cual se le permite la entrega de aquellos bienes inmuebles que poseen un mayor valor económico ([286]). A sensu contrario, si se requiere al heredero que pague con bienes muebles al legatario, *non potest fieri solutio legati in pecunia numerata, sed fieri debet in bonis haereditariis ad electionem legatarii, arbitrio tamen boni viri secundum communem aestimationem* ([287]).

Sobre la segunda cuestión, Spino es explícito al afirmar que, si bien en la doctrina estatutaria *diversae sunt opiniones*, en la práctica jurídica la vía procedimental es la ejecutiva, convirtiéndose ésta en una auténtico *stylum curiae* ([288]).

De la argumentación expuesta cabe concluir con el reconocimiento a la labor doctrinal precedente, la cual constituye, ante los numerosos vacíos legales, el instrumento adecuado de integración de la tradición jurídica romana en la praxis judicial.

---

concurran tres requisitos, a saber: *Primo, ut constet bona fuisse in haereditate et dominio defuncti. Secundo, quod vendantur justo pretio. Tertio, quod nec haeres de suo pro evictione promittat*.

([287]) Juan del Castillo Sotomayor, *Quotidianarum controversiarum iuris. Tomus secundus*, cap. 24, num. 45.

([288]) Diego Espino de Cáceres, *Speculum testamentorum*, *Glossa* 35, num. 57: *In quo articuli diversae sunt opiniones: et sic quod via executiva peti possit tenuit Angelus … Et*

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990

https://doi.org/10.55104/FRDC_0990